

Los valores de nuestra era

EDITORIAL ARA

Autor:
Este curso ha sido elaborado por el equipo y amigos de la Universidad Olga y Manuel Ayau Cordón. Todos los participantes comparten la misma preocupación: nuestra civilización cristiana, NUESTRA ERA y su continuidad.

“Los valores de nuestra era”

Curso financiado y adaptado para **e**Libro por:
Asociación Rafael Ayau (ARA)
ISBN: 978-9929-790-27-8

©ARA, 2020
Guatemala, Centroamérica.
informacion@uomac.net

Este **e**Libro puede ser reproducido citando la fuente.



EDITORIAL ARA

Índice

Introducción iv

Objetivos del curso v

Consideraciones iniciales vi

UNIDAD I
Los valores en la antigüedad

Capítulo I: Del Código de Hammurabi a Jesús de Nazaret 10

UNIDAD II
De Jesús de Nazaret hasta nuestros días

Capítulo II: Jesús de Nazaret y documentos que fundamentan los valores de nuestra era 23

UNIDAD III
El maestro, vida y predicación de los diez mandamientos

Capítulo III: los mandamientos vividos por el Maestro 47

Capítulo IV: los mandamientos del I al IV y Jesús 62

Capítulo V: Honra a tu padre y a tu madre 73

Capítulo VI: No adulterarás 95

Capítulo VII: No robarás 121

Capítulo VIII: No asesinarás 140

Capítulo IX: No darás falso testimonio 152

Índice

Capítulo X: No desearás aquello que es de tu prójimo 175

Capítulo XI: La regla de oro 197

Capítulo XII: Conclusiones 214

Reflexión final 226

Evaluación final 231

Glosario 232

Bibliografía y webliografía 245

Fuente de imágenes 250



Este curso te dará herramientas para vivir en armonía.

Introducción

Bienvenido al curso de “Los valores de nuestra era”, lo que hace ***ser*** a nuestra era, sus valores, sus criterios.

Un recorrido histórico breve te dará una idea general sobre lo que hace SER a nuestra era. Podemos llamarlo “los valores” de nuestra civilización d. C. y los de las civilizaciones antiguas o a. C. que están en el trasfondo.

Luego nos concentraremos en los criterios o **valores que han modelado** nuestra era específicamente.

Este tema sobre valores ha sido tratado por muchos pensadores a lo largo de los siglos hasta hoy y nosotros entramos en esta corriente, tan necesaria para cada generación.

Hacer un recorrido histórico sobre los personajes y filósofos pensadores a. C. o d. C. es objeto de otro curso. Este curso se limitará a estudiar y reflexionar sobre el origen de nuestra era y la lectura para hoy.

Objetivos del curso



- Que llegues a conocer, apreciar y sustentar lo que ha servido de base para la construcción de nuestro mundo d. C. o A.D. en el que vivimos.
- Que puedas transmitir a las generaciones futuras desde pequeños las cosas que no se heredan, sino que se transmiten: los valores.

Consideraciones iniciales

Empecemos con algunas reflexiones.

Fácilmente constatamos que las personas individuales que cooperan libre y voluntariamente entre ellas y en condiciones o reglas iguales, logran un bien mayor que el que pueden procurarse solas u obligadas, logran mayor prosperidad. Es una realidad humana que ha sido descubierta y racionalizada recientemente.

También constatamos que todos aportamos algo nuestro, que es valioso, aun cuando no sea tan evidente.

Esta cooperación libre y voluntaria depende para su éxito de reglas y principios generales de conducta comunes, reglas del juego, que deben ser iguales para todos y aceptadas racional y voluntariamente.

Estas normas no han sido planeadas o inventadas por la mente de un genio, o un gobierno sabio y poderoso, sino descubiertas, reconocidas y aceptadas en base a prueba y error a lo largo de los siglos, como parte del ser humano. Son innatas, hay que descubrirlas y respetarlas al igual que todas las reglas físicas, químicas, etc. de nuestro globo terráqueo y nuestro cosmos.

Es así que cada persona individual puede ejecutar cualquier acto tomando en cuenta estas normas comunes para que sus actos sean armoniosos y beneficiosos para él y los demás. Esto evita conflictos innecesarios que pueden llevar hasta la disolución o destrucción de la misma sociedad.

El beneficio y la armonía son posibles si individualmente todos conocen, aceptan y respetan las mismas reglas mínimas de conducta y las consideran correctas.

Los individuos que no desean someterse a esas reglas en una sociedad concreta, son amonestados e incluso castigados con penas que se deciden de común acuerdo; pueden retirarse voluntariamente o ser retirados de la sociedad.

Las reglas de conducta que producen prosperidad se han ido descubriendo lentamente, desde tiempos inmemoriales por la observación y la experiencia.

Y para evitar que cada generación rehaga el largo camino, estas normas se enseñan de una generación a la otra.

Ha habido momentos y personajes históricos que han sido revolucionarios y transformadores, que han tenido una influencia grande en la transmisión de estas normas. En nuestra era de la comunicación digital, descubrimos también que las premisas, normas o valores que en algún lugar se consideran útiles y agradables, lo son de la misma forma para todos.



Estas normas se enseñan de una generación a la otra.

Son normas universales, que podemos llamar “naturales”, que señalan límites o linderos.

Este curso te ayudará a conocerte a ti y a tu entorno y reflexionar sobre los comportamientos con valores que han pasado por el crisol de los siglos y han contribuido a la construcción y progreso de la humanidad.

Las normas fueron primero tradiciones orales, transmitidas a las nuevas generaciones como “sabiduría de ancianos”. Luego se escribieron en piedra, papiros, barro, papel; ahora, en los dispositivos digitales y las encontramos "en la nube".

Todos los compendios de normas o valores de las culturas ancestrales han aportado algo al progreso de la humanidad, todos han sido intentos, ensayos, unos mejores que otros.

Uno de estos ha marcado contundentemente y creado una nueva era. En este curso vas a entrar en el conocimiento de esta revolución cultural, la más grande de nuestra historia que hace que seamos “nuestra era”.



Este curso te ayudara a conocerte a ti y tu entorno y reflexionar sobre los comportamientos con valores a través de los siglos.



UNIDAD I

Los valores de la antigüedad

Capítulo I

Del Código de Hammurabi a Jesús de Nazaret

Del Código de Hammurabi a Jesús de Nazaret

El concepto del **valor** está basado en la observación y análisis praxeológico.

Los estudios de varias disciplinas nos demuestran que, desde el inicio de la historia, las sociedades humanas estaban regidas por algún género de reglas, que reflejaban los valores, que había actos considerados socialmente admisibles o inadmisibles.

Era lo que el grupo, el clan, la familia, o al menos la mayoría de los miembros, aprobaba o reprobaba tácitamente porque garantizaban, por experiencia, la vida del individuo, de la familia y del grupo.

La cuestión sobre las reglas y valores en su sentido amplio ha surgido siempre e inevitablemente en los períodos de transición de la historia, épocas de depreciación de la tradición cultural y descrédito de los fundamentos de la sociedad.

Un recorrido histórico breve es necesario para situarnos. Solamente se hace mención de los temas por ser muy abundante su literatura, pero las citas web permitirán ampliar el contenido.

En 1728 a. C. (siglo XVIII) en Babilonia, el rey Hammurabi decretó un conjunto de leyes, denominadas **Código de Hammurabi**, escrito en un bloque de piedra de basalto y expuesto públicamente.

“Otras civilizaciones mesopotámicas también crearon sus códigos de leyes, como los antiguos ejemplos del código de Ur-Nammu, las leyes de Ešnunna, el código de Lipit-Ištar o el más tardío código de leyes hitita” De la misma forma los antiguos egipcios tenían sus códigos

y muy estrictos, de los que se han conservado solamente extractos.


1

Parte superior del Código Hammurabi en el Museo Louvre en París, Francia.

En el siglo XIV a. C. nace Moisés en Egipto, de raza hebrea, quien lleva a su pueblo que está en Egipto de regreso a sus tierras. En el paso por el desierto del Sinaí recibe en la montaña las "Tablas de la Ley".


2

Según la Tradición bíblica, las "Tablas de la Ley" fueron dadas por Dios a Moisés.

Según la Tradición bíblica fueron dadas por Dios a Moisés en el Monte Sinaí, escritos en dos piezas de piedra. Fue esto el fundamento del judaísmo o religión del pueblo de Israel y se encuentran resguardados dentro de un conjunto de textos llamado Torá.

La influencia intercultural en estos diez mandamientos es innegable. Basta leer los textos de los pueblos del área ya mencionados. Por ello se dice que la Torá es un compendio de la sabiduría de la región. Es posible que este compendio de libros sea el más grande de la antigüedad, el mejor conservado, el más traducido y el más difundido.



Puedes encontrar datos curiosos al respecto en esta dirección: La biblia

Los "diez mandamientos", sus explicaciones y corolarios los encontramos en forma escrita y de lista en el libro del Éxodo (Ex 20) y en el libro del Deuteronomio (Dt 4). Luego, en forma de aplicaciones concretas, en el libro Levítico; y en forma de consejos útiles, agradables y atractivos, en Sabiduría, Proverbios, Eclesiástico, Eclesiastés y Salmos.

El libro del Éxodo 20:1-17 enuncia así los diez mandamientos:

Y Dios pronunció todas estas palabras:

Yo soy el Señor, tu Dios...

No tendrás otros dioses que no sea yo...

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano...

Recuerda el día del sábado para santificarlo...

Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien y para que sea largo el tiempo sobre la tierra buena que el Señor, tu Dios, te da.

No adulterarás.

No robarás.

No asesinarás.

No testificarás falsamente contra tu prójimo con testimonio falso.

No desearás la mujer de tu prójimo.

No desearás la casa de tu prójimo, ni su criado, ni su criada,

ni su buey, ni su jumento, ni ningún ganado suyo,

ni cuantas cosas son de tu prójimo.

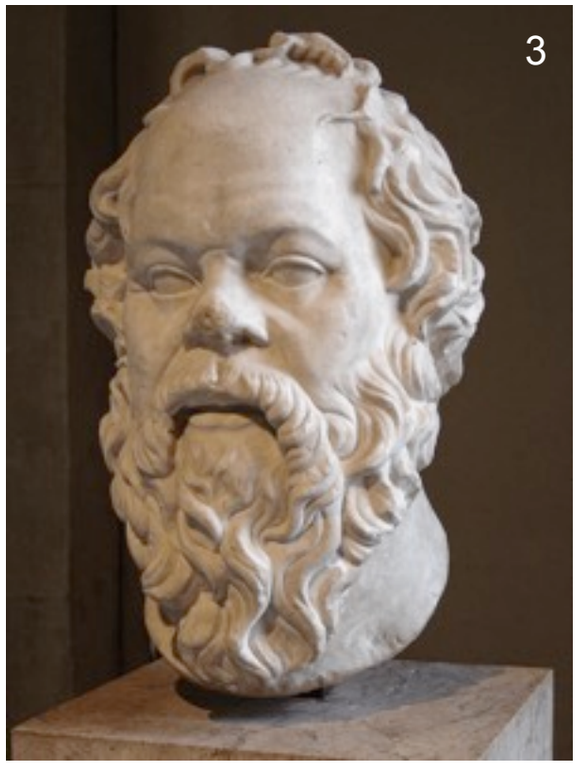
http://www.sigueme.es/docs/libros/la-biblia-griega-septuaginta-i.pdf

Los mandamientos son diez, como los dedos de las manos, para recordarlos fácilmente, como procedimiento mnemotécnico.

Licurgo de Esparta (siglo VIII a. C.); Dracón de Tesalia (Δράκων siglo VII a. C.), legislador de Atenas; y Solón, de Atenas (años 638–558 a. C.) elaboraron también códigos de conducta.

La crisis de la democracia ateniense obligó a Sócrates (470/469 – 399 a. C.) a plantearse la pregunta: "¿Qué es el bien?", que se convirtió en la pregunta principal de la teoría general de los valores de su época.

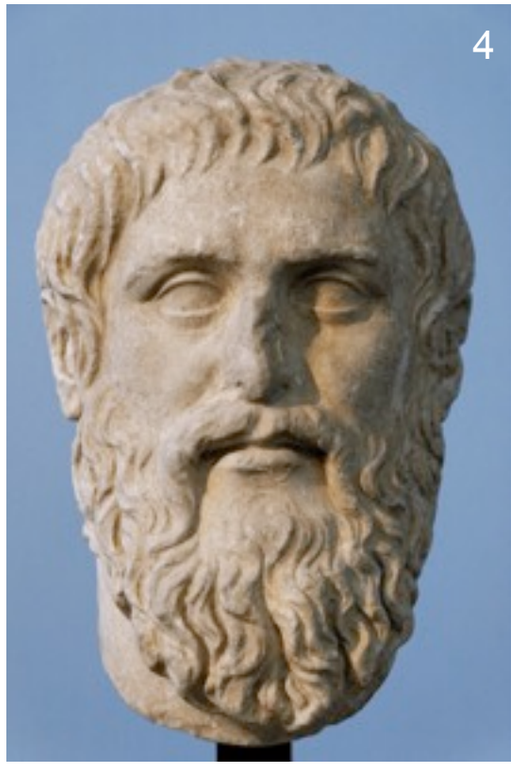
Sócrates consideraba la sabiduría como el bien supremo en cuanto a unidad de conocimiento, elección del bien y realización práctica de la virtud. Precisamente para lograr el bien supremo Sócrates llamó a conocerse a sí mismo.


3

Busto de Sócrates en el Museo del Louvre, París, Francia. Sting / CC BY-SA

Una de las primeras clasificaciones en axiología (del griego άξιος áxios 'digno') fue propuesta por Platón (428 – 347 a. C.) discípulo de Sócrates.

Formuló una jerarquía de valores en la que su desarrollo iba de lo abstracto a lo concreto, de lo


4

Busto de Platón, Museos Capitolios, Roma, Italia. © Marie-Lan Nguyen / Wikimedia Commons

trascendente a lo real y lógicamente comprensible, de lo universal a lo particular.

Los grados superiores eran ocupados por los valores (las ideas) del Bien, la Verdad y la Belleza.

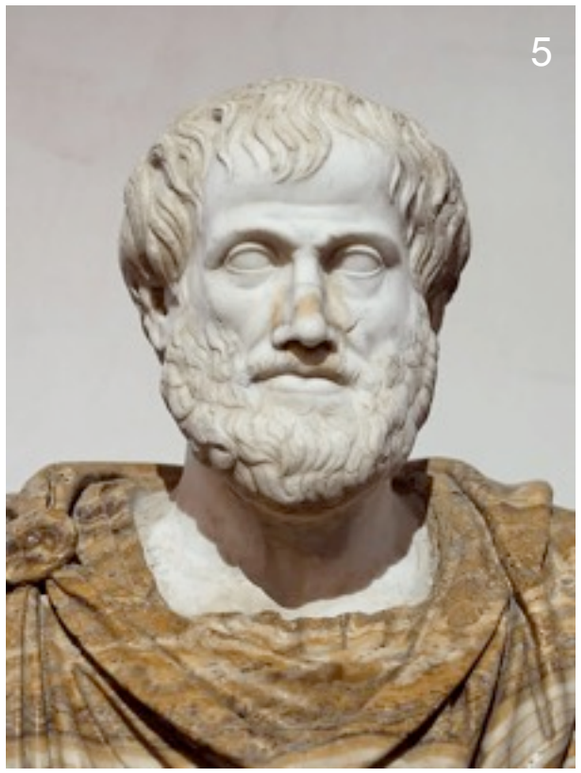
Esta clasificación puede evaluarse como ontológica (del ser), en relación con el hecho de que es un intento por explicar la estructura del universo como un todo y el proceso de su formación y desarrollo. En la concepción del discípulo de Sócrates, el Uno o el Bien era idéntico al ser, la bondad y la belleza.

En su obra "la República", Platón nos habla de cuatro virtudes principales: la sabiduría, el coraje o fortaleza de ánimo, la templanza y la justicia. Establece una correspondencia entre cada una, las distintas partes del alma y las clases sociales de la ciudad ideal.

La parte más elevada del alma, la parte racional, posee como virtud propia la sabiduría; pero la justicia, la virtud general que consiste en que cada parte del alma cumpla su propia la función, estableciendo la correspondiente armonía en el hombre, impone los límites o la proporción en que cada una de las virtudes ha de desarrollarse en el hombre.

El hecho de que Platón tenga una concepción absoluta del Bien hace que la función de la parte racional del alma siga siendo fundamental en la organización de la vida práctica del hombre, de su vida moral."

Aristóteles (384–322 a. C.) clasificó los valores de acuerdo con la orientación hacia determinados objetivos: "lo que es aceptable", "lo que merece elogio", "lo que es incondicionalmente bueno".
En este sistema, los valores que existen como "apreciados" (alma, mente, primer principio) son superiores a las cosas y las posibilidades elogiadas.



Busto de Aristóteles en el Museo Nacional Romano en Roma, Italia.

Al hablar sobre los valores para una sociedad o para un sujeto individual, Aristóteles se enfocó en el problema axiológico más importante acerca de la correlación entre la valoración subjetiva y el valor objetivo.

Aristóteles, maestro de Alejandro Magno, con sus ideas y reflexiones tuvo gran influencia en Occidente hasta el siglo XVII de nuestra era, cuando cayeron en desuso. De forma analítica estudia la existencia y escribe unos 200 tratados.

"El bien [...] es el objeto de todas nuestras aspiraciones" y "el fin común de todas nuestras aspiraciones será el bien, el bien supremo."

El bien en la categoría de la sustancia es Dios y la inteligencia; en la categoría de la cualidad, es la virtud; en la de la cantidad, es la medida; en la de la relación, es lo útil; en la del tiempo, es la ocasión; y en la de lugar, es la posición regular, y lo mismo sucede con todas las demás categorías. (Moral a Nicómaco)



Busto de Demócrito en el Museo Arqueológico en Nápoles, Italia

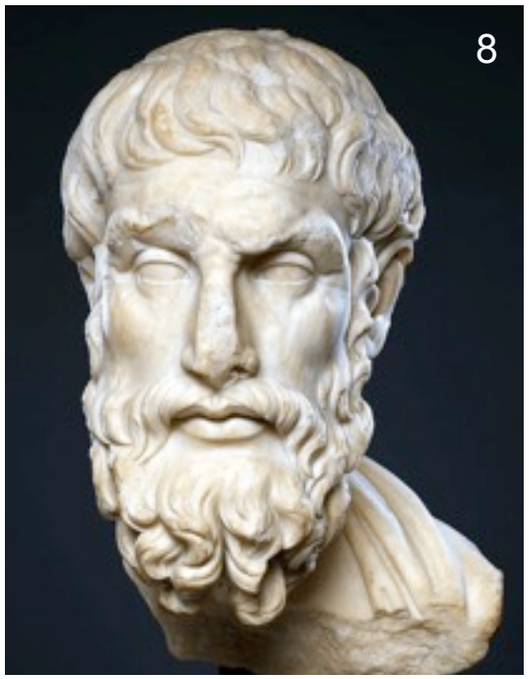
Demócrito (460 – 370 a. C.) decía que el bien y el objetivo de la vida era la felicidad. Al ser el bien de orden superior, la felicidad existe en las siguientes formas: *eutimia* (estado de ánimo tranquilo y uniforme, buena disposición del alma que se establece como resultado del movimiento tranquilo y uniforme de los átomos del alma humana), *euesto* (estabilidad interna), *harmonia* (entendida por Demócrito como la simetría en todo), *ataraxia* (serenidad) y *etambia* (valentía).

En Roma, entre los años 451 y 450 a. C., fue decretada la denominada Ley de las XII Tablas, escrita originalmente en madera, y posteriormente, en bronce. Esta ley estaba expuesta públicamente.

La publicación de las leyes significaba que se consideraba necesario que los miembros de la ciudad pudieran conocer las normas a las que estaban sometidos y las penas que sufriría quien las infringía. Los niños debían aprenderlas de memoria.



Grabado de las XII Tablas



Busto de Epicuro en el Museo Metropolitano de Nueva York. NY. EE

Epicuro (341–270 a. C.) consideraba el placer como el bien supremo y primero, entendido como la ausencia de sufrimiento. Él consideraba como bienes de nivel inferior la justicia (no inflicción de daño a los demás) y la ataraxia (ecuanimidad física y espiritual lograda a través del conocimiento de la naturaleza).

Jesús de Nazaret (siglo I d. C.), también llamado Cristo, fue un hebreo que nació en Belén de Judea, dentro del Imperio romano. Con él inicia el siglo I de nuestra era A.D o d. C. Fue un maestro judío.

Jesús de Nazaret recogió el compendio moral de la Torá y del Imperio romano y presentó a sus discípulos una nueva síntesis sobre la que se ha modelado la civilización posterior, la civilización cristiana.

Estos sabios y escritos mencionados vienen todos de un área relativamente pequeña que hoy llamamos Medio Oriente. Es la sabiduría recopilada durante dos mil años, por lo menos. Seguramente hubo muchos otros, en otras regiones, pero estos son los que están en el trasfondo de nuestra era, por ello se mencionan.



Icono de Jesús de Nazaret, también llamado Cristo, en Santa Sofía, Estambul, Turquía.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo I

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net





UNIDAD II

De Jesús de Nazaret hasta hoy

Capítulo II

Jesús de Nazaret y documentos que fundamentan los valores de nuestra era

En el año 1 de nuestra era, este judío que vivía en Galilea, llamado Jesús de Nazaret, realizó una recopilación de la Torá y una relectura, a la luz del Imperio romano, bajo el cual vivía.



Jesús predicando en la sinagoga en Nazaret (Lc. 4.16). Monasterio Dechani, Kosovo.

Las fórmulas breves que recogían la sabiduría de la región de Medio Oriente, los "Diez mandamientos", fueron a su vez recogidas por este Maestro Jesús de Nazaret, quien les dio una nueva interpretación y las universalizó provocando una "revolución cultural" que ha recibido el nombre de "Nuestra Era" y tiempos "después de Cristo" (d. C. y Anno Dómini).

Los cuatro primeros mandamientos se refieren a la relación del ser humano con Dios:

Yo soy el Señor, tu Dios...

No tendrás otros dioses que no sea yo...

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano...

Recuerda el día del sábado para santificarlo...



Jesús de Nazaret revela el ser de Dios,
la Santísima Trinidad, el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.
(Mt 3.16-17; Mc 1.9-11; Lc 3.21-22; Jn1.29-34).

Jesús de Nazaret introduce a Dios como su Padre y el Padre de **todos** nosotros y revela el ser de Dios, la Santísima Trinidad, el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

Los otros seis mandamientos se refieren a las relaciones entre los humanos, a las intenciones, actitudes y acciones necesarias para que la sociedad viva en armonía y cooperación entre ellos y con Dios:

Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien y para que sea largo el tiempo sobre la tierra buena que el Señor, tu Dios, te da.

No adulterarás.

No robarás.

No asesinarás.

No testificarás falsamente contra tu prójimo con testimonio falso.

No desearás la mujer de tu prójimo. No desearás la casa de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su jumento, ni ningún ganado suyo, ni cuantas cosas son de tu prójimo.

Jesús de Nazaret lleva estos mandamientos hasta lo profundo del ser humano, más allá de las acciones, hasta los deseos y las intenciones. Y los saca de su ámbito étnico, los universaliza.

Adicionalmente, en la llamada "Regla de Oro", una norma tan antigua como las otras, Jesús de Nazaret resume todo:

No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan.

Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti.

Esa es la esencia de la ley y los profetas.

El inicio y contenido de esta "revolución cultural" está relatado en documentos de la época, es decir, en manuscritos creados hace XXI siglos. Estos documentos, escritos por los seguidores de Jesús en griego y arameo, han sido llamados **Evangelios**, palabra que en lengua griega significa "buena noticia".

En esta "buena noticia" se narra la vida y predicación de Jesús de Nazaret, el iniciador de esta "revolución cultural".

Este personaje y su predicación transformaron el código moral del mundo, empezando en Palestina, llegando hasta otras culturas y

tradiciones alejadas de la pequeña región de Medio Oriente. ¡Y el largo proceso no se ha detenido!



Sobre esta relectura se han ido elaborando las leyes particulares de nuestra era.

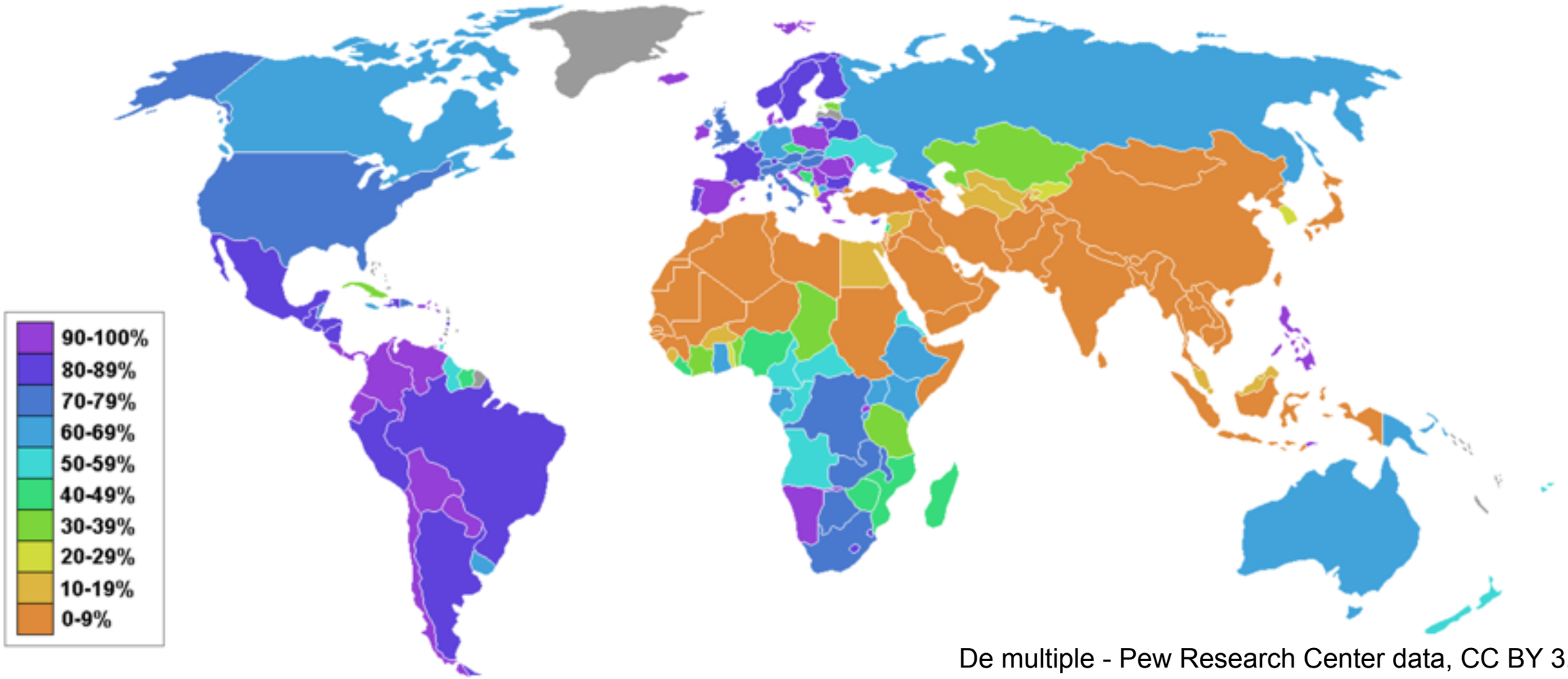
Al movimiento que iniciara Jesús de Nazaret se le llamó “cristianismo” pues seguían a Jesús de Nazaret, también llamado Cristo.

Entre los años 2000–2010 la cantidad de cristianos en el mundo creció 28 millones al año y sigue creciendo. Se espera que en el año 2025 sobrepase la tercera parte de los habitantes de la Tierra.

Según el *Pew Forum Research Center*, el 31% de la población mundial es cristiana: 2200 millones de personas.

Los cristianos son el mayor grupo religioso del mundo.

Porcentaje de cristianos por país



De multiple - Pew Research Center data, CC BY 3.0

La propagación del cristianismo se puede apreciar en los siguientes mapas interactivos:

Mapas interactivos

Documentos que fundamentan nuestra era

Para comprender esta revolución que no termina de gestarse, veamos a ojo de pájaro los documentos fundantes: los cuatro documentos base, los Evangelios, a la par de otros documentos históricos.

- **Evangelios**

Cuatro son los documentos llamados "Evangelios canónicos" que narran la vida de Jesús de Nazaret, observada bajo un cristal de cuatro caras.

Estos documentos que nos dan esta visión no son una historia de Jesús de Nazaret, en el sentido actual de la historia. Narran diferentes momentos con un profundo trasfondo hilado en un orden cronológico aparente, una estructura literaria de la época, que logra que se ilumine el texto en su conjunto, propio a cada autor.

Estos textos, más teológicos que cronológicos, relatan eventos, acciones, discursos, de Jesús o sobre Jesús.

La cronología de los eventos es similar en los cuatro evangelios, especialmente en tres, que se les ha llamado por ello “sinópticos”. Los eventos son casi los mismos, pero el relato no es igual. Aparentemente esto disminuye la importancia de una cronología estricta al dar una lista de eventos y discursos muy grande con una lógica interna propia, una estructura literaria que al mismo tiempo da más importancia a la figura única, central, que proyectan: Jesús de Nazaret, el Mesías/Cristo y lo que tiene que decir.



Los Evangelistas: Mateo y Marcos (arriba), y Lucas y Juan.

5

Apócrifos

Existen otros documentos llamados "apócrifos" (**griego**: από 'lejos', κρυφος 'oculto') y otros textos de la época que relatan el acontecimiento “Jesús”.

Los textos "apócrifos" nos brindan detalles interesantes, curiosos y a veces fantasiosos, no siempre coherentes con los "canónicos" (del griego kanon/κανον, ‘regla, norma o medida’), lo que los hace menos confiables. En el artículo de Wikipedia encontramos un listado bastante completo de estos.

Evangelios apócrifos

6

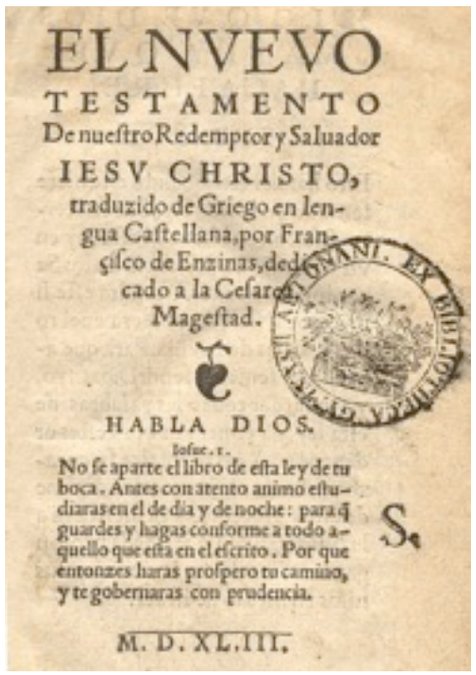


El comienzo del Evangelio de Tomás
que no es canónico en el Códice II de los manuscritos de Nag Hammadi del siglo IV en el Museo copto en El Cairo, Egipto.

Discursos y Cartas

El resto del "Nuevo Testamento" contiene discursos y cartas de discípulos de Jesús dirigidas a sus seguidores y primeros grupos. Las Cartas y discursos nos dan a conocer más sobre el mensaje de Jesús, la forma como lo comprendieron los primeros seguidores de Jesús y las siguientes generaciones.

7


EL NVEVO
TESTAMENTO
De nuestro Redemptor y Saluador
IESV CHRISTO,
traduzido de Griego en lengua Castellana, por Francisco de Enzinas, dedicado a la Cesarea Magestad.

HABLA DIOS.
Iosue. 1.
No se aparte el libro de esta ley de tu boca. Antes con atento animo estudiaras en el de dia y de noche: para q̃ guardes y hagas conforme a todo aquello que esta en el escrito. Por que entonzes haras prospero tu camino, y te gobernaras con prudencia.

M. D. XL. III.

Didaché

Una obra cristiana, llamada “La Didaché” o Enseñanza de los doce apóstoles Didaché nos informa también sobre la vida y hechos de Jesús y sus seguidores.

8



Los fragmentos existentes más antiguos de la Didaché del Códice Oxirrinco del siglo IV. P.Oxy. 15.1782 en la Biblioteca Sackler, Oxford, Inglaterra.

Historiadores

Existen otros documentos de la época que mencionan a Jesús, como el de Flavio Josefo y Tácito.

En el siglo II aparecen obras de historiadores de la época que incluyen relatos sobre Jesús. Entre ellos, el llamado padre de la historia del cristianismo Eusebio, obispo de Cesarea.

9



¿Existió Jesús? 5.32 minutos


10

San Eusebio de Cesarea.

Padres

Posteriormente, en la generación de cristianos de los siglos II a IV aparecen los escritos de los "Padres de la Iglesia" que dan una forma distintiva al cristianismo.


11

9

Padres de la Iglesia. Siglo XI, Rus de Kiev.

Estos Padres de la Iglesia, siguiendo el método de Jesús, integran la figura y el mensaje del Evangelio a la cultura imperante, haciendo una síntesis con la filosofía griega, reconociendo y decantando los elementos que anuncian y coinciden con el cristianismo:

Los escritores cristianos de los siglos segundo y tercero hicieron un considerable esfuerzo por comparar el cristianismo con la tradición helenística.

[...] Solo hay un camino a la verdad, fluyen a él diferentes arroyos, formando un río que corre hacia la eternidad.

Uno de estos arroyos es la antigua filosofía griega, que "es una enseñanza preparatoria que aclara y nivela el camino hacia Cristo".

Los griegos recibieron la filosofía como regalo divino, como "Imagen encarnada [icono] de la verdad." Para los griegos la filosofía fue el mismo pedagogo que les encaminó hacia Cristo (Gal 3:23-24) como el Antiguo Testamento fue para los judíos". [1]

- **Símbolo**

En el siglo IV, los obispos reunidos (un sínodo), resumieron la enseñanza y vida de Jesús. La fundieron en un texto breve llamado "Símbolo de la fe o Credo". Este *símbolo de la fe* (del **griego** σύμβολον) o representación perceptible de una idea de la fe, es llamado "símbolo niceno" por su procedencia histórica, año 325 d. C. en Nicea).

1 http://www.iglesiaortodoxa.org.mx/Categorias/Articulos

Un “símbolo” cumplía una función de contraseña por la que se reconocían los cristianos unos a otros. Este símbolo niceno fue el resultado de un proceso de varios siglos hasta llegar a esta síntesis. Desde entonces hasta este siglo XXI sigue ejerciendo la misma función.



Algunos de los Padres de la Iglesia del Primer Concilio Ecuménico de Nicea en 325

Idioma

Para comprender a cabalidad todos estos textos antiguos habría que conocer las lenguas antiguas como el hebreo, arameo, griego o latín. Recordemos que el español aparece como idioma formado alrededor del siglo X d. C., registrándose en los textos del castellano medieval, que se parece muy poco al español moderno. O sea, mil años después de la historia de Jesús.

Es toda una ciencia este estudio, pero las excelentes traducciones, hechas por los expertos, nos permiten comprender el impacto histórico de Jesús y su gran revolución cultural. Cabe mencionar que estos textos son los que más se han traducido en la historia.

La Biblia ha sido traducida a 2454 lenguas.



A) De la Torá en hebreo. B) De una homilía de San Juan Crisóstomo en arameo. C) Colosenses 1.16-18 de Papiro P46 en griego. D) De un comentario sobre los Evangelios por Fortunatianus de Aquileia en latín.

Además hay que entender las circunstancias históricas en las que vivió este hombre de Nazaret. Lo interesante es cómo él, viviendo en un momento histórico concreto y complejo, con fuerzas romanas y judías enfrentadas entre ellas y entre sí mismas, trascendió el contexto histórico y se proyectó al mundo, a la historia y los tiempos que lo superaban.

Es extraordinario que su vida y predicación abarquen a toda la raza humana desde entonces hasta nuestros días. El resultado de sus tres años de predicación no tiene comparación.

Podemos hacer un recorrido histórico muy necesario del Cristianismo Oriental, Cristianismo Occidental y Estados Sucesores del Cristianismo en los siguientes eLibros:



Cristianismo Oriental



Cristianismo Occidental



Estados Sucesores en Oriente (XIII-XXI)



La gobernanza de Palestina en el siglo primero.

Rituales y celebraciones

Como fuente histórica están también los **rituales y celebraciones** creadas durante los primeros siglos. Conmemoran los eventos de la vida de Jesús narrados en los Evangelios y han continuado de la misma forma en las iglesias ortodoxas, con sus coloridos locales y con cambios en general de forma (algunas veces de fondo) en las otras iglesias cristianas. Han sido organizados en ciclos, pues se repiten anualmente.

El *ciclo anual*, basado en los textos de la Escrituras, es importante porque permite a cada persona reflexionar, sentir, experimentar y compartir los eventos de la vida de Jesús, como parte de su propia vida. En el transcurso de los dos milenios, en los países cristianos, estas tradiciones litúrgicas se transformaron en una cultura popular porque el cristianismo asumía las tradiciones de los pueblos y etnias a donde llegaba, aquellas que se amalgamaban y enriquecían, sin contradecir, el mensaje evangélico, y las "bautizaba". Es decir, el cristianismo descubría el mismísimo mensaje allí presente, esperando esta nueva interpretación o plenitud.

Los eventos del ciclo litúrgico fueron divididos en **dos temporadas** principales alrededor de la vida, muerte y resurrección de Jesús, y se conocen hoy como “Navidad” y “Pascua”.

Estos eventos de la vida de Jesús de Nazaret se celebran aún hoy con gran solemnidad y calendarios civiles propios que respetan estas fiestas. Son momentos de gran celebración y unión familiar.

El comercio se ha unido festivamente y es cuando más ventas se registran en todas las localidades, lo que favorece la economía familiar.



Iconos de la Navidad y la Resurrección de Cristo

En el ciclo anual están integradas también "12 Fiestas" que recuerdan y celebran momentos trascendentes de la vida de Jesús. En estas no solo se celebra, además se profundiza en la teología de cada evento.

También está el ciclo de la vida. Siete rituales que celebran la vida desde el nacimiento hata la muerte. Llevan el nombre de "Sacramentos" o "misterios". El sacramento de la Eucaristía (del griego εὐχαριστία, «acción de gracias») ocupa el lugar central.

También están los "sacramentales", pequeños rituales que celebran otros aspectos y todos los momentos de la vida que podamos imaginar.



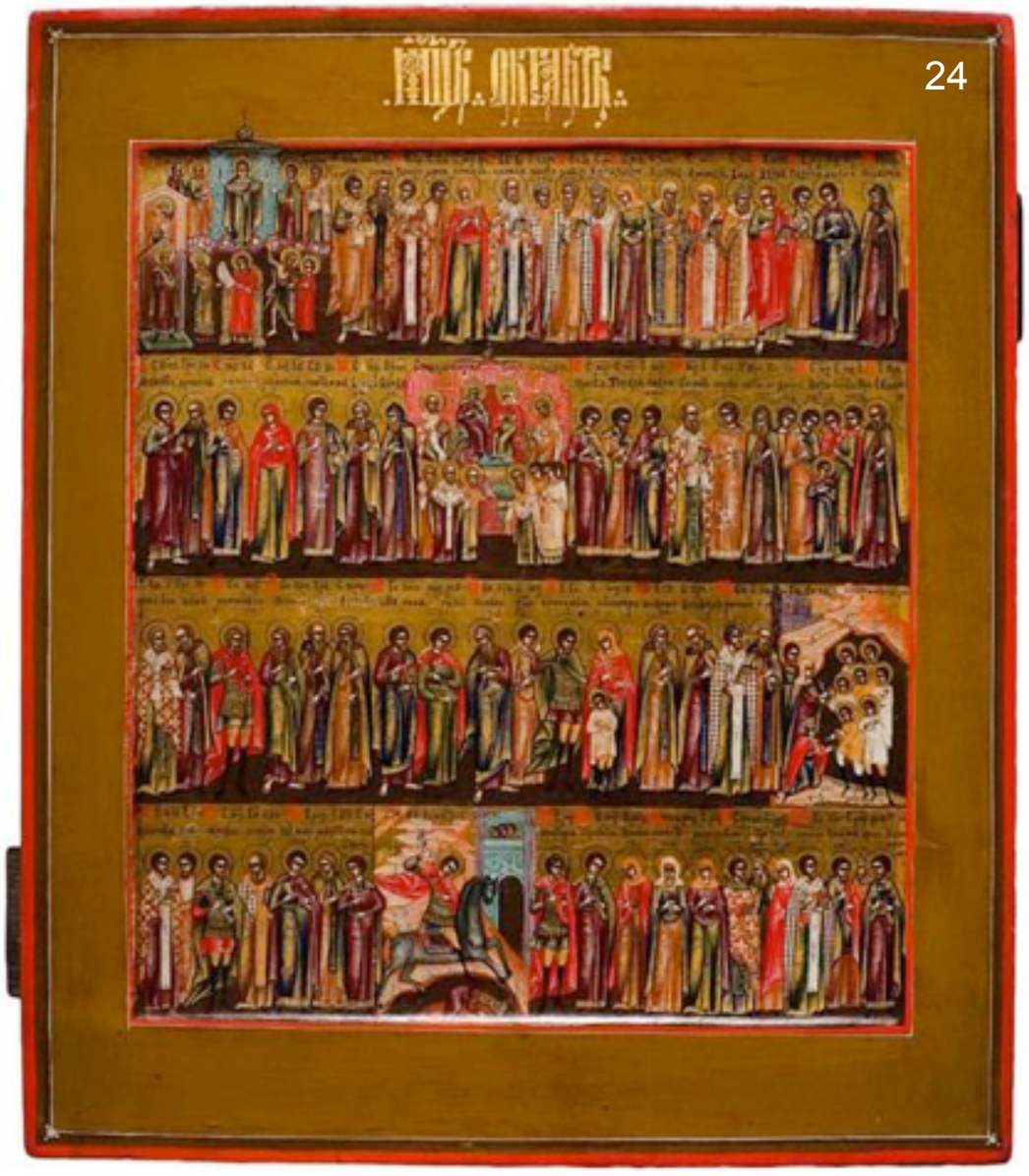
23

Icono con las 12 Grandes Fiestas de la Iglesia Ortodoxa.

Por último, podemos mencionar las conmemoraciones de los santos o santoral, que celebra el triunfo de la Santísima Trinidad, en sinergia con los humanos.

Hay más de un santo para cada día. Llenan el calendario y las paredes de la iglesia. Durante muchos siglos, el nombre del recién nacido dependía del día de su santo patrono, o el santo del día en que nacía.

No podemos dejar de lado las miles de construcciones sencillas y las maravillosas que ha producido el cristianismo. Lugares sagrados para reuniones y celebraciones litúrgicas. En América Latina hablamos hasta de las iglesias de garaje, una en cada cuadra. Y cada comunidad ansía construir el lugar más digno posible para celebrar su fe y su comunidad.



24

En este contexto ritual y litúrgico, un lugar muy especial lo tiene la lectura solemne de los textos evangélicos, de las cartas de los discípulos, textos del nuevo testamento y extractos de la Ley y los Profetas; la proclamación del Credo y las oraciones que contienen la teología cristiana, especialmente la oración del Trisagio, la llamada "Oración de Jesús" y el Padre Nuestro, la única oración que enseñó Jesucristo a sus discípulos.



25

Lectura del Evangelio en la Iglesia Ortodoxa

Al inicio del cristianismo, estos rituales siguieron el esquema de los rituales judíos, aunque adquirieron sus formas propias.

Con la predicación y el fortalecimiento, en contextos culturales, se hizo una asimilación de las culturas y el cristianismo reconocía en las culturas su presencia, integrando su mensaje, y apareciendo así nuevos rituales que tomaron forma propia para transmitir la buena noticia.

La fidelidad ritual ha sido el vehículo que ha mantenido activa la profundidad y sentido de esta revolución espiritual y cultural generada por Jesús de Nazaret pues el ser humano es profundamente ritualista.

Eucologio



26



27

Arriba, una procesión judía con la Torá. Abajo, una procesión de la Iglesia Ortodoxa con los evangelios.

La fe en Jesús, vivo después de su muerte, ha construido y mantenido el concepto central de la vida cristiana, como base de una nueva civilización que ya lleva veintiún siglos construyéndose. Esto se festeja anualmente ininterrumpidamente desde el siglo I en la Fiesta de Pascua y las otras fiestas, como se ha dicho.

Uno de los conceptos base de la “revolución cultural” es: ***el triunfo del espíritu sobre lo material, no negándolo, sino asumiéndolo.***

El cristianismo coloca al ser humano por encima del resto del mundo animal en el mundo creado (a diferencia de las creencias paganas o budismo) por su espiritualidad, capaz de transformar al ser humano y la realidad de su entorno.

El cristianismo ve al ser humano como el único entre los animales que tiene la posibilidad natural de transformar el mundo, creando un espacio social de interacción orientada a la protección y progreso individual y social.

El hombre no se queda como juguete de los instintos, gracias al esfuerzo de su espíritu, adquiere la capacidad de crear, transformando hasta su propia naturaleza.



El cristianismo coloca al ser humano encima del resto del mundo animal en el mundo creado. Icono del siglo XV de Adán nombrando a los animales (Gén 2.20). Monasterio de Meteora en Tesalia, Grecia.

A esta conclusión nos lleva la vida terrestre de Jesús que concluye con la aceptación de su muerte y su resurrección, para demostrar la unión espiritual eterna del hombre con Dios.

Solo el cristianismo ha abierto al ser humano esta perspectiva de perfección eterna, basada en el concepto de la superación de la ***naturaleza imperfecta del ser humano.***

No son las transformaciones pasivas obligatorias y globales. No se trata de que individuos o movimientos, que se consideran superiores, aplasten a algunos humanos dejándoles un lugar inferior. Se trata de la posición activa de cada individuo, de cada persona, que entiende su imperfección y mortalidad y la ventaja comparativa fundamental para crear una sociedad humana que busca perfeccionarse en su desarrollo a través de los hechos responsables de sus miembros.

Y esto es posible gracias al Espíritu que eternamente le delega lo Divino.



"Y levantándose (el hijo prodigo), vino a su padre. Y aún estando lejos de él, su padre lo vio y tuvo lástima y, corriendo, cayó sobre su cuello y tiernamente lo besó". (Lc 15.20)

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo II

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net





UNIDAD III

El Maestro, vida y predicación de los diez mandamientos

Capítulo III

Los mandamientos vividos por el maestro.



Jesús de Nazaret.
Monasterio de Hilandar en Monte Atos, Grecia.

Los Evangelios – Mateo, Marcos, Lucas y Juan – iluminan la imagen del personaje principal que es Jesús el Maestro. Es paradójico pero estos evangelistas han querido justamente hacernos llegar la información sobre el Hijo Humano del Padre por una simple razón: sin él no existiría el cristianismo mismo.

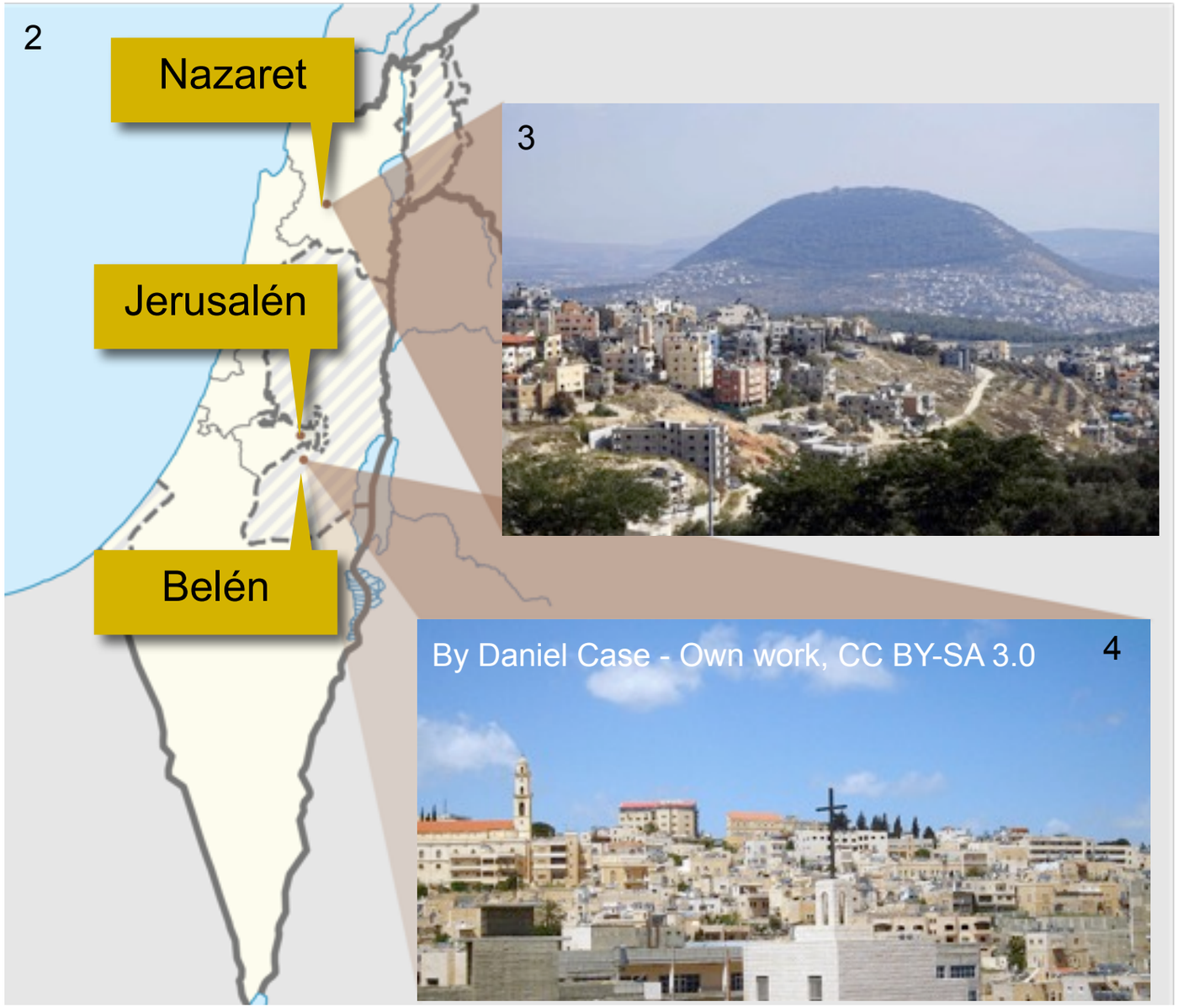
Toda la información de una u otra forma siempre nos regresa al personaje central: Jesús de Nazaret.

¿Qué nos revelan las fuentes escritas sobre la vida de Jesús como ser humano, que nace en un mundo real, imperfecto, que vive allí según los diez mandamientos y que nos invita a transformarlo?

1.1. Breve vida del Maestro según los escritos llamados “Evangelios”

Jesús nació en el seno de la familia del carpintero José y su esposa María, en Nazaret de Galilea. Cuando le llegó el tiempo de dar a luz a María, por orden del emperador Augusto, tuvieron que regresar a Belén y nació allí.
El emperador dio la orden que obligaba a todos a regresar a sus ciudades de origen y registrarse.

Lugares de Tierra Santa



Ubicaciones de Nazaret y Belén.

Por esta razón, la ciudad de Belén estaba llena de gente y José y María tuvieron que buscar refugio en una cueva, donde los pastores guardaban su ganado.

No encontraron lugar en ninguna posada, ni misericordia, ni acogida en el momento del parto. O sea que esta familia no tenía ningún amigo o pariente que les ayudara en su pueblo.

Los padres de Jesús, obedientes a las leyes de los conquistadores, se van pues a Belén, aun a riesgo de la vida de su primogénito, que nace en una cueva, como errante, sin casa.

Sin embargo, al hacer la relectura del evento, lo comprendieron como cumplimiento de la Ley y los Profetas: "...y tu Belén..." (Miqueas 5, 2).

En la cueva lo colocaron en un pesebre, entre el calor del heno, de los animales y el amor de sus padres.



La Basílica de la Natividad, la cueva y la gruta que marcan el lugar tradicional (la estrella en el piso) donde nació Jesús de Nazaret en Belén.



6



7

© Caters News Agency



8



Los pastores de los alrededores se enteran milagrosamente del nacimiento extraordinario (Lc 2.8-20). Observe a la derecha la anunciación a los pastores.

Los pastores de los alrededores se enteran milagrosamente del nacimiento extraordinario, visitan a la familia y "adoran" al recién nacido.

En esos parajes hasta el día de hoy hay pastores que se reclaman descendientes directos de aquellos pastores. Algunos han venido a vivir a Honduras.

Las otras visitas de sabios que llegan de Oriente, que se han informado por los astros del nacimiento de un Niño extraordinario, también cumplen las profecías. El cosmos también anuncia al Mesías.

Después de estas visitas, José se entera de los acontecimientos políticos y decide salvar a la familia de las masacres organizadas por Herodes y huyen a Egipto. Al llegar la noticia de la muerte de Herodes regresan a su ciudad

Nazaret, “paraíso terrestre”, donde antes José vivía con María, lejos de los grandes caminos históricos y del peligro.



José se enteró de los acontecimientos políticos y decidió salvar a la familia de las masacres organizadas por Herodes y huyeron a Egipto (Mt 2.13-23).

En Nazaret, la Baja Galilea y alrededores, Jesús tenía una familia normal y piadosa (padre, madre, abuelos, primos y primas).

Desde niño trabajaba con su padre carpintero y pastoreaba ovejas; conocía gente que laboraba en los trigales, viñedos y olivares. También aprendía a leer.

Estaban a 23 km al oeste del mar de Galilea y a 146 km de Jerusalén. Desde niño tomaba parte de las actividades de la Sinagoga de su pueblo, cuya obligación era el día sábado y la familia tenía la costumbre de subir a Jerusalén en peregrinación, con todo el grupo familiar y de vecinos, cada año.

Desde niño escuchó las discusiones sobre los libros de los profetas, sobre los cambios sociales que se esperaban y se sentían en las

sublevaciones de la gente. Jesús y su familia, como judíos, vivían una situación sociopolítica de conquista, leyes y presencia de los romanos.

Al volver de una de las peregrinaciones a Jerusalén, siendo joven, se separa del grupo familiar y regresa solo al Templo de Jerusalén. Esto provoca un pequeño conflicto familiar.

Sus padres, al no encontrarlo en la caravana, muy preocupados vuelven a Jerusalén y lo hallan en el Templo entre los letrados. Parece que sospecharon donde buscarlo.

Él había recibido una buena educación y aunque joven, tenía el don de orador, lo que se apreciaba mucho en aquella sociedad judía.

El diálogo familiar que nos ha transmitido el Evangelio es el reclamo de una madre preocupada al hijo desconsiderado.

11



Jesús de doce años en el Templo ***(Lc 2.41-52). Icono ruso del siglo XV.***

Al mismo tiempo, la respuesta de Jesús a sus padres deja ver entre líneas los diálogos familiares sobre la conciencia que tenían de este hombre diferente o especial.

Los Evangelios nos describen los años siguientes de Jesús de esta forma: "...Jesús crecía...y les estaba sumiso". José murió cuando Jesús era joven, cuentan que tenía 19 años. Lo llamaban “hijo de María” lo que quiere decir que el padre ya había muerto.

También los Evangelios relatan una boda en Caná de Galilea, a unos 6 km de Nazaret, a la que asisten Jesús, su madre y los amigos de Jesús. Se transpira la relación con su madre que le pide que "haga buen vino" para seguir festejando bodas y ordena a los empleados que obedezcan a su hijo.



La boda en Caná (Jn 2.1-10). Monasterio Dechani, Kosovo.

Los Evangelios también narran una entrada al Templo de Jesús en su pueblo de Nazaret que fue de capital importancia.

Nos dice el Evangelio que "Jesús tenía como 30 años" y "entró en el Templo como era su costumbre y le dieron el rollo de la Ley para que lo leyera".

Claramente vemos que Jesús era letrado y tenía cierta autoridad en su pueblo.

Tocaba la lectura del profeta Isaías y lo extraordinario fue la predicación de Jesús al terminar la lectura: ..."Esto se ha cumplido hoy...". (Luc 4.21).

Nazaret era un pueblo pequeño, todos se conocían, todos eran medio parientes como sucede en los pueblos pequeños hasta hoy.

Ese momento marcó el inicio de su vida de predicador.

Otro momento crucial de la vida de Jesús es su bautismo. Un bautismo judío que realiza Juan, su primo, quien vivía “separado” en el desierto de Judea:

"Y el infante crecía y se confortaba en el espíritu, y se estaba en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel". (Lc 1,24)

Estando Juan a las orillas del río Jordán, bautizaba; y en una ocasión llegó Jesús para que lo bautizara.

Los Evangelios cuentan con detalle el bautismo, la conversación entre Juan y su primo, el momento del bautismo y lo más importante, lo que sucedió al levantarse Jesús del agua.

13



El bautismo de Cristo también se llama la Teofanía. Cretense del siglo XVI.

Fue un momento Trinitario, una revelación de la relación de Jesús con Dios su Padre y el Espíritu, y de su misión.

Después del bautizo, relata San Marcos que Jesús fue empujado por el Espíritu al desierto. Allí sucede un diálogo en el que los mandamientos son proclamados contundentemente.

Es un diálogo con el diablo (el que divide, el mentiroso desde el principio, el ángel caído) sobre quien Jesús triunfa pues "el diablo lo deja en paz".

Todo este recorrido permite entrever momentos de la vida de Jesús y podemos adivinar cómo en las situaciones varias vive animado por el Espíritu, cumple los mandamientos y los lleva a la perfección.



Jesús fue empujado por el Espíritu al desierto. (Mt 4.1-11; Mc 1.12-13; Lc 4.1-13).

Se entiende que Jesús tenía una personalidad y un carisma especial. Lo seguían sus parientes y la gente en general. Pero también lo espiaban los sacerdotes judíos, pues pensaban que podría ser el Mesías.

Jesús ayudaba a la gente común en sus penas y era un hombre muy misericordioso. Hacía “milagros” o sea "obras de poder", cosas poco comunes y que llamaban la atención.

Hablaba de su relación especial con Dios –se consideraba y se sabía hijo de su Padre Dios e invitaba a todos a compartir la misma relación –

pobres y ricos, judíos y todas las etnias, hombres y mujeres.

También entraba en cierto conflicto con autoridades judías, cuestionando temas importantes. Por ello las autoridades judías lo seguían y vigilaban, hasta acusarlo de politiquero y sedicioso. Y, por fin, lo entregaron con falsos testimonios a los romanos al juicio y tremenda ejecución.

Pero la vida de Jesús y su enseñanza era coherente con el judaísmo de su época. Él era fiel al meollo de la Ley y los Profetas y a lo universal que se anidaba en su contenido.

Los Evangelios, especialmente el de Mateo, afirman repetidamente que las acciones de Jesús las realizaba "para que se cumplieran las Escrituras", o sea, "la Ley y los Profetas" (Mt 1,22).



Después de alimentar milagrosamente a 5000, proclamó Jesús: "Yo Soy el pan, el vivo, el descendido del cielo…y el pan también que yo daré es Mi carne, que Yo daré para la vida del mundo". (Jn 6.51).

La "ley y los Profetas", compendio de la sabiduría de la época, tenía aspiraciones universales desde sus orígenes. Sin embargo, estaba encerrada y resguardada dentro de una etnia, la judía. Jesús hace explotar los límites étnicos de esta sabiduría y la universaliza definitivamente.

La vida y predicación de Jesús es pues, para todos. Su vida y predicación es el inicio de la revolución cultural que se ha llamado "cristianismo", una revolución permanente, porque la tendencia a cerrarse en sí mismo también es permanente.

Adquirir los valores, criterios, conciencia de acción cristianos y descubrir la relación con la Santísima Trinidad es un trabajo individual de cada persona, en cada generación.



La Transfiguración de Jesús es un momento de clímax cuando Moisés y Elías – que representan la Ley y los Profetas – aparecen en conversación con Jesús. (Mt 17.1-8; Mc 9.2-8; Lc 9.28-36).

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo III

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo IV

Los mandamientos del I al IV y Jesús

Los mandamientos del I al IV y Jesús

Yo soy el Señor, tu Dios...

No tendrás otros dioses que no sea yo...

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano...

Recuerda el día del sábado para santificarlo...

Los primeros cuatro mandamientos son sobre la relación directa con Dios.

Dios Padre Creador, origen y Señor absoluto de la vida, una vida que tiene prioridades y ciclos que se celebran ritualmente.



Decálogo de Jekuthiel

¿Cómo vive y manifiesta Jesús estos mandamientos?

Recorriendo los Evangelios, encontramos dos genealogías construidas para ilustrar el origen de Jesús. El estilo corresponde a los textos de genealogías de ese tiempo y presentan prácticamente un esquema, de donde los humanos reclaman su procedencia legendaria.

Escribir genealogías ha sido una preocupación ancestral. Es curioso que los textos de Popol Vuh o Anales de los Cakchiqueles presenten la genealogía en el mismo estilo que los judíos. Igualmente, el parentesco judío se controlaba por la sangre materna. Lo mismo hacen otras culturas, incluida la cultura maya.

La genealogía de Mateo presenta la "génesis de Jesús Cristo como hijo de David, hijo de Abraham" desde el inicio de su obra (Mt 1,1):

Libro de la generación de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, e Isaac engendró a Jacob; y Jacob engendró a Judas y sus hermanos; y Judas engendró a Farés y Zará de Tamar; y Farés engendró a Esrom; y Esrom engendró a Aram; y Aram engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naasom; y Naasom engendró a Salmón; y Salmón engendró a Boós de Rahab; y Boós a Jobed de Rut; y Jobed engendró a Jesaí; y Jesaí engendró a David, el rey. Y David engendró a Salomón de la de Urías; y Salomón engendró a Roboam; y Roboam engendró a Abías; y Abías engendró a Asaf; y Asaf engendró a Josafat; y Josafat engendró a Joram; y Joram engendró a Ozías; y Ozías engendró a Joatam, y Joatam engendró a Acaz; y Acaz engendró a Ezequías; y Ezequías engendró a

Manasés; y Manasés engendró a Amós; y Amós engendró a Josías; y Josías engendró a Jeconías y sus hermanos en la deportación a Babilonia. Y después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Selatiel; y Selatiel engendró a Zorobabel; Zorobabel engendró a Abiud; y Abiud engendró a Eliaquín; y Eliaquín engendró a Azor; y Azor engendró a Sadoc; y Sadoc engendró a Aquim; y Aquim engendró a Eliut; y Eliut engendró a Eleazar; y Eleazar engendró a Matán; y Matán engendró a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, Quien es llamado Cristo.



La Raíz de Jesaí. Colección Sinaí.

Mateo recorre los personajes de la Torá, el Antiguo Testamento, los presenta en 42 generaciones que resumen la vida del pueblo judío, y por lo tanto la de Jesús, desde Abraham hasta Jesús, llamado Cristo. Menciona las generaciones en las que el A.T. nos habla de la presencia de Dios a cada paso. Cada personaje en su momento histórico revela la acción de Dios.

La genealogía de Lucas presenta otra forma de genealogía de Jesús, inmediatamente después del bautismo de Jesús por Juan, al empezar su vida de predicador (Lucas 3, 21-38).

Y aconteció que, cuando se bautizaba todo el pueblo, Jesús también fue bautizado; y mientras El estaba orando se abrió el cielo. Y descendió el Espíritu Santo en forma corporal como paloma sobre El. Y hubo una voz desde el cielo:

'Tú eres el Hijo mío, el Amado; en Ti me he complacido'. Y este mismo Jesús, cuando empezaba, era como de treinta años siendo cual se creía, hijo, de José, hijo de Helí, de Matat, de Leví, de Melqui, de Jana, de José, de Matatías, den Amós, de Nahum, de Esli, de Naga, de Maat, de Matatías, de Semeí, de Josec, de Jodá, de Joanán, de Resa, de Zorobabel, de Salatiel, de Neri, de Melqui, de Adi, de Cosán, de Helmadán, de Her, de José, de Eliezer, de Jorim, de Matat, de Leví, de Simeón, de Judas, de José, de Jonán, de Eliacim, de Melea, de Mena, de Matata, de Natán, de David, de Jesé, de Jobed, de Boós, de Sala, de Naasón, de Aminadab, de Arni, de Esrón, de Fares, de Judas, de Jacob, de Isaac, de Abrahán, de Tara, de Nacor, de Seruc, de Ragav, de Falec, de Eber, de Sala, de Cainán, de Arfaxad, de Sem, de Noé, de Lamec , de Matusalén, de Enoc, de Jared,

de Maleleel, de Cainán, de Enos, de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.



Y dijo Dios: "Hagamos a un hombre según nuestra imagen y semejanza" (Gén 1.26).

Lucas pone a Dios como el origen, no solo de la vida de Jesús, sino de su predicación.

Ambas genealogías pasan por personajes, en su mayoría masculinos, y por momentos de la historia accidentada de Israel y nos dan una faceta del personaje.

Aunque los judíos de la época y aún hoy, marcaban su descendencia por la línea masculina, en la genealogía de Jesús encontramos mencionadas varias mujeres. Muchos de estos, hombres o mujeres, estaban lejos de ser cumplidores fieles de la Ley, no es una generación de santos y perfectos, sino de seres humanos con todas las vicisitudes. Y la mujer por quien pasa en parentesco es poco mencionada.



La Justa Rut, la abuela del rey David, era gentil. (Rut 4.16-22).

Jesús entonces, en su genealogía, aparece como *hijo de Dios*, inserto en una historia que se ha desarrollado durante siglos, es descendiente de todos, pariente de todas las generaciones, no por la línea de sangre, sino por la línea de la creación de Dios.

Consecuentemente, todos somos de ese mismo linaje, hemos sido creados por el mismo Dios. Ese es el principio y fundamento de la relación de igualdad entre nosotros los humanos.

Jesús Cristo, en sus discursos posteriores nos dirá contundentemente que todos somos hijos de Dios, su Padre. Esta es la "revelación" primera y central de Jesús Cristo: todos somos hijos de Dios, Dios es nuestro Padre por adopción. Nadie puede reclamarse de un Padre distinto. Y todo esto está en relación con el primer mandamiento: “Yo soy el Señor, tu Dios...” (Ex 20,1).



Consecuentemente, todos somos de ese mismo linaje, hemos sido creados por el mismo Dios.

Reclamar su origen de Dios es el principio de cumplir los cuatro primeros mandamientos.

Presentar esa genealogía es reconocer al Dios creador como Dios de la historia, de Su historia; es aceptar a Dios como Padre, presente en Su vida y en la historia de cada persona que lo precedió y cada época, con todas las inconstancias de sucesos prósperos y adversos.

Reclamarse como Hijo de Dios es saberse hijo de Dios como Padre. Es una revelación de la relación de Dios hacia los hombres, hacia Él, Jesús, como hombre, que describe cómo el Padre es perfecto, qué es esa perfección y a quién debemos imitar siendo su imagen y semejanza: *sean perfectos como su Padre celestial es perfecto...*

Reconocerse como "Hijo de Adán, Hijo de Dios" es darle un sentido específico a la humanidad, a

cada persona, como Hijo de Dios por nuestra parte, y de ser Padre de parte de Dios.

Así mismo, Jesús celebraba con fidelidad el sábado, día culmen de la creación, asistiendo a la Sinagoga y realizando las peregrinaciones anuales a Jerusalén.

Era y sigue siendo la forma ritual de los judíos de celebrar su fe en Dios Creador, *ethos* al que pertenecía Jesús.

Los mandamientos no solo quedan cumplidos, sino perfeccionados: "No he venido a quebrar la Ley sino a cumplirla y llevarla a su plenitud" (Mt 5,17).

La Ley y los Profetas es la expresión de un pacto (alianza) de Dios con el ser humano, como la entendieron los judíos, pero no solo para ellos sino para la humanidad.



Reclamar su origen de Dios es el principio de cumplir los cuatro primeros mandamientos. Monasterio de Santa Catalina, en Monte Sinaí, Egipto.

Esa Alianza se demuestra de parte del ser humano en una forma de ser, comportarse y celebrar, en un estilo de vida, en unos criterios claves o valores, que quedan resumidos en los mandamientos. Es un el esfuerzo permanente por vivir como hijos de Dios.

El cristianismo se universalizó. Los cristianos del siglo XXI ya no pertenecen al pueblo judío, dentro del cual nació y vivió Jesús. Sin embargo, el meollo de estos cuatro mandamientos no depende de sus expresiones culturales, sino que está incrustado naturalmente desde dentro.

Dios Padre Creador sigue siendo el mismo y los ritos pueden transmitir estos conceptos y experiencia de manera mística, con sus características propias, porque son profundamente humanos.



Ícono de la Natividad de Jesucristo con los Profetas.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo IV

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo V

Honra a tu padre y a tu madre

Honra a tu padre y a tu madre

Honrar a padre y madre es un mandato dentro del marco familiar desde los albores de la humanidad. No es una recomendación ni un consejo. Es un mandato que está relacionado con la vida misma y la familia como su base.

Este mandamiento evoca el respeto que debemos tener por la vida desde su inicio dentro del marco de la familia. ¿Y cuándo empieza la vida? La vida empieza desde que un hombre y una mujer inician una relación de familia y engendran.

La familia inicia cuando un hombre y una mujer deciden tener una relación estable y conyugal, en la que uno se convierte en la ayuda adecuada del otro para vivir en esta tierra.

Idealmente, de esta relación y cooperación, se engendran y nacen los hijos, a quienes otorgan la vida física en un primer momento, luego la vida intelectual y la espiritual, y se crea una familia que dará origen a más familias.



Una familia guatemalteca.

El mandamiento subraya lo que debería ser normal (la norma): la honra, la gloria, el respeto a un padre y una madre que transmiten la vida. No se trata de un merecimiento de honra y gloria por tener virtudes y cualidades, sino solo por ser dadores de vida. El hecho de entrar a participar en esta obra creadora y transmisora de vida es más que suficiente para merecer la honra, el respeto, la gloria de parte de los hijos.

Y el hijo que honra a sus progenitores recibe beneficios inmensos e innumerables en esta vida.

Pareciera innecesario un mandamiento así.
Pareciera fácil dar honra a los padres.
Pero si así fuera, no habría un mandamiento y uno con promesa.



El mandamiento subraya lo que debiera ser normal la honra, la gloria, el respeto a un padre y una madre que transmiten la vida.

En el antiguo Egipto

En el Libro de los Muertos o *Papiro de Ani*, de Egipto, se relatan acciones que no ejecutó quien pretendía la vida después de la muerte.



El juicio de Ani para calificar para la vida después. Libro de los Muertos, Hoja 3, Egipto, XIX Dinastía. Museo Británico de Londres, Inglaterra.

La omisión de esas acciones significa implícitamente que había que honrar al padre y a la madre.

En una parte del libro, el difunto se identifica con Horus y cuando se encuentra con su padre expresa, en 40 declaraciones, los actos que realizó en beneficio de su padre.

El Libro de los Muertos probablemente fue utilizado de1550 hasta 50 a. C. Puede visitarse, al respecto, el sitio:

El libro de los Muertos

En el budismo (Siglo VI a. C.)

En los libros sagrados del budismo *Sutras*, honrar al padre y a la madre se expresa en las siguientes palabras de Buda:

> Monjes, las familias que moran con ***Brahma*** son aquellas en cuyos hogares las madres y los padres fueron reverenciados por sus hijos. Las familias que moran con ***los primeros maestros*** son aquellas en cuyos hogares las madres y los padres fueron reverenciados por sus hijos. Las familias que moran con ***el que es digno de ofrendas*** son aquellas en cuyos hogares las madres y los padres fueron reverenciados por sus hijos.



Mulian rescata a su madre, Señora Liu, es una historia del budismo del siglo IX que irradia piedad filial. Rollo del siglo XIX, en la colección de K.E. Brashier de Universidad Reed en Portland, Oregón, Estados Unidos.

Las palabras "Brahma y monjes" y las palabras "los primeros maestros" designan a la madre y al padre.

La expresión "digno de ofrenda" designa a la madre o al padre.

La madre y el padre "son ayuda para sus hijos, les hacen surgir, los nutren y les muestran el mundo".

Una persona sabia debe reverencias a la madre y al padre; y los hijos deben "mostrarles honra, servirles comida y bebida, vestimenta y vivienda, masajeándoles y bañando, bañando sus pies.

Por semejante servicio a la madre y al padre, uno es alabado en este mundo por el sabio y después de la muerte se regocija en el cielo".

En el taoísmo (Siglo IV a. C – VI d. C.)

El taoísmo predica ocho virtudes. La primera es la devoción filial, en la cual tiene la primera importancia honrar al padre y a la madre. Honrarlos incluye una buena conducta y abstenerse de hacer todo aquello que pueda avergonzar al padre o a la madre, o provocarles infelicidad.



Noble camino óctuple



Las ocho virtudes



Esta impresión taoísta del siglo XII muestra a un hijo arrodillado ante sus padres.
Museo Nacional del Palacio de Taipéi, China.

En el judaísmo

Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien y para que sea largo el tiempo sobre la tierra buena que el Señor, tu Dios, te da.

En el judaísmo encontramos la Torá, atribuida a Moisés, que los cristianos llaman Antiguo Testamento. La Torá recoge los eventos sucedidos 1500 años a. C., y específicamente lo que nos interesa en este curso, el evento en el que Dios entrega los mandamientos a Moisés. Son diez palabras. Una de estas es honrar al padre y a la madre (Éxodo 20:12 y 21:17).

El mandamiento es expresado en estos términos: "Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien y para que sea largo el tiempo sobre la tierra buena que el Señor, tu Dios, te da".

Luego, en otro libro, en Levítico (19:3) se lee: "Tema cada cual a su padre y a su madre"; y en el libro del Deuteronomio (5:16), el mandamiento se expresa en estos términos: "Respeta a tu padre y a tu madre, como te ordenó el Señor, tu Dios, para que te vaya bien y para que seas longevo sobre la tierra que el Señor, tu Dios, te da".



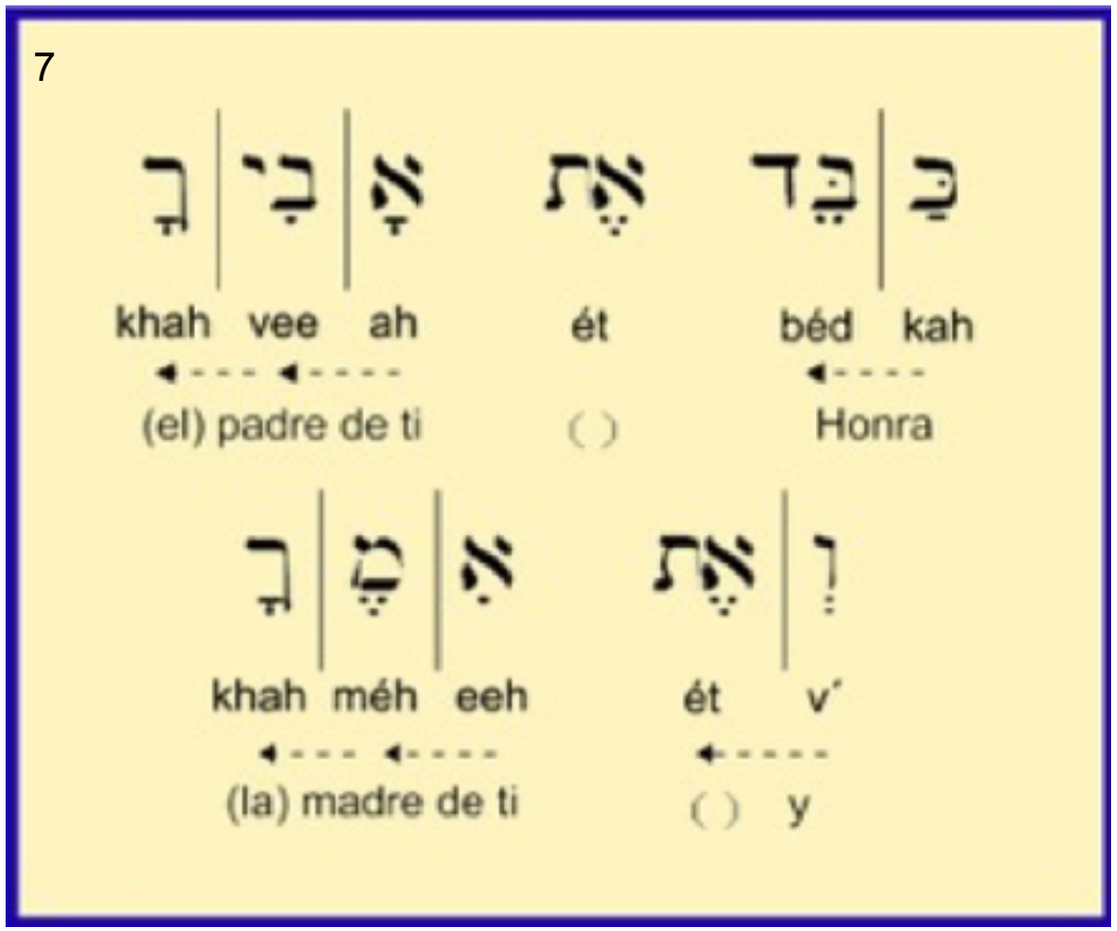
"Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien y para que sea largo el tiempo sobre la tierra buena que el Señor, tu Dios, te da" (Éxodo 20:12 y 21:17).

◉ Significados de la palabra *honrar*

En el antiguo idioma hebrero, la palabra *kabed*, y también *hadar*, es un verbo que significa *honrar*; pero *honrar* tiene varios significados, dos de ellos son *enaltecerse* o *comportarse con orgullo*. La palabra *kaboaed*, sustantivo y no verbo, significa *honor*; pero *honor* tiene también varios significados, cuatro de los cuales son *gloria*, *riqueza*, *reputación* y *esplendor*.

Otros significados de la palabra *kaboaed* son *gran peso físico de un ser material* y *respeto al rango* o *a la posición de una persona*. La palabra *kabed* empleada como adjetivo tiene varios significados, dos de los cuales son *rico* y *pesado*. Precisamente *ser pesado* parece haber sido el significado original de *honrar*, y posteriormente, adquirió, metafóricamente, el significado de

“honrar” porque, de alguna manera, quien honraba daba peso a la persona que era sujeto de honra.



La palabra Kabéd en el antiguo idioma hebreo (Éx 20.12).

"La palabra significa literalmente *glorificar*. La gloria de una persona es su valor real. Glorificar a alguien es darle toda su importancia. Glorificar a los padres, es reconocerlos efectivamente como los instrumentos de Dios, fuente de la vida". (TOB p.167)

El mandamiento también se encuentra en otros libros del Antiguo Testamento.

En el profeta Malaquías 1:6 leemos: “El hijo honra al padre, y el siervo a su señor”. En el libro de Sirácides, (3:1-16) o libro del Eclesiástico, cuyo autor es Sirakh, encontramos un texto bello, con expresiones como estas:

Escuchen hijos la amonestación de su padre, obren en consecuencia y se salvarán, porque el Señor honra al padre en los hijos y confirma el juicio de la madre sobre los hijos.

El que honra al padre expía los pecados y el que venera a su madre es como el que almacena tesoros.

El que honra al padre recibe gozo de sus hijos y el día en que suplique será escuchado.

El que da gloria a su padre tendrá larga vida y el que obedece al Señor dará descanso a su madre.

El que teme al Señor honra al padre y sirve como a amos a los que le engendraron.

Honra a tu padre de palabra y de obra para que venga sobre ti su bendición, porque la bendición del padre afianza las casas de los hijos, pero la maldición de la madre arranca de raíz los cimientos.

No te gloríes con el deshonor de tu padre, porque el deshonor del padre no es una gloria para ti, porque la gloria de un hombre le viene del honor de su padre, y el deshonor de la madre es afrenta para los hijos.

Hijo cuida de tu padre en la vejez y no le entristezcas mientras viva, aunque le falte el juicio sé indulgente y no lo desprecies cuando estés en pleno vigor, porque la compasión con el padre no quedará en el olvido y en lugar de pecados te añadirá crédito a tu casa.

En día de tribulación se acordará de ti, como escarcha con buen tiempo así se derretirán tus pecados.

El que abandona a su padre es como un blasfemo y el que irrita a su madre es maldecido por el Señor.



Representación del siglo XVI de Jesús ben Sirá (o Sirakh), por Jörg Breu.

De la misma forma encontramos el mandamiento a lo largo de todo el Antiguo Testamento.

Las palabras MADRE y PADRE tienen también un significado más amplio en el A.T. Se refiere a los que dan la vida física, pero también a la familia ampliada, la abuela, la suegra, los mayores, las generaciones antes que yo.

Para profundizar en el significado de la palabra "madre" y en el cuarto mandamiento, visita los sitios:

- Hebreo bíblico
- Honra a tu padre y a tu madre
- Honra a tu padre y a tu madre (Documento en PDF)



Las palabras MADRE y PADRE se refieren también a la familia ampliada.

En el cristianismo

En el Nuevo Testamento, el evangelista Mateo (15:4-6) cita a Jesucristo, que habla a los fariseos y a algunos escribas, y afirma: "Dios dijo: *Honra a tu padre y tu madre. Y el que hable mal de su padre o madre, de muerte tenga fin.*" Igualmente, en el evangelista Marcos (7:10).

Jesucristo, haciéndose eco del mandamiento en Éxodo, dice: "Moisés dijo: "*Honra a tu padre y a tu madre" y "Quien habla maldad del padre o madre, de muerte perezca*". Jesucristo recuerda el mandamiento con su bendición y la pena que sigue a quien lo infringe.

Aún más, el contexto en el que Jesucristo recuerda el mandamiento a sus oyentes, es el de aquel que busca excusas hipócritas para

sustraerse de la obligación de cumplir el mandamiento. Precisamente Jesús agrega:

> ***Ustedes dicen: Si un hombre dijera al padre o a la madre "¡Lo que de mí les aprovechará es corbán (que significa: "ofrenda"); y ya no lo dejan hacer nada para su padre o para su madre, invalidando la palabra de Dios con su tradición que transmitieron, y hacen muchas cosas semejantes a estas. (Marcos 7:11)***

Notemos que no solo es dar honra, sino ni siquiera hablar mal del padre o la madre.
La honra no es solo ayudarlos, sino abstenerse de hablar mal de ellos. (TOB, Cerf 1975, Paris VII).



Jesucristo predicando. Monasterio Dechani, Kosovo.

Luego, unos años más tarde, los seguidores de Jesús continuarán transmitiendo la misma enseñanza. Pablo, el apóstol, en su carta a los Efesios (6:2-3), evoca el mandamiento: "Honra a tu padre y a tu madre, que es el único mandamiento que tiene promesa: para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra."

El mandamiento de honrar al padre y a la madre es el único que promete un beneficio por cumplirlo. Es el beneficio de tener éxito en la vida y vivir durante mucho tiempo. Esa promesa de beneficio es como un recurso para reforzar el cumplimiento de ese mandamiento, al cual se le confería, desde entonces hasta hoy, extraordinaria importancia en la vida cotidiana familiar. El premio denota también las dificultades que pueden encontrarse para cumplirlo.



Mosaico del Apóstol Pablo
en el Museo de Cora en Estambul, Turquía.

Motivos para honrar al padre y a la madre

¿Por qué honrar al padre y a la madre? Aunque sea para no merecer la consecuencia de no hacerlo... y recibir las bendiciones: éxito en la vida, y una mayor longevidad.

La causa primordial, como ya hemos dicho, consiste en que los padres son el medio por el cual Dios otorga vida.

Los hijos, por consiguiente, en el supuesto de que valoran la vida, honran al padre y a la madre, principalmente porque les han otorgado la vida. Los padres son, entonces, seres humanos únicos para los hijos, porque ellos y no otros, son la causa original de la vida de sus hijos.



José de Nazaret con el niño Jesús, rodeado de escenas de su vida.

Corolarios de honrar al padre y a la madre

Las palabras *honrar* y *glorificar* son verbos y, por consiguiente, honrar al padre y a la madre es actuar de determinado modo.

Mencionaremos algunas acciones importantes que constituyen o por lo menos implican honrar al padre y a la madre:

- **Respetar al padrea y a la madre**

  Los hijos deben tratar al padre y a la madre, conforme a la calidad única que ellos tienen, que consiste en ser fuente de vida de ellos, es decir, los hijos.

  Aunque toda persona merece respeto solo por ser persona, para los hijos, el padre y la madre agregan aquella cualidad única, de la cual nadie puede despojarlos, ni ellos mismos.

También podemos afirmar que ese respeto de los hijos por los padres incluye venerarlos, porque han sido creadores de vida, que es la vida de los hijos.

Por supuesto, los padres no son perfectos. El respeto al padre y a la madre excluye hablar mal de ellos, insultarlos u ofenderlos e incluye escucharlos atentamente.



El respeto de los hijos por los padres, incluye venerarlos, porque han sido creadores de vida humana.

Obedecer al padre y a la madre

Los hijos deben obedecer al padre y a la madre; lo cual significa acatar sus mandatos, hasta que tengan la edad en la que, según la ley o la costumbre, ya pueden decidir independientemente. Y aunque tengan esa edad, los hijos mismos pueden moralmente optar por proseguir con la obediencia al padre o a la madre.

Esta obediencia supone que los mandatos del padre y la madre, son mandatos sensatos, es decir, manifiestamente razonables, o conforme a la ley moral o a la ley jurídica. Son mandatos que van con la misma función de dar vida.

Obedecer al padre y a la madre incluye someterse a las normas disciplinarias que ellos consideran más idóneas para el bien de los hijos, quienes deben exponer respetuosamente cualquier desacuerdo. Se excluye rebelarse contra los padres.



Los hijos deben acatar a los padres hasta que tengan edad en la que, según la ley o la costumbre, ya pueden decidir independientemente.

No agredir al padre o a la madre

La ley penal puede declarar que la agresión es un delito, e imponer una sanción al agresor. Sin embargo, los hijos no deben agredir al padre o a la madre, no por temor al castigo de la ley penal, sino porque jamás deben agredir a quienes han sido fuente de su vida.

Por supuesto, nadie debe agredir injustamente a su prójimo; pero, moralmente, agredir a los padres es peor que agredir a quienes no lo son.

Es decir, en sentido moral, la agresión es peor cuando el agresor es hijo del agredido, o cuando el agresor agrede a quien ha sido fuente de su vida.

Valorar la enseñanza del padre y la madre

Los hijos deben valorar la enseñanza del padre y la madre porque, por lo menos antes de que tengan la edad para tener independencia, no tienen el saber que los padres han adquirido sobre lo que puede ser beneficioso o no para los hijos. Sobre esta cuestión, se ha atribuido al poeta inglés George Herbert, esta afirmación: "Un padre vale por cien maestros."

También podemos decir que, antes de que los hijos tengan la edad para ser independientes según la ley o la costumbre, no tienen la experiencia que tienen los padres.

Adicionalmente, cuando los hijos tienen ya esa edad, no adquieren repentinamente

sabiduría o experiencia, sino que comienzan a adquirirla; y durante el tiempo necesario para adquirirla, la enseñanza del padre y de la madre conserva su valor.



Los hijos deben valorar la enseñanza del padre y la madre.

- **No hablar mal del padre y de la madre**

Los hijos no deben hablar de los presuntos defectos o errores de sus padres, o injuriarlos o calumniarlos, con la finalidad, por ejemplo, de que el prójimo tenga una mala opinión de ellos, propicia para el odio, el desprecio o el falso testimonio.

No necesariamente los hijos deben hablar bien de los padres aunque realmente sean malos padres; pero si lo son, no deben ser los hijos quienes tengan que juzgarlos.

Podemos afirmar también que, si los hijos creen que sus padres no son buenos padres, deben abstenerse de hablar mal de ellos, porque puede suceder que cuando ellos, los hijos, tengan a sus propios hijos, se percaten de que sus padres actuaban correctamente, o por lo menos no actuaban peor que ellos.

Sobre esta cuestión, se atribuye a la escritora inglesa Susan Hill, esta afirmación: "En cuanto uno tiene hijos, le perdona todo a sus padres." Un proverbio popular oriental dice: "Gobierna tu casa y sabrás cuánto cuesta la leña y el arroz; cría a tus hijos y sabrás cuánto debes a tus padres".

Servir y cuidar al padre y a la madre

El padre y la madre tienen que servir y cuidar a los hijos, hasta que adquieren independencia suficiente. Recíprocamente, los hijos deben ser leales, servir y cuidar al padre y a la madre cuando ellos ya no pueden servirse y cuidarse, por alguna enfermedad, o porque la vejez les dificulta y hasta les imposibilita servirse o cuidarse.

Especialmente durante la vejez, los hijos no deben despreciar a sus padres, o sentirlos como un costo indeseable, o desear que fallezcan; o no deben evadir brindarle servicios y cuidados con el pretexto de que los recursos con los cuales los hijos pueden servirlos y cuidarlos, son para lograr una finalidad más valiosa, como la ofrenda a Dios. El evangelista Marcos (7:11) alude a esta cuestión.



Recíprocamente, los hijos deben ser leales, servir y cuidar al padre y a la madre.

Reflexión importante

Los padres son los guardianes naturales de los hijos. Las leyes civiles no deben quitar esa obligación y ese derecho inalienable a los padres, bajo pretexto de que el gobierno puede hacerlo mejor.

Los padres deben cuidar de que los gobiernos no pasen leyes que infrinjan sus derechos y obligaciones de paternidad y maternidad.

El respeto al padre y la madre subraya la importancia de la familia como núcleo fundamental de la sociedad. El irrespeto es la destrucción de la familia y la sociedad.
Las leyes contra la familia solo pueden ser un reforzamiento de un sistema totalitario.

Quienes ejercen funciones supremas públicas, como los legisladores, los jueces y los gobernantes, tienen el compromiso moral de ser ejemplo de honrar al padre y a la madre, la familia. Si no adquieren ese compromiso moral, contribuyen a debilitar la unidad primaria de la sociedad: la familia.

17



El respeto al padre y la madre subraya la importancia de la familia como núcleo fundamental de la sociedad.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo V

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo VI

No adulterarás

Introducción

Sabemos que la relación conyugal (con yugo) es naturalmente parte fundamental de la familia, ya que por medio de ella se crea la vida y se continúa la especie humana, pues de esa relación nacen los hijos.

Es así que el padre y la madre son, naturalmente los guardianes de los hijos, y en nuestra especie, esto s son dependientes durante muchos años de su vida.

En diferentes culturas esta responsabilidad del cuidado de los hijos es compartida en diferentes formas; pero el respeto a la relación conyugal ha sido universal en todas las culturas.

El mandamiento “no adulterarás” se refiere explícitamente al respeto y exclusividad que deben guardar el hombre y la mujer mientras existe esta relación con *yugo*. Está expresado negativa y tácitamente; pero su significado más profundo y genuino es positivo, porque es un mandato a la fidelidad conyugal y la lealtad, y lo que realmente se manda es ser fiel, para preservar la paz y la armonía en la familia y la sociedad.



Se muestra una pareja cristiana Ortodoxa recién casada que da sus primeros pasos como marido y mujer.

En algunas culturas antiguas se exigía la fidelidad de la mujer, seguramente por la importancia de la crianza de los hijos, pero no era así en todas. Veamos:

- **En el Código Hammurabi**, decretado en 1728 a. C., la esposa y el hombre con quien había cometido adulterio, de manera flagrante, podían ser atados y arrojados al agua, para que murieran ahogados.

- **En la antigua Atenas**, se exigía la fidelidad de la esposa porque de ella debían nacer hijos legítimos; y con esa legitimidad podían heredar los bienes paternos. El marido hasta tenía el derecho de matar a aquel con quien, de manera flagrante, su esposa cometiera adulterio.


2

En la antigua Atenas, se exigía la fidelidad de la esposa porque de ella debían nacer hijos legítimos.
Se muestran Perseo y Andrómeda.

- **En Egipto**, según un contrato matrimonial celebrado casi 100 años a. C., el marido no podía tener una segunda esposa en el hogar, ni una concubina, ni tener hijos con otra mujer, o vivir en una casa que no fuera aquella en la que vivía con su esposa.

- **En Roma**, el emperador romano Augusto, en el año 17 a. C., decretó la denominada Ley Julia de *adulteriis coercendis*, con el fin de castigar severamente el adulterio.
  Esa ley fue causa de que el adulterio ya no fuera, en la Roma de ese tiempo, un asunto puramente familiar, sino un crimen público.

- **En el judaísmo**

  El texto de Génesis dice que la relación de la pareja humana es hecha por Dios: "Hagámosle una ayuda a su medida" y su objeto es de compañía; pues "no es bueno que el hombre esté solo" (Gn 2,18...) en la misión de trabajar y guardar el jardín (Gn 2,15).

  Es una "ayuda a su medida", es "hueso de mis huesos y carne de mi carne" ..."Por eso dejará el hombre al padre y a la madre y se juntará a su mujer, y los dos serán una sola carne". (Gn 2,24) "Y Adán puso a su mujer el nombre de Vida, porque ella es la madre de todos los vivientes" (Gn 3,20).



El texto de Génesis dice que la relación de la pareja humana es hecha por Dios.

En el Antiguo Testamento, en el libro de Génesis, queda reconocida y exaltada esta relación de compañía y posteriormente de paternidad y maternidad. Estos relatos están presentados como el ideal que ha de alcanzarse, reflejan el deseo profundo del corazón humano.

En el libro que sigue a Génesis, el Éxodo, son tres los mandamientos dados por Dios a Moisés, que protegen este ideal de relación diseñada por Dios. El primero es "Honra a tu padre y a tu madre..." (Ex 20,12). El siguiente es:
"No adulterarás" (Ex 20,13). Y el tercero es:
"No desearás la mujer de tu prójimo" (Ex 20,17).
Los libros siguientes también expresan claramente leyes al respecto.

Son pues, los puntos que hay que cuidar para mantener el diseño ideal de la creación de Dios, según el Antiguo Testamento, que se hace eco con el deseo del corazón del hombre.



En Éxodo, son tres los mandamientos dados por Dios a Moisés, que protegen este ideal de relación diseñada por Dios. Colección Sinaí

El mandamiento antiguo es perfectamente claro: no cometer adulterio. Y cometerlo es un acto tan grave, que se castiga con la muerte. He aquí algunos ejemplos: “Un hombre que cometiera adulterio con la mujer de un varón, o que cometiera adulterio con la mujer del prójimo, reciban muerte segura tanto el que comete adulterio como la adúltera” (Levíticos 20:10). Así como esto, están escritas todas las leyes similares.

El libro de Proverbios, lleno de buenos consejos y sabiduría, tiene muchos párrafos al respecto. En uno de ellos es explícito: “El adúltero, por falta de entendimiento, se busca la perdición de su alma y soporta penas y desprecios y su oprobio no se borrará jamás.” (Proverbios 6:32-33).



El profeta Samuel confronta al rey David sobre su adulterio con Betsabé y el posterior asesinato de su esposo, Urías. (2 Sam 12.1-14.)

Sin embargo, no siempre la decisión de un hombre y una mujer de coyundarse tiene éxito. Por ello, también desde la antigüedad está "diseñado" el rompimiento de esta relación. El mandato se mantiene para recordar siempre el plan original de una pareja.

- **En el cristianismo**

La revolución cultural que trajo Jesucristo presenta este mandamiento como continuación con el Antiguo Testamento, pero al pronunciarse Jesús contra el adulterio, lleva el mandamiento a un nivel más profundo.

He aquí algunas de sus palabras: "Han oído que se dijo: ‘No adulterarás’. Pero Yo les digo que todo el que mire mujer para codiciarla, ya ha adulterado con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28).

El adulterio empieza en la mirada, en el pensamiento. El ser humano debe ser libre de las pasiones desde el fondo de su ser, de su mente.

La libertad empieza en lo más íntimo del ser, donde reside el bien y el mal, y allí empiezan todos los males y los bienes, en la forma de ver. El ojo es la lámpara del cuerpo (Mt 6,22) dice Jesús; "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano (íntegro, puro), todo tu cuerpo estará iluminado".

Esta ampliación del sentido de la vista va un poco más allá del mandamiento y el discurso de Jesús está en el contexto de la explicación sobre dónde nos conviene tener nuestros tesoros y la mirada es la que nos llevará de un lado al otro.



Como el ojo es la lámpara del cuerpo (Mt 6.22), los iconógrafos se adhieren a las reglas cuando los pintan. Observa cómo se ven los ojos en estos dos íconos famosos: Nuestra Señora de Kazán de Rusia y Cristo Salvador del Sinaí.

Jesucristo también habló sobre el divorcio. “Se ha dicho: Quien divorcie a su mujer, dele libelo de divorcio. Mas yo les digo que todo el que divorcie a su mujer, a no ser por causa de fornicación, la hace adulterar, y el que se casa con divorciada, adultera”. (Mateo 5:31-32).

“Y en la casa de nuevo, los discípulos le preguntaban acerca de esto. Y les dice: “Quien repudie a su mujer y se case con otra, adultera contra ella; y si ella, repudiando a su marido, se casara con otro, adultera”. (Marcos 10:10-12).

Y hablando sobre el joven rico, Jesús menciona el adulterio: "Y he aquí uno, acercándose le dijo: “Maestro Bueno ¿qué de bueno haré para tener la vida eterna?” Y Él le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino Uno: Dios. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”. Le dice: “¿Cuales?”

Y Jesús dijo: “El de no asesinarás; no adulterarás; no hurtarás; no testimoniarás falso; honra a tu padre y a tu madre; y amarás a tu prójimo como a ti mismo”. (Mateo 19:16-19).

Es decir, Jesucristo incluyó el "no cometer adulterio" entre los mandamientos que había que guardar para “entrar en la vida”. Y es mejor entrar cojo, tuerto, manco...

Cuando dice Jesús: “Y Yo les digo que quien divorcie a su esposa, excepto por fornicación, y se casa con otra, comete adulterio; y quien se casa con la divorciada, comete adulterio” (Mateo 19:9), está dando los elementos que aclaran el rompimiento de estas relaciones y claramente establece los límites.

Aparentemente, Jesús podía admitir el adulterio. Sobre esta cuestión, relata el evangelista Juan (8:3-11):



Jesús dijo: “... no asesinarás; no adulterarás; no hurtarás; no testimoniarás falso; honra a tu padre y madre; y amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 19:16-19).

Ese relato no sugiere que Jesús admitiera el adulterio pues Él mismo le ordena a la mujer no pecar más, es decir, si ella había sido adúltera, el

Y los escribas y los fariseos Le traen a una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, Le dicen: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el hurto mismo, adulterando; y en la Ley Moisés nos mandó apedrear a las tales. Tú, pues, ¿qué dices?" Y esto decían, tentándolo para tener cómo acusarlo. Mas Jesús, encorvándose hacia abajo, escribía con el dedo en la tierra. Y como se quedaron preguntándole, desencorvándose, Les dijo: "El inculpable de ustedes arroje primero la piedra sobre ella"; y de nuevo encorvándose hacia abajo, escribía en la tierra. Y ellos, oyendo, se salían uno a uno, empezando por los ancianos; y quedó solo Jesús y la mujer en medio parada. Y desencorvándose Jesús y a nadie viendo, si no a la mujer, le dijo: "¡Mujer! ¿Dónde están aquellos, los acusadores tuyos? ¿Nadie te ha condenado?" Y ella dijo: "Nadie, Señor". Le dijo Jesús: "Ni Yo te condenaré; anda, y ya no peques.



Jesús, encorvándose hacia abajo, escribía con el dedo en la tierra (Jn 8.6). Monasterio de Pech, Kosovo.

adulterio debía cesar.

Importante es notar que la palabra pecado significa *desarmonía*. Es decir que el adulterio provoca desarmonía personal y social.

Adicionalmente, en este relato se pretendía acusar a Jesús. ¿Cómo podía Jesús confiar en la veracidad de los acusadores de la mujer, si ellos mismos tenían un propósito perverso que no tenía nada que ver con la mujer?

Finalmente, Jesús es claro al explicar que quienes se consideran pecadores, no pueden moralmente tener autoridad para ser acusadores de la mujer pecadora.

Jesucristo cumple así la Ley del Antiguo Testamento al no admitir el adulterio; pero la lleva más allá de nuevo, al tener misericordia con la pecadora e invitarla a vivir en armonía.

Poligamia y adulterio

- **Distinción entre poligamia y adulterio en el judaísmo**



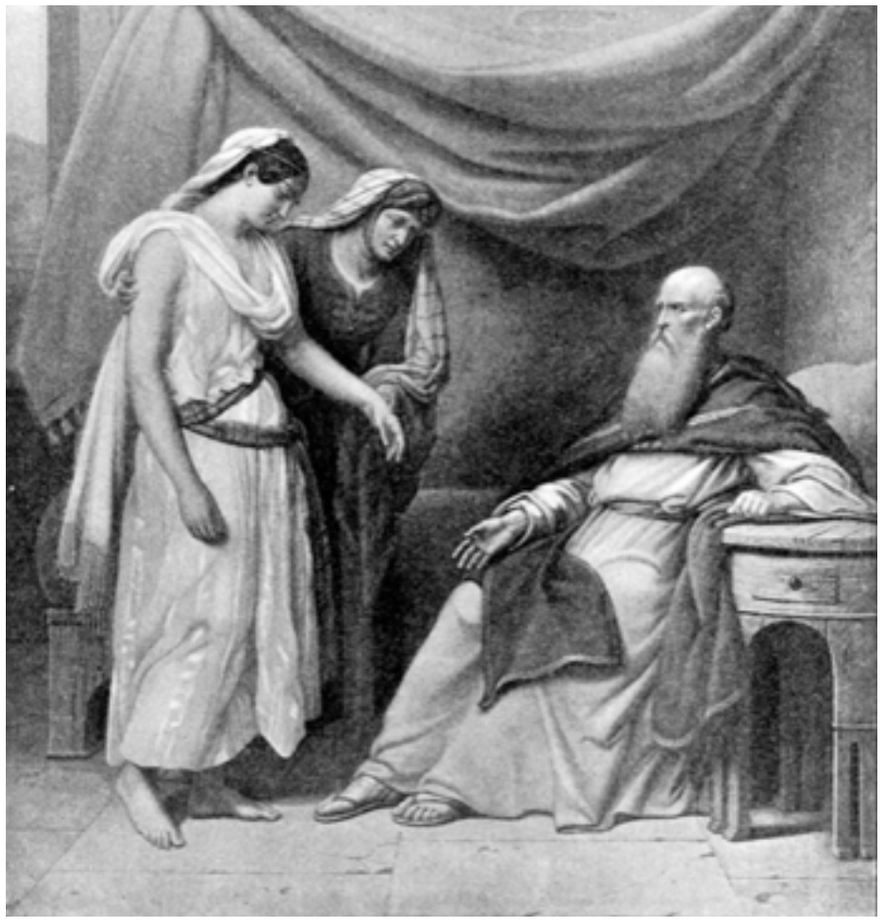
Jesús le dijo: "¡Mujer! ¿Dónde están aquellos, los acusadores tuyos? ¿Nadie te ha condenado?" Y ella dijo: "Nadie, Señor". Le dijo Jesús: "Ni Yo te condenaré; anda, y

La poligamia en el A.T es tolerada. No es lo mismo que el adulterio.

La poligamia consiste en tener lícitamente varios cónyuges, conforme a la ley o a la costumbre. Es decir, el polígamo está casado con varias mujeres. Todas son sus esposas. Si tiene una relación sexual con una de ellas, no comete adulterio, porque cualquiera de ellas es su esposa. El polígamo, sin embargo, cometería adulterio si tuviera relación sexual con una mujer que no fuera su esposa.

En el Antiguo Testamento se mencionan personajes que tuvieron más de una esposa. He aquí Lamec, descendiente de Caín, tuvo dos mujeres: Adá y Silá (Génesis, 4:19). Esaú tomó como mujeres a Judit y Basemat (Génesis 26:34), y después, tomó a Mahalat (Génesis 28:9).

Salomón tuvo “setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas” (1 Reyes 11:3). “Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al



Representación de Salomón que tuvo muchas esposas (1 Re 11.3). Obra por Francis Lee Jacques, (1887-1969).

cabo de diez años que Abram había habitado en la tierra de Canay, y la dio por mujer a Abram su marido" (Génesis 16:3).

Jacob se casó con dos mujeres: Lea y Raquel (Génesis 29:15-30). "Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: *Dame hijos, o si no, me muero*" (Génesis 30:1).

Entonces Raquel "le dio a Bilhasu sierva por mujer; y Jacob se llegó a ella" (Génesis 30:4). "Viendo, pues, Lea, que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva, y la dio a Jacob por mujer" (Génesis 30:9).

"Y tuvo Gedeón setenta hijos que constituyeron su descendencia, porque tuvo muchas mujeres. También su concubina que estaba en Siquem le dio un hijo, y le puso por nombre Abimelec" (Jueces 8,30-31).

El profeta Samuel nació de un padre que tuvo dos esposas: Ana y Penina. Samuel fue hijo de Ana (1 Samuel 1:20). "Pero Roboam amó a



"Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia… y la dio por mujer a Abram su marido". (Génesis 16:3). Obra por Charles Foster, 1897.

Amaaca hija de Absalóm sobre todas sus mujeres y concubinas; porque tomó dieciocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y setenta hijas”
(2 Crónicas 11:21).

Esas relaciones de estos personajes bíblicos no eran consideradas adúlteras, porque el concubinato estaba permitido conforme a la ley o la costumbre. Y la riqueza se medía en la cantidad de hijos. Es decir, tener una relación con una concubina no era ser adúltero.

Ningún mandamiento del Antiguo Testamento prohíbe la poligamia, aunque prohíbe el adulterio.

Dicho con otras palabras, el Antiguo Testamento distinguía, al menos tácitamente, entre poligamia y adulterio.

La poligamia estaba sometida a las normas o a la costumbre. Por ejemplo, quien tomare “para él otra mujer, no disminuirá su alimento, ni su

Cuando Jacob se reconcilió con su hermano Esaú, Esaú vio a todas las mujeres y niños y preguntó: “¿Que traes aquí?” Y Jacob contestó: “Los hijos con los que Dios ha tenido compasión de tu siervo” (Gén 33.4-9)
Obra por Francesco Hayez, 1791-1882.

vestido, ni el deber conyugal" (Éxodo 21:10). Adicionalmente: "Si un hombre tuviere dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida, y la amada y la aborrecida le hubieren dado hijos, y el hijo primogénito fuere de la aborrecida; en el día que hiciere heredar a sus hijos lo que tuviere, no podrá dar el derecho de primogenitura al hijo de la amada con preferencia al hijo de la aborrecida, que es el primogénito" (Deuteronomio 21:15-16).

La poligamia no se consideraba adulterio, porque el polígamo que tenía una relación sexual con una de sus mujeres, estaba casado con ella o era lícitamente su concubina, por consiguiente, no era una relación de un hombre casado con una mujer no casada, o con una mujer con la cual no había una permitida relación de concubinato.

El cristianismo y la poligamia

No hay declaración alguna de Jesús que pueda interpretarse como una aceptación o una aprobación de la poligamia.

La parábola de las diez vírgenes (Mt 25, 1-13) es una parábola que tiene un valor comparativo, con una finalidad meramente didáctica, en la que el aceite de la lámpara es el centro de la parábola.

El aceite es el símbolo de las obras de caridad en esta vida. El aceite es aún más, un símbolo del Espíritu Santo.



La parábola de las diez vírgenes (Mt 25.1-13) es una parábola que tiene un valor comparativo, con una finalidad meramente didáctica.

La parábola de las diez vírgenes que relata este suceso va así:

> ***Entonces se asemejará el Reino de los cielos a diez vírgenes, las que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Y cinco de ellas eran prudentes y cinco fatuas. Pues las fatuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas, las prudentes, tomaron aceite en los vasos con las lámparas. Pero, tardando el esposo, dormitaron todas y se durmieron. Y a la media noche hubo clamor: "He aquí el esposo: salgan al encuentro". Entonces se levantaron todas aquellas vírgenes y aderezaron sus lámparas. Y las fatuas dijeron a las prudentes: "Dennos de su aceite, porque nuestras lámparas se apagan". Mas, respondieron las prudentes, diciendo: "No sea que no alcance para nosotras y ustedes. Vayan más bien a los que venden y compren". Y yendo ellas a comprar, vino el esposo, y las preparadas entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta. Y al fin llegaron también las demás vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos". Mas él, respondiendo, dijo: "En verdad les digo: no las conozco".***

Velen, pues, porque no saben el día ni la hora en la que viene el Hijo del Hombre. (Mateo 25:1-13).



La parábola de las diez vírgenes. Monasterio Dechani, Kosovo.

Esta parábola, como otras, se centra en el Señor que vuelve en la segunda y definitiva venida del Mesías, pero tarda. Lo que subraya es el estar preparados y la preparación es el aceite que representa la misericordia que deben tener siempre lista los cristianos. Fuera de contexto se puede volver una opinión sobre la poligamia, pero todas las vírgenes o jóvenes doncellas significan la ilusión y novedad que debe dar la venida del Mesías.

Sin embargo, la prédica de Jesús sí es clara sobre la monogamia y la fidelidad:

Y se acercaron a Él fariseos tentándolo y diciendo: "¿Es lícito repudiar a su esposa por cualquier causa?" Y Él respondiendo, dijo: "¿No han leído que Quien Los creó, los hizo desde el principio varón y varona y dijo: por esto el hombre dejará padre y madre y se adherirá a su esposa, y serán

los dos una carne? Así que ya no son dos sino una carne. Lo que Dios, pues, coyundeó, el hombre no lo separe". Le dicen: "¿Por qué, pues, Moisés encargó dar libelo de divorcio y repudiar?" Les dice: "Porque Moisés por el duro corazón de ustedes concedió repudiar a sus esposas, pero no es así desde el principio.

Y Yo Les digo que quien divorcie a su esposa, excepto por fornicación, y se casa con otra, comete adulterio; y quien se casa con la divorciada, comete adulterio. (Mt 19:6)

De la misma forma lo interpretaron sus primeros discípulos. Por ejemplo, dice Pablo: "Es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar" (1 Timoteo 2); y los diáconos debe ser "maridos de una sola mujer…" (1 Timoteo. 3:12). Así pues, los líderes de la comunidad debían ser monógamos porque ese es el ideal y se enseña con el ejemplo.

El mandamiento de no cometer adulterio no detuvo la poligamia. La monogamia tiene fundamentos bíblicos en el libro de Génesis como ya hemos mencionado y otros fundamentos, pero no es objeto de un mandamiento.



Fariseos

Reflexión y comentario

Reflexión actual sobre la poligamia y la fidelidad

Creemos que es interesante reproducir, sobre este tópico, la opinión del filósofo austriaco, Ludwig von Mises, expresada en su obra monumental denominada “Socialismo” (Segunda edición en castellano, publicada por el Instituto Nacional de Publicaciones de Buenos Aires, Argentina, 1968).

Sobre la poligamia, en la parte que trata sobre el matrimonio contractual (Capítulo IV. Organización social y constitución familiar), afirma von Mises:

“Con el dominio del *principio despótico* se encuentra por todas partes la poligamia. Cada hombre tiene tantas mujeres cuantas puede defender. Las mujeres son una de sus propiedades, de las cuales es siempre preferible tener muchas que pocas.

De igual manera que se quiere ser dueño siempre de más esclavos y más vacas, se pretende también poseer mayor número de mujeres. El comportamiento moral del hombre hacia sus mujeres es el mismo que hacia sus esclavos y sus vacas.

De su mujer exige fidelidad, y él es el único que tiene derecho a disponer de su trabajo y de su cuerpo, pero no se considera ligado de manera alguna a ella. La fidelidad en el hombre implica la monogamia.

La poligamia nunca ha sido, por sus mismas condiciones, una institución al alcance de los pobres, ha estado reservada a los personajes ricos e importantes. Pero precisamente entre las

familias nobles la poligamia ha ofrecido dificultades, porque las mujeres, al entrar a formar parte de la familia del marido, podían heredar y poseer, y al aportar una fuerte dote disponían de derechos que protegían la disposición de su patrimonio.

La mujer de familia rica, que lleva riqueza al matrimonio, y sus padres, han sido quienes conquistaron gradualmente la monogamia, que es indudablemente la consecuencia de la penetración del espíritu y del cálculo capitalista en la familia.

Para proteger jurídicamente la fortuna de la mujer y de sus hijos fue necesario establecer una demarcación muy clara entre las uniones y los hijos legítimos e ilegítimos, aunque las relaciones entre esposos acabaron por ser reconocidas como un contrato recíproco".

L. Von Mises explica pues que la poligamia no es conveniente para la creación de riqueza y bienestar económico, necesarios para el progreso de las naciones y ha sido una conquista de las mujeres, pues la poligamia ve en la mujer un objeto más que pertenece al hombre.



Ludwin Von Mises (1881-1973)

El mandamiento de ser fiel en una unión conyugal, manteniendo una relación de exclusividad y fidelidad, tiene, pues, razones individuales, sociales y también económicas. La razón económica queda explicada en el texto anterior de von Mises. Pero el matrimonio también es un contrato que tiene reglas específicas.

Individualmente, las relaciones humanas nos enriquecen y las relaciones profundas nos enriquecen profundamente. Para que esto sea una realidad las relaciones humanas deben estar cimentadas en la verdad y, por lo tanto, en la transparencia.

El adulterio es un rompimiento del contrato, conlleva una mentira o muchas mentiras y engaños y nada de transparencia. El adulterio rompe con las bases fundamentales de una relación y, más aún, de una relación tan íntima, en la que entran en juego todos los aspectos de la persona. La infidelidad, es una las peores pasiones que provoca ira, celos y venganzas.

El adulterio es un destructor de la persona, de la familia como base de la sociedad y de las relaciones humanas, sin mencionar los efectos sobre los hijos.

18



La poligamia ve en la mujer un objeto más que pertenece al hombre.

Socialmente, siendo la relación conyugal un contrato público y social, la sociedad se ve afectada especialmente por el adulterio y su bagaje de mentiras con el que se rodea y se protege.

Socialmente crea desarmonía. Aún más, crea desconcierto y desbalances económicos, a veces fatales en la economía familiar.

Y crea, a veces, tal caos, que se llega hasta provocar el asesinato, que es objeto de otro mandamiento. Como se dice popularmente "líos de faldas", una de las primeras causas de asesinato en todas las sociedades.

Es, pues, recomendable siempre que la relación conyugal que se creó voluntariamente, si no se tiene la voluntad de continuarla como se ha prometido, se termine de la misma forma voluntaria. Que voluntariamente se *desyuguen*. Los males que trae la infidelidad desgastan el tejido individual y social de la misma forma que cualquier incumplimiento de un contrato.



Socialmente, el adulterio crea desarmonía.

¿Qué objeto tiene prohibir el adulterio?
La prohibición de adulterio tal vez previene un poco el desorden. Pero el desorden lo previene la educación de valores como la verdad, la libertad, la fidelidad, y la lealtad; y desear vivir en armonía y en paz. Se previene cuando el compromiso de la pareja está fundamentado en convicciones firmes sobre la verdad, el respeto, la fidelidad mutuas, la dignidad del hombre y la mujer.

De la misma forma, este desorden se previene racionalizando la conducta humana. Cuentan de una niña que preguntó a su mamá si alguna vez le había gustado otro hombre que no fuera su papá. La madre respondió: "nunca he volteado a ver a otro hombre". Esto ejemplifica una de las soluciones a este complejo problema social ancestral.



El adulterio se previene cuando el compromiso de la pareja está fundamentado en convicciones firmes sobre la verdad, el respeto, la fidelidad mutuas, la dignidad del hombre y la mujer.

Debemos cuidar nuestras miradas. Todo empieza por la mirada: Eva "vio que el árbol era bueno como comida, y que era agradable de ver con los ojos y apetecible de examinar" (Gn 3,6).



Todo empieza por la mirada: Eva "vio que el árbol era bueno como comida" (Gén 3.6). Ruso del siglo XVI.

Este relato del libro de Génesis es una parábola de la acción humana, del inicio del desorden en una relación. En este caso es una relación con Dios la que se altera y Eva invita a Adán a participar con ella. Lo invita a la complicidad.

Racionalizar la conducta necesariamente lleva también a la verdad. La fidelidad de una relación conyugal, que implica la monogamia, debe cuidarse y enriquecerse cada día. Si esto no se ha hecho, dicha relación hay que darla por terminada porque realmente ya ha terminado.

Los celos y las pasiones que conlleva la no aceptación de una relación en libertad, responsabilidad, respeto y dignidad pueden llegar a consecuencias violentas. Aceptar racionalmente el fracaso en una relación es más sano para todos, aunque no deja de ser un trauma.





La fidelidad de una relación conyugal, que implica la monogamia, debe cuidarse y enriquecerse cada día.

Por ello hay que cuidar el inicio de esta relación tan maravillosa y rodearla de generosidad, gratitud, benevolencia, compasión, aprecio, armonía, amor y estima. No alcanzan las virtudes que deben practicar los que se comprometen libremente en tal relación.

Todas las relaciones humanas son frágiles de por sí. Nos enriquecen siempre que guardemos los valores de respeto, verdad, libertad, fidelidad, lealtad y transparencia.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo VI

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo VII

No robarás

No robarás

El mandato de *no robar* implica la propiedad de algún bien poseído por otro u otros. Los estudiosos han definido los diferentes tipos de propiedad, que en nuestro caso tiene un interés secundario aunque sea un tema importante. El hecho de la propiedad de los bienes es tan importante para la convivencia pacífica, que el mandato de “no robar” existe desde tiempo inmemorial.

A lo largo de la historia hemos sufrido la codicia y el robo, entre personas y entre países. Nuestra historia podemos narrarla de guerra en guerra, de conquista en conquista, de robo en robo.

Todas estas acciones, que han traído más males que bienes, nacen en el corazón del ser humano que se permite el robo.

Hay quien hasta piensa que las guerras traen muchos beneficios a la humanidad; pero eso es una falacia, como lo explicaba claramente Claude Frédéric Bastiat (1801-1850), con su parábola de la ventana rota, en su obra “Lo que se ve y lo que no se ve.”



La falacia de la ventana rota

El mandamiento de la antigüedad

En Baja Babilonia, en la antigua ciudad-Estado Isin, el gobernante Lipitistar (o Lipit-Eshtar) decretó un conjunto de leyes que constituyeron el denominado Código de Lipit-Ishtar.

2

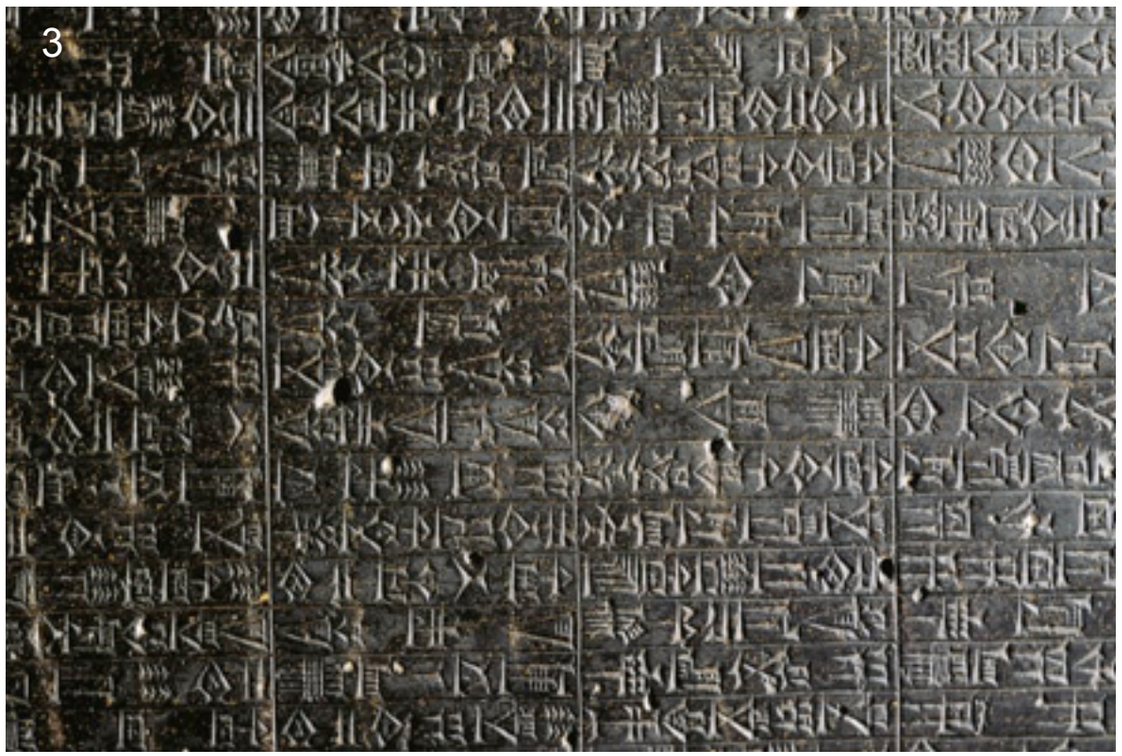
Un fragmento con el Código de Lipit-Ishtar, fechado hacia 1860 a.C

Probablemente esas leyes fueron decretadas casi 2000 años antes de Cristo; y contemplaban el delito de robo e imponían un castigo. Por ejemplo, si alguien entraba en un huerto con el propósito de robar, el castigo era pagar diez monedas de plata llamadas *shekels*.

En antigua Babilonia, el Código de Hammurabi, decretado aproximadamente en el año 1728 a. C., castigaba el robo hasta con la pena de muerte; y quien adquiría bienes robados también podía ser castigado con la muerte.

Quien había robado un buey, un carnero, un asno, un cerdo o una barca que eran propiedad de una divinidad o de un palacio, tenía que pagar hasta 30 veces más el valor del bien robado; y si no podía pagarlo, podía ser condenado a muerte.

Si se demostraba que una cosa perdida había sido vendida, el vendedor era condenado a muerte. El legítimo propietario recuperaba la cosa, y quien la había comprado tomaba, de la casa del vendedor, el dinero que había pagado.



Una mirada más cercana a la escritura cuneiforme del Código de Hammurabi

Si el comprador no podía demostrar que había comprado la cosa perdida, y el propietario de la cosa perdida podía demostrar que tal cosa era propiedad de él, el presunto comprador era declarado ladrón, y condenado a muerte. Si el dueño de la cosa perdida no podía demostrar que era el legítimo propietario, cometía el delito de calumnia y era condenado a muerte.

En Egipto, en el Libro de Los Muertos, utilizado de 1550 a 50 a. C., el difunto, en su intención de viajar hacia un mundo ultraterreno, debía expresar varias frases, en la sala de la Doble Verdad, algunas de las cuales eran estas: “No he robado con violencia… No he cometido robos… No he robado las cosas que pertenecen a dios…” El castigo, si había robado, o había cometido delitos de otro género, era no arribar al mundo ultraterreno de la luz.

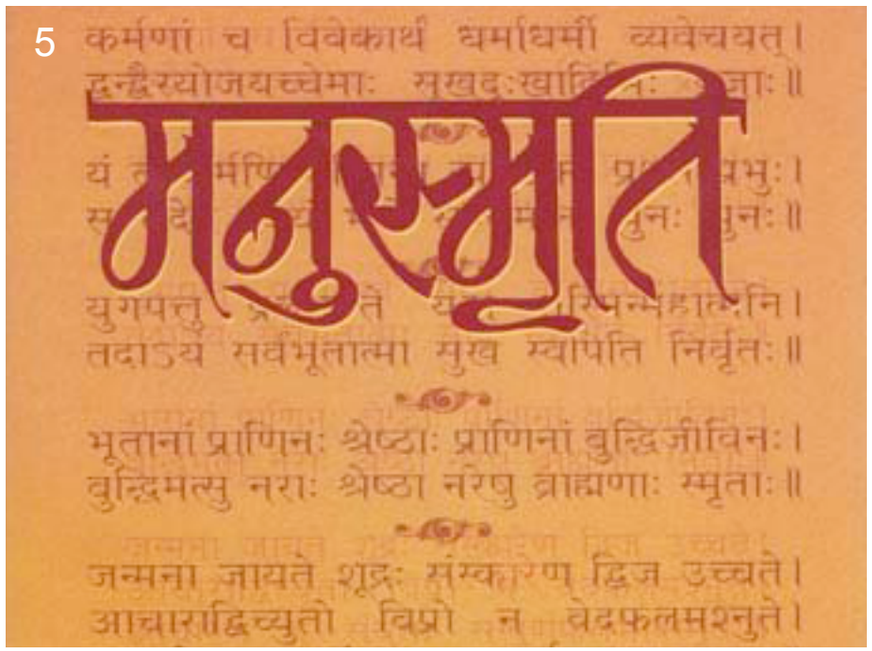


El pesaje del corazón contra la pluma de Maat en la sala de Doble Verdad.

En Roma, en la Ley de las XII Tablas (450 años a. C.), el robo era castigado de modo tal, que quien robaba durante la noche, y era muerto en el lugar en el que cometía el delito, su muerte era declarada legal.

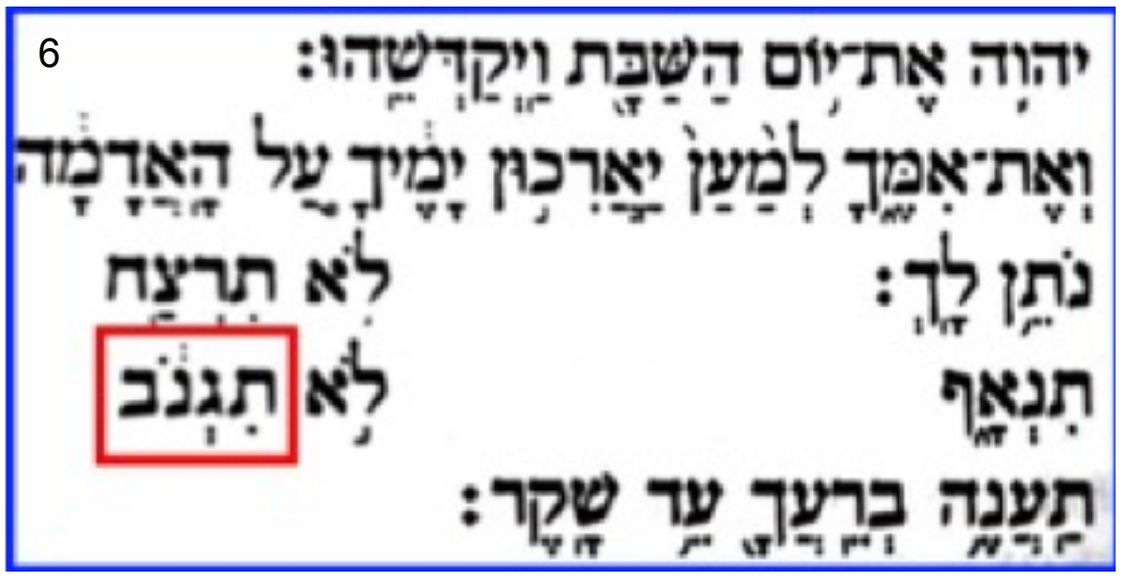
En la India, las Leyes de Manu fueron un conjunto de leyes que el sabio Manu decretó en antigua India, probablemente 300 a. C., durante el gobierno del rey hinduísta Púsiamitra Shunga.

Las leyes de Manu que castigaban el robo eran severas. Por ejemplo, quien robaba por primera vez, era castigado con la amputación de dos dedos. La segunda vez, con la amputación de una mano y un pie; y la tercera vez, con la muerte. Quien robaba durante la noche era castigado con la amputación de ambas manos.



Leyes de Manu,* मनुस्मृति*, en el alfabeto Devanagari.

En el Judaísmo. La palabra del antiguo idioma hebreo que se traduce como robar es gneva, la cual se empleaba también para significar secuestro. La palabra significaba, entonces, el robo de un ser humano. Ese robo se castigaba con la pena de muerte.



La palabra del antiguo idioma hebreo que se traduce como robar es gneva.

El mandamiento “no robarás” habría tenido este significado original: “no secuestrarás”. Es decir que tomar lo ajeno sin el consentimiento del dueño, o sea con violencia o ventaja, es considerado tomar a la persona. Los bienes poseídos se consideran una extensión de la persona o de quien o quienes poseen algo.

En el Antiguo Testamento entonces, la palabra *robar* tiene un significado amplio, tan amplio, que Dios mismo puede ser víctima de robo.
Por ejemplo, Dios acusa al pueblo de Israel de robarle diezmos y ofrendas (Malaquías 3:8-9); y Dios declara que hay profetas que, entre ellos, roban sus palabras, es decir, palabras de Dios (Jeremías 23:30). Un ser humano puede ser robado o secuestrado y eso es considerado lo mismo. Por ejemplo, en Génesis (40:15), José, en Egipto, afirma que fue robado de la tierra de

los hebreos; y en Deuteronomio (24:7), se anuncia un severo castigo al israelita que robe a otro. israelita.



En Génesis (40:15), José, en Egipto, afirma que fue robado de la tierra de los hebreos. Basílica de San Marco en Venecia, Italia.



Por ejemplo, puede haber fraude sobre bienes como un asno o una oveja.

Robar también es cometer fraude. Por ejemplo, puede haber fraude sobre bienes como un asno o una oveja, en el sentido de robo de esos bienes, porque no son propiedad de quien pretende ser el propietario, y un juez tiene que intervenir para dictaminar sobre el legítimo

propietario, e imponer una pena a quien ilegítimamente pretendía serlo (Éxodo 22:9). Hasta puede haber fraude, en el sentido de robo por cosa perdida. Este fraude consiste en que quien encuentra una cosa perdida y no la devuelve, sino que ilegítimamente se convierte en propietario de ella, la roba (Éxodo 22:9).

El Antiguo Testamento contempla el castigo que ha de imponerse por robar. Por ejemplo, se impone pena de muerte a quien haya robado a una persona, es decir, a quien la haya secuestrado (Éxodo 21:16).

Si un ladrón es hallado en el acto de ingresar forzosamente a una casa, y es herido y muere, quien lo haya herido no es culpable de su muerte, si el suceso ocurre durante la noche, cuando se dificulta identificar al ladrón, y se dificulta también, entonces, acusarlo y someterlo a proceso judicial. El ladrón tiene que pagar el precio de los bienes robados. Si no tiene dinero para pagarlo, será vendido para pagar esos bienes. Si el ladrón es encontrado con los bienes robados, pagará el doble del valor de esos bienes (Éxodo 22:2-4).


9

Si un ladrón es hallado en el acto de ingresar forzosamente a una casa, y es herido y muere, quien lo haya herido no es culpable de su muerte.

Sobre robo y otros actos ilícitos, Dios dice a Moisés:

Y habló el Señor a Moisés diciendo: una persona si pecara y de hecho despreciara los mandamientos del señor y falseara los asuntos que conciernen al prójimo en materia de depósito o sobre bienes en común o sobre rapiña o ha infligido algún daño al prójimo o ha encontrado algo perdido y ha mentido acerca de ello y jurara falsamente sobre cualquiera de las acciones que pudiera hacer el hombre de modo que pecaran en ellas, ocurrirá que cuanto hubiera pecado y hubiera cometido perjuicio, restituya el objeto que ha robado y el daño que ha hecho o el depósito que le ha sido confiado o lo perdido que ha encontrado, por todo asunto sobre el que haya jurado injustamente restituirá lo que había en origen y añadirá un quinto sobre ello. (Levítico 6:2-5).

De la misma forma que el mandato de no robar se aplica a relaciones interpersonales, así mismo se aplica a los gobernantes que tienen el poder coercitivo para robar; lo que es la expoliación legal.

En las profecías del Antiguo Testamento están explícitas las maldiciones para aquellos que utilizan el poder conferido para acrecentar sus bienes personales ilícitamente (Amós 8,4).



Moisés

En el Cristianismo

El cristianismo en su revolución cultural también incluye este mandamiento.

La predicación del Maestro significó una revolución en todos los aspectos de la posesión de los bienes:

1. Mandato de no robar

El primer aspecto corrobora el concepto del Antiguo Testamento en general, como una orden de no robar, es decir, no tomar indebidamente como propio, lo que es propiedad ajena, que tiene dueño. Es un mandamiento claro e inequívoco. Reconoce explícitamente el derecho de propiedad privada y ordena el respeto. Quien roba, viola ese derecho de propiedad privada, individual o la propiedad plural o social.

Jesús menciona el mandamiento cuando es interrogado sobre qué hay que hacer para tener vida eterna. Jesús responde que lo bueno consiste en cumplir los mandamientos, entre ellos, no robar. (Mateo 19:17-19, y Lucas 18:20).



La predicación del Maestro significó una revolución en todos los aspectos de la posesión de los bienes.

2. Libertad del uso o disposición sobre lo que es propio

Podríamos decir que disponer libremente de los bienes propios es un privilegio y un derecho y eso no riñe con la justicia.

Claramente Jesús expresa que lo justo es cumplir con lo acordado (aunque no plazca esta definición). (Mt 20,1-16).

1 *Porque semejante es el reino de los cielos a un hombre dueño de casa, el que salió con el alba a contratar obreros para su viña.*

2 *Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.*

3 *Y saliendo cerca de la tercera hora vio otros parados en la plaza, ociosos.*

4 *Y a aquellos dijo: "Vayan también ustedes a la viña y lo que sea justo les daré".*

5 *Y ellos se fueron. Y otra vez saliendo cerca de la hora sexta y nona, hizo otro tanto.*

6 *Y cerca de la undécima, saliendo halló otros parados y les dice: "¿Por qué están aquí parados todo el día ociosos?"*

7 *Le dicen: "Porque nadie nos ha contratado". Les dice: "Váyanse también ustedes a la viña".*

8 *Y atardeciendo, dice el dueño de la viña a su mayordomo: "Llama a los obreros y paga el jornal principiando por los últimos, hasta los primeros.*

9 *Y viniendo los de cerca de la undécima hora recibieron un denario cada uno.*

10 *Y viniendo los primeros pensaron que recibirían más, y recibieron un denario también cada uno.*

11 *Y recibiendo, murmuraron contra el dueño de casa,*

12 *diciendo: "Estos, los últimos, una hora han hecho, e iguales a ellos has hecho con nosotros que hemos llevado el peso del día y el calor".*

13 *Pero, él respondiendo, a uno de ellos, dijo: "Compañero, no te agravio: ¿Acaso no quedaste conmigo en un denario?*

14 *Toma lo tuyo, y vete; yo quiero a este, el último, dar lo mismo que a ti.*

15 *¿No puedo yo, hacer con lo mío lo que quiero? ¿O es tu ojo malo porque yo soy bueno?"*

16 *Así serán los últimos, primeros; y los primeros, últimos; pues muchos son llamados, pero pocos, escogidos.*



Semejante es el reino de los cielos a un hombre dueño de casa, el que salió con el alba a contratar obreros para su viña (Mt 20.1-16).

3. El aspecto de la justicia también es sumamente importante para Jesús

Este mandamiento, que encontramos en todas las culturas antiguas hasta nuestros días, defiende un aspecto importante del ser humano y de sus relaciones: la propiedad individual y privada.

Pareciera que el ser humano tiene el instinto de propiedad que se manifiesta desde que somos muy pequeños. Tempranamente y sin ayuda de nadie empezamos a percibir lo que es "nuestro", nuestros espacios, nuestras relaciones, nuestras cositas, "lo mío".

Y desde temprana edad nos educan los padres en la virtud de "compartir" y "regalar" (no se puede regalar lo que no es de uno) y "respetar" lo ajeno.

13



Tempranamente y sin ayuda de nadie empezamos a percibir lo que es "nuestro"

El ser humano entonces, en el transcurso de su vida llega a poseer bienes. Ello significa que tiene el poder de disponer de ellos a su antojo.

Es un poder que también funciona dentro de sus propias leyes.

Se tiene el privilegio de hacer uso de estos bienes propios, según las leyes intrínsecas de posesión de esos bienes; pues si se utilizan de forma contraria, se pierde el privilegio de poseerlos, se pierden los bienes.

Significa pues, que puede consumir, multiplicar, heredar, regalar o perder sus bienes. Es una posesión real, pero como todo, la posesión es indefinida si se usan según la esencia de los bienes o pueden perderse en un segundo, ya sea por mal uso o por ignorancia de la esencia del bien. Si se utilizan correctamente se multiplican y si no, se acaban o cambian de propietario.

Y algunos se multiplican solos, aunque cambien de dueño. Jesús da la clave para multiplicar los bienes, cuidarlos y ser generosos. (Mt 13,11)



El ser humano en el transcurso de su vida llega a poseer bienes.

4. Otro aspecto revolucionario que se deriva de este mandamiento y de las enseñanzas de Jesús, es que **el mandamiento regula la forma de adquirir los bienes:** Se pueden adquirir de cualquier forma, MENOS robados. Y esto es para las personas y las naciones. Claramente Jesús dice: “esto no debe ser así entre ustedes” (Mt 20, 26-28).

15



Los bienes se pueden adquirir de cualquier forma, EXCEPTO robando.

El ser humano ha sido, a lo largo de los siglos, muy creativo en la forma de robar. La ambición de poseer lo del otro a cualquier precio aterroriza. Y robar requiere muchas veces tanto esfuerzo o más que producir los bienes, más los riesgos de ser descubierto como ladrón y recibir el castigo.

Las formas de faltar a este mandamiento van desde la relación más simple entre niños hasta las ambiciones globales imperialistas.

El robo va desde la relación entre niños que pueden utilizar la persuasión para obtener el juguete del otro niño o su lápiz, pasando por las relaciones de trabajo fraudulentas de empleador a empleado o empleado a empleador, hasta las relaciones de países o religiones que inventan formas sofisticadas con el mismo fin: poseer lo que no se ha adquirido o recibido legítimamente,

en un intercambio libre, aprovechándose del otro para fines que no se han acordado libremente.

Para todos, el mandamiento es el mismo: NO ROBAR.



El robo incluye las relaciones de trabajo fraudulentas de empleador a empleado o de empleado a empleador.

Las consecuencias van desde la tristeza y frustración ante el "ladroncito", hasta la tristeza y frustración por la impotencia ante gobiernos corruptos y ladrones.

5. Otro aspecto es el lugar del intercambio entre las personas y su relación con Dios, como lo vemos en su visita al Templo cuando saca a los mercaderes.

> 12 ***Y entró Jesús en el templo de Dios y arrojó fuera todos los vendientes y comprantes en el santuario, y las mesas de los cambistas volcó y las sillas de los vendientes de las palomas. Y les dice:***
>
> 13 ***Escrito está: «La casa mía, casa de oración será llamada: pero ustedes la hacen cueva de bandidos». (Mt 21,12)***

6. El último aspecto a considerar en este capítulo es la misericordia de Jesús hacia los ladrones y la exigencia que inspira tan solo su presencia a quien quiere salvarse: devolver lo robado y dar la mitad a los pobres de lo mal habido.

1 *Y, entrando, atravesó a Jericó.*

2 *Y he aquí un varón por nombre llamado Zaqueo; y él era arquipublicano y rico;*

3 *y buscaba ver quién y cómo era Jesús: quién es; y no podía por la turba; pues de estatura pequeño era.*

4 *Y, corriendo adelante, a lo delantero, subióse a un sicomoro(b) , para verle; pues por allí había de pasar.*

5 *Y, como vino al lugar, mirando hacia arriba Jesús, dijo a él: «Zaqueo, apresurándote, baja, pues hoy en tu casa debo quedarme».*

6 *Y, apresurándose, bajó y recibióle, gozándose.*

7 *Y, viendo todos mucho murmuraban, diciendo que con pecador varón entró a hospedarse.*

8 *Y, parado Zaqueo, dijo al Señor: «He aquí la mitad de mis haberes, Señor, a los pobres doy; y, si de alguno algo he calumniado(c) ; devuelvo cuádruplo».*

9 *Y dijo a él Jesús: que «Hoy salud a esta casa se ha hecho; —por cuanto también él hijo de Abrahán es;*

10 *porque ha venido el Hijo del hombre a buscar y salvar lo perdido».*

(Lc 19,1-10)



Jesús expulsa a los mercaderes del Templo. (Mt 21.12). Iglesia de San Nicetas en Banjani, Macedonia.

Reflexión y comentario

Quienes desempeñan funciones públicas, pero principalmente quienes tienen suficiente poder para administrar recursos del Estado, no deben robar.

Ello significa no tomar ilícitamente como recursos privados, recursos que son públicos, o recursos de todos los ciudadanos, aunque jamás pueda probarse judicialmente que los tomaron. Tampoco los Estados deben robar legalmente.

Es imposible que pueda procurarse el bien común con una administración gubernamental constituida por ladrones. Aumentar los impuestos, contraer deudas públicas, sin anuencia de los ciudadanos, es una forma de robo o expolio legal.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo VII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo VIII

No asesinarás

No asesinarás

El mandamiento que ordena no asesinar está expresado también de forma negativa, es decir, manda algo que no hay que hacer. Es un mandamiento que prohíbe despojar a otra persona de la vida con circunstancias agravantes. El asesinato es una acción inhumana.

"Asesinar es matar a alguien con alevosía, ensañamiento o por una recompensa.

Alevosía es la cautela para asegurar la comisión de un delito contra las personas, sin riesgo para el delincuente.

Es circunstancia agravante de la responsabilidad criminal. Es traición y perfidia.

Perfidia es deslealtad, traición.

Ensañamiento, es aumentar inhumanamente y de forma deliberada el sufrimiento de la víctima, causándole padecimientos innecesarios para la comisión del delito." (Diccionario de la Real Academia).

El mandamiento incluye, entonces, evitar todos esos otros actos y sentimientos destructivos que rodean esta acción cobarde.



El asesinato es una acción inhumana.

Todos los pueblos que han creado culturas que han perdurado y aportado positivamente a la humanidad consideran el asesinato como algo horrendo y monstruoso.

Pero si hay un mandamiento tan claro y explícito es porque es una realidad existente en la sociedad, es un peligro real. El ser humano es capaz de acciones tan inhumanas cuando se deshumaniza.

La reflexión debe llevarnos a considerar qué le ha pasado al corazón humano para ser capaz de tal atrocidad tan inhumana.

No es un accidente. No sucede de repente.
Es consecuencia de una serie de sentimientos y pensamientos destructivos.



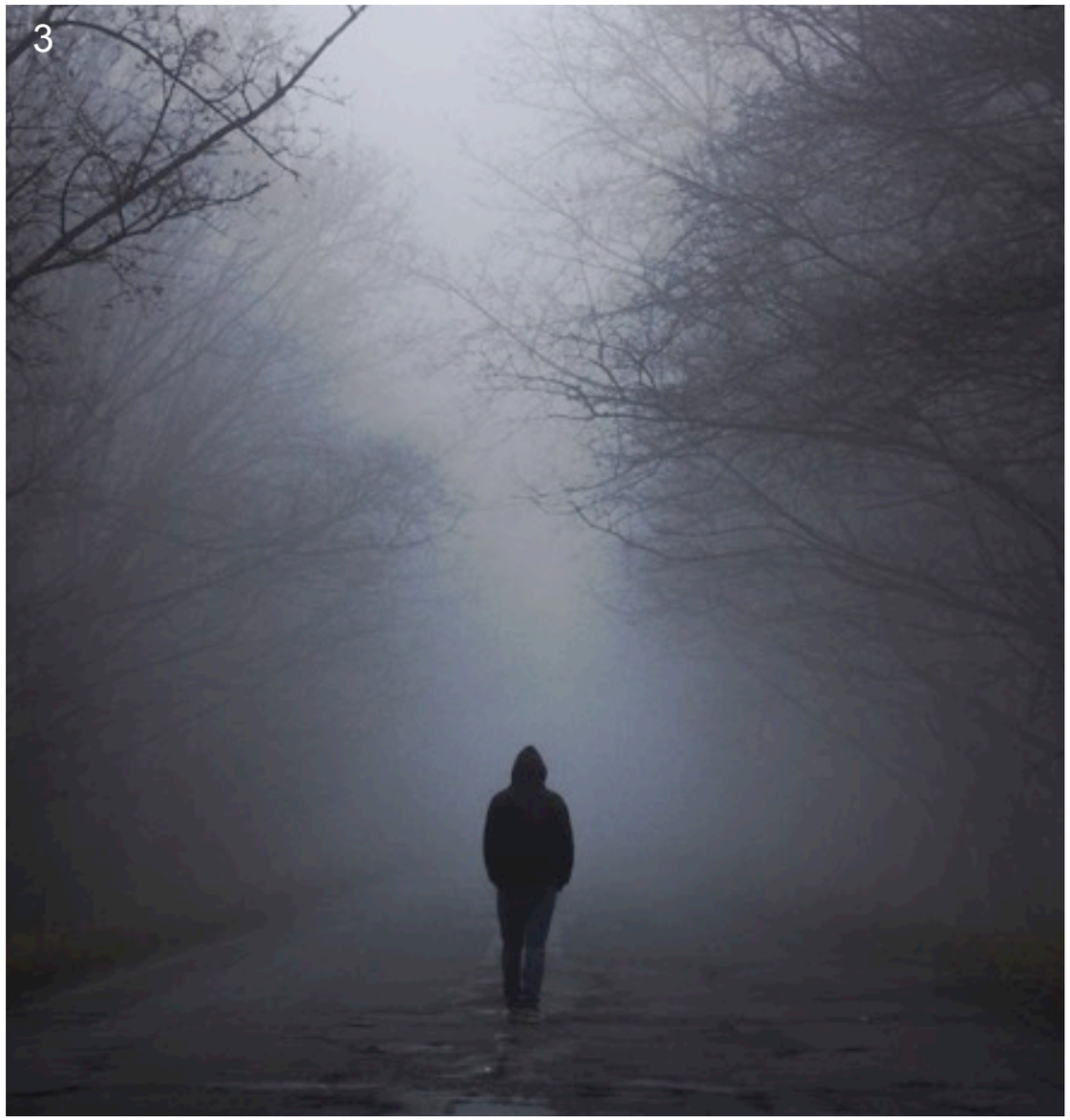
El ser humano es capaz de acciones tan inhumanas cuando se deshumaniza

El asesinato es primero una autodestrucción del ser. El que comete asesinato ya asesinó su propia alma, su espíritu. ¿Qué le pudo suceder al asesino? ¿Por qué tiene esos sentimientos tan destructores de sí mismo y sus semejantes?

¿Quizás es fruto de sufrir injusticias, desprecios, mal trato, ingratitudes, privaciones extremas? ¿O quizás el no haber estado rodeado, desde la infancia, de personas amables, consideradas, pacientes y hacendosas? ¿O es la suma de todos esos factores?

Y además, ¿no haberse dado la oportunidad de reflexionar sobre lo que anidaba en el corazón, dejando crecer sentimientos que ciegan la razón?

Finalmente, aunque pudiera excusarse en el no haber sido amado por los padres o por otras personas que remplazaran la ausencia del amor de los padres, todos los seres humanos tienen siempre esa posibilidad innata de reflexión. Seguramente el haberse permitido faltar al mandamiento de "Honrar padre y madre" oscureció su razonamiento.



El que comete asesinato ya asesinó su alma, su espíritu.

Sin embargo la libertad, innata en el ser humano, siempre otorga ese momento de libertad para decidir ser humano o inhumano, actuar humana o inhumanamente.

Conservar la vida propia y la de los demás es un instinto en el ser humano. Quien comete asesinato se ha deshumanizado.

Por todo esto, una sociedad que quiere evitar el asesinato que es tan pernicioso, debe cuidar la educación de sus miembros:

La familia debe fortalecer el respeto por la vida del prójimo.

La sociedad misma, en todas sus acciones e intercambios, debe enaltecer los valores de justicia.

Y la familia y la sociedad deben cuidar y premiar las buenas acciones y castigar justa y certeramente las faltas.

El castigo debe ser un disuasivo potente. Ese es su objeto. Para que lo sea debe ser justo y certero, es decir, acertado; para lo cual debe estar bien informado.


4

La familia debe fortalecer el respeto por la vida del prójimo.

En el budismo

El budismo prohíbe el asesinato. Uno de sus principios principales es precisamente no asesinar.

"Los cinco preceptos constituyen el código ético del Budismo, aceptados por los seguidores de Buda Gautama, son instrucciones para conseguir el objetivo de comportarse bien consigo mismo y con los demás. Se podría decir que son indicaciones para convivir en paz.

No se formulan como imperativos, sino como reglas de formación de práctica voluntaria. Una de estas reglas:

Emprendo la regla de abstenerme de matar o hacer daño a otra vida."

Sobre los cinco preceptos puedes consultar:

La ética budista



El código ético del budismo son instrucciones para llevar una vida más plena, constructiva, libre y consciente de la realidad.

En el judaísmo

El horrendo acto de asesinato aparece por primera vez en el Antiguo Testamento, en el Libro de Génesis 4,3-8. Es un texto de hace unos 35 o 40 siglos. Es la historia de Caín y Abel, que parece que fue ayer.

El texto pone la responsabilidad exclusivamente en el autor del hecho, Caín, quien se deja llevar por la tristeza y abatimiento que le produce su juicio, su crítica, sobre la relación de su hermano Abel con Dios.

La reprobación del asesinato es puesta en boca de Dios mismo por el texto bíblico:

"¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano grita hacia mí desde la tierra. Ahora maldito seas desde la tierra que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano; porque trabajarás la tierra y ya no te dará su fuerza; andarás por la tierra sollozando y temblando". Y el texto hebreo dice: "... errante y vagabundo". (Génesis 4,10).



El horrendo acto de asesinato aparece por primera vez en Génesis 4.3-8. Catedral Monreal en Sicilia, Italia.

El rabino Joseph Telushkin, en su obra "Literatura Judía", cita los diez mandamientos (o *aseret ha-dibrot*), y afirma que el mandamiento que, en Éxodo, es el sexto, se expresa así:
Lo *tirtzakh*, que se traduce como *no asesinarás*.
Es decir, bíblicamente, matar no es lo mismo que asesinar; y lo que el mandamiento ordena es no asesinar.

El rabino Telushkin afirma que la mayoría de traductores traducen el mandamiento como "no matarás", y que los pacifistas y quienes se oponen a la pena de muerte frecuentemente citan el mandamiento con el fin de reforzar su propósito.

Sobre esta cuestión, Telushkin afirma: "El único problema es que la Biblia… preceptúa la pena de muerte, especialmente en el caso de asesinato."
Y agrega: "Aunque la Biblia abomina el derramamiento de sangre, distingue, como toda sociedad… entre matar y asesinar, que es una muerte no permitida."



No asesinarás

Kenneth C. Davis, en su obra “Usted no sabe mucho sobre la Biblia”, comparte la tesis de Telushkin. La traducción de la Biblia al inglés (en la King James Version) traduce el mandamiento, de esta manera: no matarás. Sobre esta traducción, Davis afirma: “Esta es otra mala interpretación del hebreo original. La interpretación correcta es *no asesinarás*.”

Lo mismo sucede con la mayor parte de las traducciones de la Biblia al español.

El asesinato en el cristianismo

La revolución de Jesucristo (hace 21 siglos) enumera dentro de los mandamientos, el de no asesinar: "Han oído que se dijo a los antiguos: “No asesinarás”; y el que asesine, será reo del juicio".

Sin embargo Jesús va mucho más allá: " Yo les digo que todo el que se irrite contra su hermano, será reo del juicio; pero el que diga a su hermano: “¡Racá!”, será reo del tribunal. Pero el que diga: “¡Impío! (cf Dr 32,6; 1Cor 4,10), será reo de la gehena del fuego. Si traes, pues, tu don al altar, y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu don delante del altar. Ve primero a reconciliarte con tu hermano y entonces, viniendo, presenta tu don". (Mt 5,22-24).

"La palabra "racá o raka" es una transcripción de un insulto talmúdico *reiqah* (imbécil, insensato...): Cabeza hueca, sin seso" (TOB, NT p.54, nota v).

Es probable que hoy un insulto de esa clase no tenga las mismas connotaciones, pero no es difícil comprender el sentido del texto.

En la predicación de Jesucristo, el mandamiento es el límite y se invita al cristiano a ir más allá y ser responsable de las palabras y hasta los insultos que se pueda proferir contra otra persona.



“Si traes, pues, tu don al altar, y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu don delante del altar. Ve primero a reconciliarte con tu hermano y entonces, viniendo, presenta tu don" (Mt 5,22-24). También hace referencia a Génesis 4.3-5.

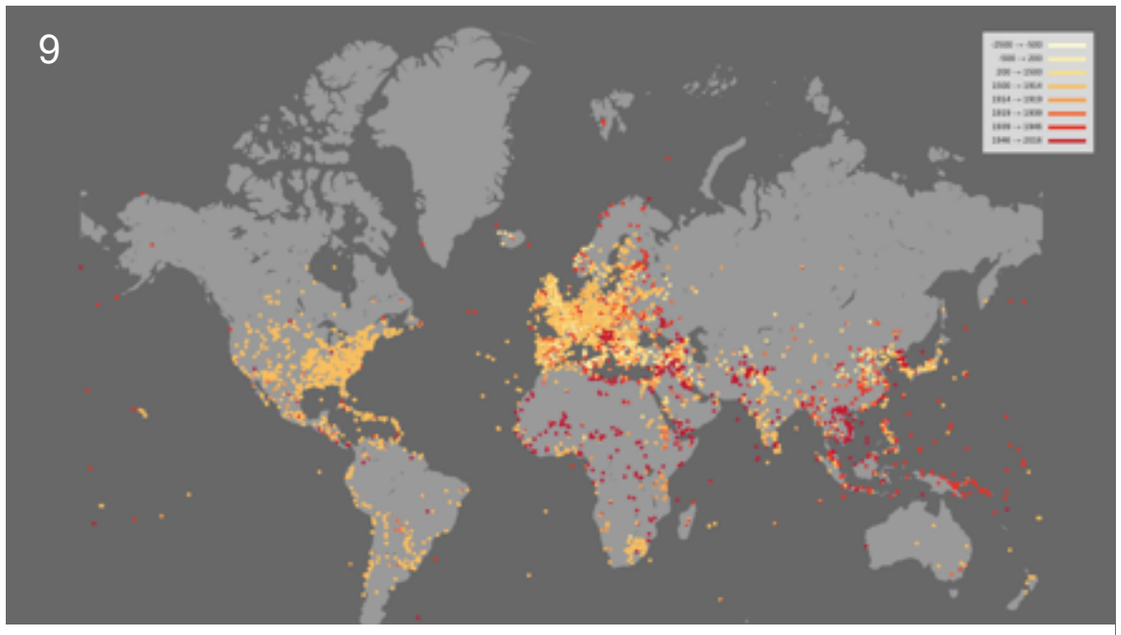
Jesús también habló de la violencia de naciones contra naciones y claramente dice que "eso no debe ser así entre ustedes". (Marcos 10,32–45)

Las leyes de las naciones han hecho a lo largo de los siglos distinciones importantes y a veces sutiles para castigar al que comete asesinato: homicidio, genocidio, terrorismo etc.

Sin embargo, si se mantiene el criterio principal de NO ASESINAR, más los aspectos mencionados que subraya el cristianismo, iremos haciendo nuestro mundo más humano.

Lo más importante del "ser humano" no se puede legislar, ya que depende de la madurez humana y espiritual de cada persona, pero las bases de la convivencia humana cristiana deben estar presentes en la legislación.

Por eso, la revolución cultural de Jesucristo está aún en proceso, y cada generación la debe hacer suya y avanzarla en la sociedad.



Un mapa que muestra 4,500 años de guerra y conflicto.

La imagen está tomada de un mapa interactivo, en tiempo real, que puede visitar en: Mapa

Reflexión y comentario

El mandamiento de no asesinar es imperativo y se limita a regular una acción específica que tiene relación con la vida y la muerte. Las demás acciones que en la sociedad tienen relación con la vida y la muerte deben ser reguladas de común acuerdo por los miembros de la sociedad.

Quienes desempeñen funciones públicas legislativas, judiciales o ejecutivas, deben ser un ejemplo de protección de la vida desde la concepción del ser humano. Es imposible la paz, la armonía y la prosperidad en una sociedad en la que el mismo poder público amenaza la vida de los inocentes. El poder público se establece para castigar a los culpables y proteger a los inocentes.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo VIII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo IX

No darás falso testimonio

No darás falso testimonio

¿Qué es la verdad?

Esta pregunta se la ha planteado el ser humano a lo largo de la historia. Es una búsqueda permanente, que ha ocupado especialmente a científicos y filósofos.

Podemos definir algunos conceptos en esta búsqueda:

- **La mentira.** Mentir consiste en afirmar intencionalmente una falsedad.
- **La equivocación.** ¿Es la equivocación una mentira? Equivocarse es afirmar algo falso, pero no intencionalmente. Por ejemplo, un científico que formula una teoría de la cual un experimento demuestra que es falsa, no ha mentido.



1

Mentir consiste en afirmar intencionalmente una falsedad.

- **La verdad.** ¿Qué es la verdad?
  La verdad no depende de lo que se diga. La verdad es la esencia intrínseca de las cosas. Pero no siempre la verdad es evidente. Por ello se necesita de la cooperación de más personas para encontrar la verdad. Es un proceso de observación, de descubrimiento del ser.

A veces la verdad está en entredicho. Si es una teoría o una hipótesis científica puede ser necesario experimentar repetidamente hasta encontrar la verdad.

- **La duda.** En las relaciones entre ser humanos también se dan situaciones conflictivas en las que la verdad no es evidente. Cuando la duda pesa sobre el honor o las acciones de alguien, se necesitan testigos, se requiere de varias personas que ayuden a encontrar la verdad de los hechos y de las cosas.

Un conflicto puede convertirse en delito. Entonces es necesario, en la mayoría de casos, que haya testigos que relaten su versión, o que expresen su testimonio. Esto puede convertirse en una acusación, que es, primordialmente, afirmar que alguien ha cometido un delito. Esa afirmación puede ser verdadera, o puede ser falsa.

Por ejemplo, acusar a otro de ladrón es afirmar que ha cometido un robo. Sin embargo, si alguien es acusado de cometer un delito, el acusador tiene que probar la verdad de la acusación porque el acusado pudo no haber cometido el delito.



En las relaciones entre ser humanos también se dan situaciones conflictivas en las que la verdad no es evidente.

Si alguien es acusado de robar y el acusado lo niega, tiene que probarse que ha robado. Si la acusación es verdadera, entonces realmente el acusado ha robado. Si es falsa, entonces realmente no ha robado.

Uno de los medios a los cuales puede acudir el acusador para demostrar la verdad de la acusación, o al cual pude acudir el acusado para demostrar la falsedad de la acusación, es el **testigo**.

La declaración del testigo es una afirmación denominada *testimonio*; y, por supuesto, el testimonio debiera ser verdadero, pero no necesariamente es verdadero. Puede ser falso.

El testimonio es verdadero si el acusado realmente cometió el delito, aunque lo niegue. El testimonio es falso si el testigo afirma que el acusado cometió el delito, pero realmente no lo cometió, es decir, el testigo miente, o intencionalmente afirma una falsedad.



Uno de los medios a los cuales puede acudir el acusador o el acusado para demostrar la verdad es el testigo.

- **El perjurio** es distinto del falso testimonio; y consiste en jurar (ante autoridad competente) decir la verdad y no cumplir con ese juramento; lo cual significa que el autor del perjurio miente.

El mandato que ordena no dar falso testimonio en contra del prójimo, tiene principalmente un sentido judicial, es decir, de administración de justicia. La importancia del falso testimonio, en sentido judicial, es extraordinaria.

Efectivamente, si el juez o los jueces aceptan el falso testimonio, porque creen que es verdadero, pueden condenar a un acusado inocente. Hasta pueden condenarlo a la pena de muerte.
La administración de justicia exige, entonces, que el testimonio sea verdadero; y es explicable que el falso testimonio sea un delito contra la administración de justicia, y que, como delito, sea castigado.

También es un delito presentar testigos con la deliberada finalidad de dar un falso testimonio.

Sembrar la duda es una forma de mentir.

El mandato de no dar testimonio falso responde a un valor humano indispensable: la verdad, vivir en la verdad. Todo lo que se aparte de la verdad hace gran daño al ser humano.

El falso testimonio no es una mentira sencilla. No es equivocarse. En su complejidad es similar al asesinato, con las mismas características de alevosía y ventaja. El que da falso testimonio ya tiene su corazón, su espíritu, su mente dañada, y preparada para hacer daño. Es una forma de hacer violencia en el tejido social.

El falso testimonio es pernicioso. Ha persistido en el curso de la historia de la humanidad. Es un mal del que no ha podido liberarse el ser humano en ninguna cultura. Es algo que está sembrado profundamente.



El falso testimonio es pernicioso.

El falso testimonio se deriva de la mentira. En la forma como recopiló los mandamientos San Agustín (430 d. C.), al mandamiento bíblico de "No dar falso testimonio" le añadió: "ni mentir". Así es como se ha enseñado desde el siglo V en el cristianismo romano.

En todas las culturas y civilizaciones se ha batallado y se batalla contra este mal. Ni los mandamientos ni los castigos, ni todas las maquinitas y tecnologías que se han inventado para detectar mentiras, han podido acabar con la mentira y los falsos testimonios.

Sabemos que mentir no es útil ni a corto ni a largo plazo y la experiencia de nuestras propias mentiras nos ha enseñado los peligros, y algunas veces tragedias, en las que nuestras propias mentiras nos han metido. Las causas de la mentira pueden ser muchas y, al final, la causa principal es la falta de reflexión.

En el acto de mentir, antes de mentir, el ser humano en general experimenta el miedo. Este miedo debiera dar valor para no mentir, pero muchas veces nos empuja a mentir, no sabemos leer nuestros sentimientos. Cuando se nos presenta la oportunidad de hablar mentiras, debemos reflexionar y ser creativos para decir lo que queremos decir sin mentir, o por lo menos quedarnos callados.

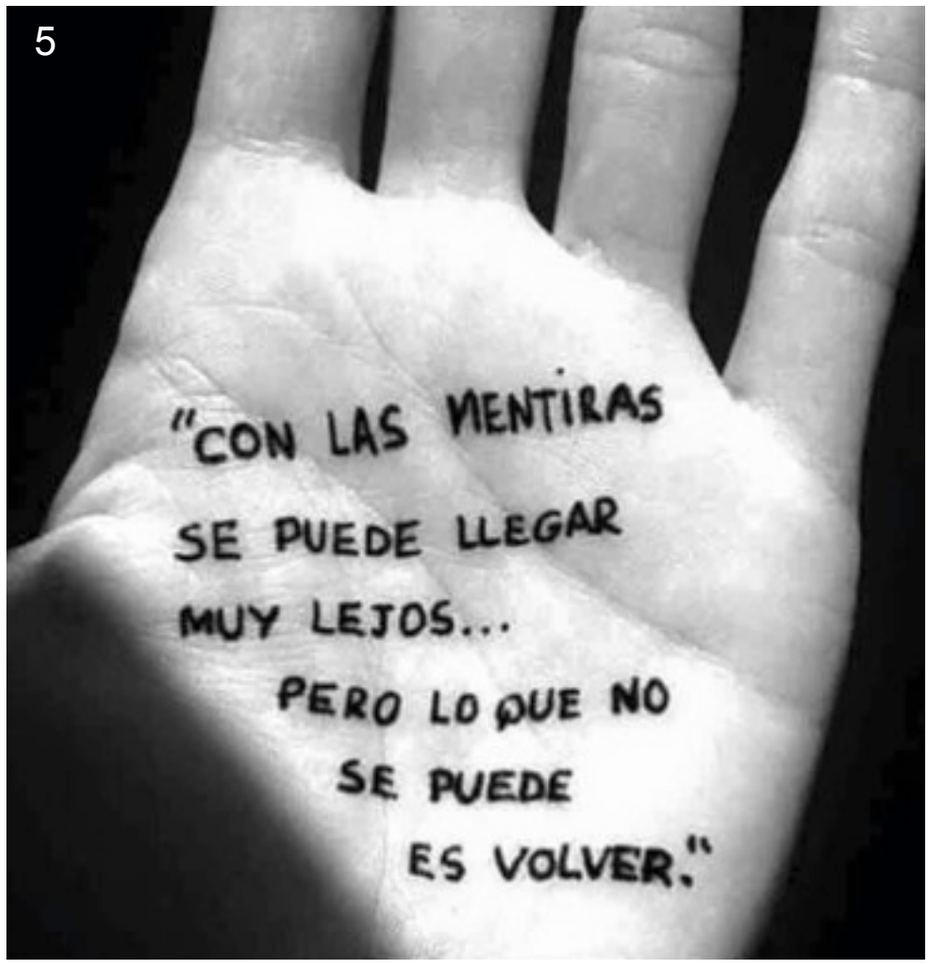
El falso testimonio, tan pernicioso, sale de una boca acostumbrada a la mentira.

El falso testimonio en otras culturas antiguas

En Babilonia

El Código de Hammurabi, decretado aproximadamente en el año 1728 a. C., en Babilonia, contemplaba imponer la pena de muerte al falso testigo.

En Roma hemos mencionado ya la Ley de las XII Tablas.



El falso testimonio es pernicioso.

En el judaísmo

El judaísmo ha sido mejor preservado en nuestra cultura occidental y tenemos mejor acceso a sus documentos. En él encontramos que, "no dar falso testimonio contra el prójimo" es uno de los diez mandamientos. El “Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento”, de James Strong, contiene varias palabras originales del Antiguo Testamento, que significan *testigo*, *testimonio* o *testificar*, y tienen una connotación afín. Por ejemplo, *ed*, *edút*, *ud* (raíz primitiva de palabras como *duplicar* o *repetir*, y por implicación, *testificar* o *testimonio*) y *teudá*.

En el Antiguo Testamento, en Éxodo 20.16, el mandamiento es formulado así: “No testificarás falsamente contra tu prójimo con testimonio falso" y se agregan estos mandatos, en 23:1-3:

No acogerás rumor vano; no te pondrás del lado del injusto para ser testigo injusto. No estarás con la mayoría en favor de la maldad; no te unirás a la masa para desviarte con la mayoría, hasta el punto de desviar la justicia. Y al pobre no compadecerás en un juicio.

6



Éxodo 20.16

En Deuteronomio 5:20, se reitera el mandamiento así: “No testimoniarás en falso sobre tu prójimo con falso testimonio". En ese libro se decretan leyes sobre el testimonio, que pueden resumirse de esta manera: “no se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno”, sino que la acusación se mantendrá “por el testimonio de dos o tres testigos”; y en caso de testimonio falso, “los dos litigantes se presentarán delante de Dios, y delante de los sacerdotes y de los jueces”. Si el testigo es efectivamente falso según el veredicto de los jueces, entonces quien fue acusado falsamente hará con el acusador lo que este “pensó hacer a su hermano; y quitarás el mal de en medio” (Deuteronomio 19:15-19).

Como estos ejemplos, el Antiguo Testamento reiteradamente explica el daño que hace el falso testimonio y las variantes de esta maldad que se han conocido por experiencia. Esta forma de actuar falsa y abominable, que hace tanto daño, la encontramos en muchos textos bíblicos hasta la saciedad, como en el Deuteronomio, en el Libro de Proverbios y en los Profetas.

7



Si vigilamos nuestra mente y nuestra conducta, no nos dejaremos llevar por apariencias o rumores vanos.

Lo que esta abundancia de citas nos demuestra es lo común que es el falso testimonio y lo fácil que es caer en ello. Al mismo tiempo nos recuerda las consecuencias que provocan los falsos testimonios y la mentira.

Si reflexionamos, si racionalizamos y vigilamos nuestra mente y nuestra conducta, no nos dejaremos llevar por apariencias o rumores vanos, sino buscaremos en todo la verdad. No dejaremos que salgan de nuestros labios palabras vanas y mentiras. También los textos nos hablan del castigo al falso testigo.

Iluminando este tema vemos algunos ejemplos históricos de las consecuencias de estas acciones abominables.

El falso testimonio podía ser motivo de una sentencia de muerte del acusado. Un ejemplo es la historia de Jezabel , mujer de Acab, y Nabot, sobre una viña que Nabot no quería dar a Acab. La historia está relatada en 1 Reyes 21.8-14:

> ***Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su anillo, y las envió a los ancianos y a los principales que moraban en la ciudad con Nabot. Y las cartas que escribió decían así: Proclamen ayuno, y pongan a Nabot delante del pueblo; y pongan a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey. Y entonces sáquenlo, y apedréenlo para que muera. Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella les había enviado. Y promulgaron ayuno, y pusieron a Nabot delante del pueblo.***

Vinieron entonces dos hombres perversos, y se sentaron delante de él; y aquellos hombres perversos atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearon, y murió. Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot ha sido apedreado y ha muerto.

8



Nabot no quería darle al rey Acab una viña que había estado en su familia durante años (1 Re 21.1-3).

9



La lapidación de Nabot en un manuscrito del siglo XIV en Praga, República Checa.

Había dos clases de testigos en el Antiguo Testamento: testigos de cargo o acusadores, que denunciaban el presunto delito; y testigos de descargo, que intentaban refutar los testimonios de los testigos de cargo, para probar la inocencia del acusado.

Se alude a testigos de descargo en Proverbios 14.25, que afirma que “el testigo verdadero libra las almas”; y en Isaías 43.9-10: “Congréguense a una todas las naciones, y júntense todos los pueblos... Presenten sus testigos, y justifíquense.”

El castigo que se imponía por falso testimonio ha sido ya mencionado: la víctima del testigo falso podía hacer con el acusador lo que este pretendía hacer con el acusado, como dice Deuteronomio 19.15-19 (excepto, por supuesto, que el falso testimonio fuera causa de que el acusado fuera condenado a pena de muerte).

También ha sido mencionado que, como dice Proverbios 19.5, “el testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla mentiras no escapará”. Proverbios 19.9 dice que “el que habla mentiras perecerá”.

El testimonio tenía relación con el juramento. Así como el falso testimonio era castigado, también lo era abstenerse del juramento; pues la abstención era equivalente a reconocerse culpable. Sobre esto, el profeta Zacarías 5:1-3, en el relato sobre un diálogo con Dios. Dice Dios: [...] Todo aquel que hurta será destruido; y todo aquel que jura falsamente será destruido”.

Y en 8:16-17 dice:

> ***Estas son las cosas que han de hacer: Hablen verdad cada cual con su prójimo; juzguen según la verdad y lo conducente a la paz en sus puertas.***

Y ninguno de ustedes piense mal en su corazón contra su prójimo, ni amen el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Dios.

Y sobre el castigo por falso juramento, Levítico 6.5 dice:

… Aquello sobre lo cual se hubiera jurado falsamente será restituido por entero a aquel a quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte, en el día de su expiación.

Como estas citas, hay muchas más que abundan en ejemplos al respecto.

Queda claro, ampliamente claro, que el falso testimonio es un mal que aqueja. Es una plaga peligrosa y el falso juramento, entonces, también es castigado.



El Profeta Zacarías

El falso testimonio en el Cristianismo

El Cristianismo, en línea con el Antiguo Testamento, también es claro al manifestarse en contra del falso testimonio.



Jesús y el joven.

En Mateo 19:16-19 Jesús menciona el mandamiento de no dar falso testimonio:

He aquí vino uno a él y le dijo:

— Maestro, ¿qué cosa buena haré para tener la vida eterna?

Él le dijo:

—¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Hay uno solo que es bueno[a]. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

Le dijo:

—¿Cuáles?

Jesús respondió:

— No cometerás homicidio, no cometerás adulterio, no robarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.

En Marcos 10.19, y Lucas 18.20, Jesucristo también menciona el mandamiento.

Jesús también explica que todo lo que sale de la boca viene del corazón. Y si el corazón está lleno de maldad, lo que sale es maldad. Estas son las palabras de Jesús que nos transmite Mateo 15:18-20:

> ***Lo que sale de la boca, parte del corazón, y aquello ensucia al hombre. Pues del corazón salen pensamientos malos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Esto es lo que ensucia al hombre.***

Lo que sale de la boca, parte del corazón, y aquello ensucia al hombre. Pues del corazón salen pensamientos malos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Esto es lo que ensucia al hombre.

Y en otra predicación Jesús dice que el hombre bueno saca el bien del buen tesoro que tiene en su corazón (Lc 6,45) por lo que hay que cuidar el corazón (Proverbio 4:23) y escuchar y poner en práctica sus enseñanzas para construir sobre la roca. (Lc 6, 47-49).

Jesús mismo sufrió y hasta la muerte, del falso testimonio. Uno de los recursos a los que acudieron quienes tenían interés en su muerte, fue el falso testimonio. Sobre esa acción, Mateo (26:59-61) dice:

> ***Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte, y no lo***

hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos, que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.

Marcos 14:55-59 dice:

Y los sumos sacerdotes y todo el sanedrín buscaban testimonio contra Jesús para matarlo, y no hallaban; pues muchos testificaban en falso contra Él, y sus testimonios no eran iguales. Y algunos, levantándose, testificaron en falso contra Él, diciendo: "nosotros lo hemos oído decir: "Yo desharé este templo hecho a mano, y, en tres días, edificaré otro no hecho a mano". Y ni así era igual su testimonio".



Jesús mismo sufrió y hasta la muerte, del falso testimonio.

Estas citas del Nuevo Testamento dejan ver que el testimonio podía ser determinante en quienes tenían la autoridad de juzgar, de dictar sentencia condenatoria o absolutoria, y si era condenatoria, podía ser sentencia de muerte, fundamentada en testimonio verdadero o falso.

Este fue el caso de Jesús, condenado a muerte por causa de testigos falsos, el caso de muchas personas anteriores a Jesús y el caso de muchos hoy en día.

El mandamiento es claro, sin ambigüedades y el daño que hace quien da testimonio falso puede llegar hasta causar la muerte del prójimo. Y el que da el falso testimonio o quien organiza los falsos testimonios condenatorios tiene un corazón malo. No es cristiano. No ha evolucionado humanamente.

13



Este fue el caso de Jesús, condenado a muerte por causa de testigos falsos.

Persistencia del falso testimonio en nuestra época

Este mandamiento ha dado lugar a mucha legislación moderna y veremos algo a continuación.

En el año 2014, el abogado colombiano Luis Gustavo Moreno publicó el libro titulado “El falso testimonio”. Durante el acto de presentación, la Fundación de Defensa de los Inocentes declaró que algunos falsos testigos provienen de grupos ilegales o de reos cuya finalidad es obtener beneficios jurídicos o económicos. Hasta pueden afirmar falsamente que han cometido varios crímenes por los cuales se impone una pena máxima de ocho años.

Algunas veces, el falso testigo es preparado para que pueda inventar una historia que involucre a un personaje y provocarle un gran daño.

Aparentemente, en Colombia ha surgido un cartel de falsos testigos y la Fiscalía General de la Nación ha emprendido su propia purificación para que en ella no haya miembros de ese cartel. Esa fiscalía ha iniciado por lo menos 3000 investigaciones sobre el delito de falso testimonio.



Luis Gustavo Moreno

El autor del libro, el abogado Luis Gustavo Moreno, afirmó que, en otros países de América del Sur, en un proceso civil se impone una pena por falso testimonio; y en un proceso penal, la pena es más severa.

Si el falso testimonio es causa de prisión del acusado, o se dicta una sentencia condenatoria, entonces hay una circunstancia agravante del delito, y se impone una pena especial a la persona que presenta el testigo falso.

El abogado Moreno opina que deben ser revisados los beneficios a los que puede optar un testigo, como la protección, la rebaja de pena y el cambio de cárcel. El propósito es definir con precisión las circunstancias en las cuales una persona puede optar a esos beneficios.

Falso testimonio en el Código Penal de Guatemala

En este curso daremos un ejemplo del país en el que ha sido elaborado, Guatemala. Tú debes buscar en el Código Penal de tu país este tema para tener conocimiento completo.

15



Bandera de Guatemala

El Código Penal de Guatemala distingue entre perjurio y falso testimonio. Comete perjurio "quien, ante autoridad competente, jurare decir verdad y faltare a ella con malicia." El perjurio es castigado con prisión de seis meses a tres años, y multa de 50.00 a 1,000.00 quetzales.

Comete falso testimonio “el testigo intérprete, traductor o perito que, en su declaración o dictamen ante autoridad competente o notario, afirmare una falsedad, se negare a declarar estando obligado a ello u ocultare la verdad”.

Este delito es castigado con prisión de seis meses a tres años, y multa de 50.00 a 1,000.00 quetzales. Sin embargo, el falso testimonio cometido en proceso penal “en contra del procesado”, será castigado con prisión de dos a seis años, y multa de 200.00 a 2,000.00 quetzales. Estos castigos “se aumentarán en una tercera parte si el falso testimonio fuere cometido mediante soborno”.

Adicionalmente, “quien, a sabiendas, presentare testigos falsos en asuntos judiciales o administrativos o ante notario” será castigado con prisión de seis meses a dos años, y multa de 50.00 a 1,000.00 quetzales. “Si la presentación la hubiere efectuado sobornando a los falsos testigos, se le impondrá la misma pena que correspondiere a los sobornados”.

Realmente son castigos leves para faltas tan graves.



Corte Suprema de Justicia en la Ciudad de Guatemala.

Reflexión y comentario

Jesucristo tiene una frase con la que cerraremos esta reflexión y estudio: "Y llamando a Sí a la turba, Les dijo: “Oigan y entiendan: Lo que entra en la boca no ensucia al hombre, sino lo que sale de la boca, esto ensucia al hombre”. ... Y respondiendo Pedro Le dijo: “Explícanos la parábola”. Y él dijo: “¿Aún también ahora ustedes son ininteligentes? ¿No comprenden que todo lo que entra en la boca, va al vientre y en la letrina se arroja? Pero lo que sale de la boca, parte del corazón, y aquello ensucia al hombre. Pues del corazón salen pensamientos malos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Esto es lo que ensucia al hombre". (San Mateo 15:10).

17



Jesucristo y San Pedro

Los funcionarios públicos jamás deben dar un testimonio falso, sino ser un ejemplo socialmente valioso de veracidad testimonial.

Moralmente la veracidad de su testimonio tiene que prevalecer sobre su interés político de poder. Esa prevalencia de la verdad testimonial contribuye a la administración de justicia.

Debemos educar a los niños y a los jóvenes para que nunca mientan ni engañen, ni se enreden en falsos testimonios.

El amor a la verdad, a hablar siempre con la verdad, a vivir en la verdad y la transparencia, debe enseñarse de una generación a otra.
La educación empieza por el ejemplo.



El amor a la verdad, a hablar siempre con la verdad, a vivir en la verdad y la transparencia, debe enseñarse de una generación a otra.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo IX

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo X

No desearás aquello que es de tu prójimo

No desearás aquello que es de tu prójimo

La experiencia de desear es sumamente importante en la vida del ser humano. "Desear" responde a energías humanas que hacen posible la vida. Es la fuerza de la vida.



La experiencia de desear es sumamente importante en la vida del ser humano.

Deseamos lo útil y lo bello, aunque lo que es útil y bello para mí no lo sea siempre para el otro. Deseamos el placer.

El mandato adquiere relevancia cuando comprendemos bien los términos. Desea todo lo deseable, codicia todo lo codiciable.

La palabra desear tiene varios significados en el diccionario español:

1. Aspirar con vehemencia al conocimiento, posesión o disfrute de algo.
2. Anhelar que acontezca o deje de acontecer algún suceso.
3. Sentir apetencia sexual hacia alguien.

Muchísimo se ha escrito al respecto desde todos los puntos de vista: El deseo

Lo que es claro es que hay vehemencia, anhelo, apetencia, es decir una energía interior que empuja a alcanzar un objetivo. Y esta energía tiene algo en común con los instintos y como todos los instintos animales, en los humanos deben humanizarse por la educación.

Hay pues deseos instintivos que, por medio de la educación, los hacemos humanos. Por ejemplo comer es el instinto que responde a preservar la vida y por ello sentimos deseo de comer. Y si hay hambre, se puede desear la comida con anhelo y vehemencia y hasta con violencia. Pero este deseo como todos los otros, debe educarse no solo en lo que se come sino hasta en la forma como se come, siendo humanos y perteneciendo a un grupo social. Es decir, el deseo por sí mismo, no nos hace más humanos. El deseo es una capacidad energética que se educa, que se hace humana.

Hay también deseos que no corresponden a un instinto de supervivencia sino a otros aspectos de nuestra vida y que deben educarse.



Y si hay hambre, se puede desear la comida con anhelo y vehemencia y hasta con violencia.

También sucede que, a veces, deseamos lo que no nos conviene y lo que nos hace daño; no todo lo que se desea conviene, ni todo lo que se desea aumenta nuestro bienestar. En esto nos separamos del resto de animales, pues nuestra especie puede desear lo que le hace mal.

El deseo, es, pues, innato a nuestra naturaleza, como también la razón y la inteligencia, que deben analizar nuestros deseos especialmente cuando se trata de deseos inconvenientes.

El diccionario de la Real Academia define la palabra *desear* como "aspirar con vehemencia al conocimiento, posesión o disfrute de algo", "anhelar que acontezca o deje de acontecer algún suceso", o "sentir apetencia sexual hacia alguien". La palabra "codicia" también entra en la definición de deseo cuando es vehemente es decir que desear lleva en sí varias experiencias humanas importantes y vitales, de cosas buenas y útiles, así como también de cosas no tan buenas y engañosas.

Imaginemos un mundo sin deseos...

3



A veces, deseamos lo que no nos conviene y lo que nos hace daño.

En el Budismo

El concepto del deseo en el Budismo es que el deseo es la causa del sufrimiento. Por lo tanto hay que terminar con los deseos si se quiere terminar con el sufrimiento. El Budismo no presenta mandamientos, sino consejos para la vida feliz.

En el Budismo, el deseo es la causa del sufrimiento.

En el Judaísmo

En el Judaísmo, en sus escritos, el Antiguo Testamento, encontramos mandatos o mandamientos sobre el deseo en sentido negativo: "no desear... " aquello que no conviene a las relaciones humanas.

En el idioma original del Antiguo Testamento, el hebreo, y luego en la traducción al griego hecha por ellos mismos, ("Diccionario Strong de palabras hebreas y arameas del Antiguo Testamento", que tiene numeradas todas las palabras bíblicas), la palabra *desear-codiciar* חָמַד tiene el número 2530, que se lee *kjamád*, que significa deleitarse en alguien muy amado. Significa amor codiciable, codiciar, delicado, delicioso, deseable, deseado, ser deseado, desear, estimar, preciado o precioso. También tiene el sentido de apetecible, con corolarios

como *vehemencia* y *anhelo*, *desear con ansia, precipitarse*, y *antojo del alma*. Pero la palabra también tiene connotaciones negativas: *caída, ruina, dolor, iniquidad, maldad, pecado, quebranto y tormento.*



"La avaricia. Fragmento de los siete pecados capitales, de Pieter Bruegel, el Viejo."

La palabra hebrea traducida al griego en la traducción de los LXX, http://enciclopedia.us.es/index.php/Biblia_de_los_Setenta, se tradujo como *epidsuméo (Strong 5590 y 5315, Antiguo Testamento)*. La palabra *deseo* proviene del griego *epidsumia (Strong, 1939) por lo prohibido*. *El origen de las palabras humear, ira y ardor están en epidsumeo (Strong 1937)*. Ha sido traducida al español con el significado de *desear y codiciar*. Otros de los significados de esta palabra son *anhelar, ansiar* o *desear*.

El mandato no es no desear en sí mismo, no reprimir una energía buena dentro del ser humano. En la tradición del Antiguo Testamento, encontramos esta máxima: *no desear, no codiciar... **lo que es de otra persona**.*
El mandato que recibió Adán fue el de no comer del fruto.



El mandato que recibió Adán fue el de no comer del fruto.

La historia del deseo de lo ajeno empieza desde el inicio del Antiguo Testamento. Aparece por primera vez en el Génesis 3:6. El relato va así: Dios había mandado a Adán no comer de un árbol:

> ***Y el Señor Dios dio a Adán el siguiente precepto: Te alimentarás de todo árbol del jardín, pero no comerás del árbol que da a conocer el bien y el mal; pues el día que coman de él morirán de muerte. (Gn 2,16)***

Pero la mujer deseó el fruto del árbol y se enredó en justificaciones y complicidad:

> ***Y vio la mujer que el árbol era bueno como comida, y que era agradable de ver con los ojos, y apetecible de examinar, tomó de su fruto y comió; dio también a su marido con ella y comieron. (Gn 3:6)***

Y pasó ella de ver lo agradable, a apetecer examinar, a tomar y comer el fruto.



La mujer deseó el fruto del árbol y se enredó en justificaciones y complicidad.

Este relato es de una gran riqueza para comprender cómo funciona el deseo en el diálogo interno de nuestra mente: Ver lo agradable, apetecer, examinar, tomar, comer, buscar cómplice.

Hemos visto algo que no es nuestro y lo deseamos.

Sabemos que hay algo no nuestro que nos atrae pues es agradable.

Creamos una justificación (diálogo en nuestra mente) que intenta desarmar el inconveniente, la prohibición.

De nuevo *vemos, justificamos, examinamos,* procedemos a *comer*... y buscamos cómplices...

El proceso de tomar lo que deseamos, aunque no nos pertenezca, es decir que no nos es lícito

poseerlo, es siempre el mismo en la naturaleza humana.

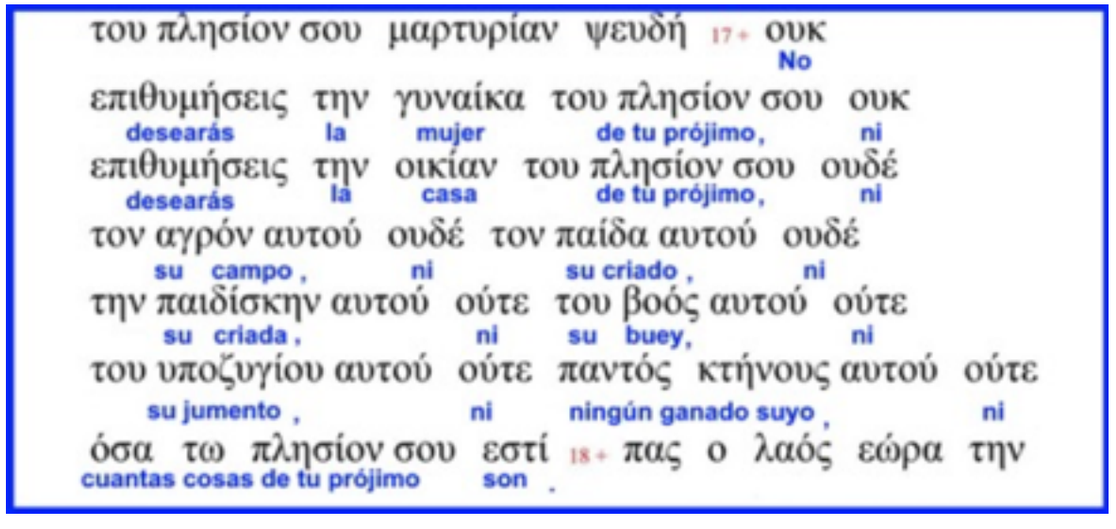
Nuestros ojos son parte de nuestro cerebro. Allí empieza el deseo de lo que no es instintivo.



El proceso de tomar lo que deseamos aunque no nos pertenezca es siempre el mismo en la naturaleza humana.

En Éxodo 20:17, el mandamiento se enuncia así: “No desearás la mujer de tu prójimo. No desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su jumento, ni ningún ganado suyo, ni cuantas cosas son de tu prójimo.” Notemos que el que haya prohibición denota que existe este problema.

9


του πλησίον σου μαρτυρίαν ψευδή 17 + ουκ
No
επιθυμήσεις την γυναίκα του πλησίον σου ουκ
desearás la mujer de tu prójimo, ni
επιθυμήσεις την οικίαν του πλησίον σου ουδέ
desearás la casa de tu prójimo, ni
τον αγρόν αυτού ουδέ τον παίδα αυτού ουδέ
su campo, ni su criado, ni
την παιδίσκην αυτού ούτε του βοός αυτού ούτε
su criada, ni su buey, ni
του υποζυγίου αυτού ούτε παντός κτήνους αυτού ούτε
su jumento, ni ningún ganado suyo, ni
όσα τω πλησίον σου εστί 18 + πας ο λαός εώρα την
cuantas cosas de tu prójimo son .

Éxodo 20.17 de los LXX.

En Deuteronomio 5:21, se enuncia de una manera muy similar: “No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” .

El objeto del mandamiento son dos clases de seres: los humanos y los no humanos. En la clase de los seres humanos, el mandamiento distingue entre la esposa y aquellos que son siervos o servidores del prójimo.

En la clase de los seres no humanos, distingue entre animales, como el buey o el asno, y no animales, como la casa y la tierra.

La última expresión del mandamiento, es decir, “ni cosa alguna de tu prójimo”, es una generalización: nada que sea del prójimo, de cualquier clase que sea, debe ser objeto de deseo, de codicia.

El mandamiento es explícito y ordena respetar las relaciones de los seres humanos que constituyen una familia o sirven a la familia; y respetar la propiedad privada de los bienes del prójimo.

En el Antiguo Testamento, la palabra codicia tiene varios significados. Algunos denotan deseo lícito o deseo normal de un ser humano que actúa correctamente. Por ejemplo, quien no tiene esposa, puede desear tenerla, porque es lícito el deseo de tenerla, y puede actuar correctamente para lograr su propósito.

Es evidente que el mandamiento no manda prohibir los deseos normales de una persona, y actuar correctamente para satisfacerlos.

Sin embargo, algunos significados de codicia no denotan meramente un deseo en general, sino, en particular, un deseo de algo prohibido, o de algo que no es bueno desear, y que predispone a actuar para obtener, de cualquier manera, aquello que es codiciado.



Algunos significados de codicia denotan un deseo de algo prohibido o de algo que no es bueno desear.

El objeto del mandamiento es abstenerse de desear aquello que no es lícito obtener y, como consecuencia, manda abstenerse de actuar para satisfacer el deseo ilícito. En suma, el mandamiento ordena no desear aquello que no es permitido tener porque tiene dueño y por consiguiente, también ordena abstenerse de actuar para satisfacer el deseo no permitido.

Examinemos someramente otros ejemplos en los cuales el mandamiento tiene ese significado.

En palabras dirigidas a Moisés, dice Dios: “... No deseará nadie tu tierra cuando subas a presentarte ante el Señor, tu Dios,... (Éxodo 34:24). Ninguno “codiciará tu tierra”, es decir, ninguno pretenderá invadirla aun cuando no la estás cuidando, y reinar ilícitamente en ella.

En las profecías del Profeta Miqueas encontramos los "ayes" sobre los que tienen el poder: “¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder! Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman; oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad.”
(Miqueas 2:1-2).

Estos “ayes” de Miqueas expresan claramente cómo la codicia predispone a actuar con maldad. Como afirma este texto, se codician, por ejemplo, heredades o casas; pero no solo se codician, sino que son objeto de robo. Es decir, la codicia no solo es deseo ilícito, sino predisposición al actuar maléfico.



Profeta Miqueas

En el Cristianismo

Específicamente en este mandamiento, Jesús da un paso más, porque subraya hasta el primer momento: el hecho de "ver" con deseo ilícito.

En el capítulo sobre el adulterio que mencionamos ya (Mateo 5:27-28), Jesús habla de la mirada para codiciar y cómo se inicia con ese tipo de mirada pensante, analizante. Y es clarísima la invitación, debemos y podemos vigilar cómo miramos, y para qué miramos.

Sobre desear a la mujer del prójimo, Jesucristo ha de haber impresionado a sus discípulos cuando afirmó: "Han oído que se dijo: ‘No adulterarás’. Pero Yo les digo que todo el que mire mujer para codiciarla, ya ha adulterado con ella en su corazón”. “Y si tu ojo derecho te hace tropezar, arráncalo y arrójalo de ti; pues te conviene que perezca uno de tus miembros y no tu cuerpo entero..." (Mateo 5:27-28). Jesús debe haberlos impresionado al decir que mirar con deseo a la mujer del prójimo era ya adulterio, es decir, no era necesario que hubiera un acto de adulterio.



Jesús habla de la mirada para codiciar y cómo se inicia con ese tipo de mirada pensante, analizante. (Mateo 5:27-28)

También habló de la codicia como deseo ilícito no solo para el adulterio, sino cuando, en el evangelio de San Marcos (4:18), dijo, para explicar la parábola del sembrador de semillas, que es Él mismo sembrando sabiduría, su palabra: "... los sembrados entre las espinas, estos son los que han oído la palabra y los cuidados del siglo y el engaño de la riqueza, y las codicias acerca de las demás cosas, entrando, ahogan del todo la palabra, y se hace infructuosa". Es decir, el engaño de la riqueza y la codicia de las demás cosas es una de las causas de que su palabra no sea fructífera. Importante es comprender que hay cosas buenas que pueden ser engañosas y la codicia puede ahogar lo bueno, hasta Su palabra que es Él mismo.



Parábola del sembrador de semillas

La primera generación de cristianos

En los escritos de la primera generación de cristianos también está, por lo menos implícita, la distinción entre codicia como deseo lícito, y codicia como deseo ilícito. He aquí algunos ejemplos.

En 1 Timoteo 3:1-3 leemos:

> ***Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro.***

Hay, entonces, codicia de ganancias honestas. En este caso, la codicia es un deseo lícito. Sin embargo, hay codicia de ganancias deshonestas. La codicia es, en este caso, un deseo ilícito.



San Pablo de Tarso

Esta distinción entre codicia lícita y codicia ilícita está implícita en una de las epístolas del apóstol San Pablo a Tito (Tito 1:7):

> ***Es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas.***

Es decir, pueden codiciarse ganancias honestas.

También podemos citar un párrafo de Corintios:

> ***No quiero, hermanos, que ignoren que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.***
>
> ***(1 Corintios 10:1-6).***

Quienes no habían quedado postrados en el desierto (muertos), codiciaron, pero codiciaron cosas buenas, o tuvieron deseos lícitos. Quienes habían quedado postrados, también codiciaron; pero codiciaron cosas malas, o tuvieron deseos ilícitos.

En la primera parte del libro de Timoteo leemos:

Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

(1 Timoteo 6:8-9).

Hay pues codicia que no es necia ni dañina; y que el dinero no es malo sino **el amor al dinero** cuando es considerado como un fin y no como un medio; y codiciarlo como un fin es causa de extraviarse y de sufrir “muchos dolores”.

Por supuesto, cuando se invoca el mandamiento sobre no codiciar aquello que es del prójimo, se invoca una orden de no tener deseos ilícitos y, por consiguiente, no actuar para satisfacerlos.



“Bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” (1 Cor 10.4). Fresco del siglo III de Moisés de la Sinagoga Dura Europos).

Esto es muy claro, por ejemplo, en San Pablo (Rom 13; 8-9) que dice:

No deban a nadie nada, sino el amarse unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no robarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

En el discurso de despedida, en Mileto, el apóstol Pablo dijo:

Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. Antes ustedes saben que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido." (Hechos 20:33-34).

Las palabras del apóstol pueden interpretarse como: los bienes que tenía, los había obtenido lícitamente; y no hubiera querido tener bienes más valiosos producto de la codicia, o del deseo ilícito y del acto ejecutado para obtenerlos.



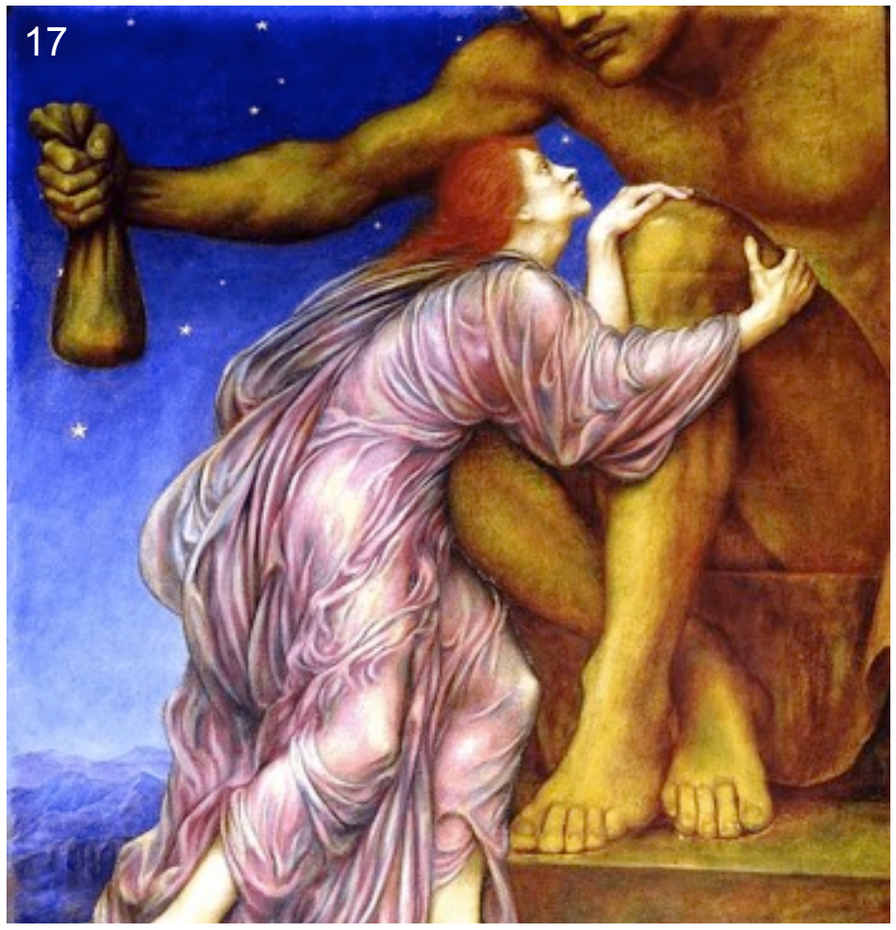
"Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado" (Hechos 20:33). Icono del sigo XV por Andréi Rubliov.

Conclusión

El objeto del mandamiento no es la codicia en sentido abstracto o en un sentido general, sino en un sentido concreto y particular: aquella codicia que consiste en tener deseos de lo que tiene dueño que, como motivo de una posible acción, atentan contra la paz, la armonía y la prosperidad personal y de la sociedad.

Por ejemplo, el deseo de tener un bien, no por el dinero ganado con el trabajo o por la inversión de recursos ahorrados, sino mediante el fraude, la estafa, la amenaza, la coacción, la violencia criminal o la apropiación indebida. Es socialmente destructiva la codicia sobre bienes inapropiados.

En general, el mandamiento no pretende censurar la intención que normalmente tiene el ser humano de actuar para mejorar. Como afirma la moderna teoría praxeológica, o teoría de la acción humana, el ser humano actúa para mejorar.



El Culto de Mammon (1909), la deidad del Nuevo Testamento de la avaricia material, por Evelyn De Morgan.

En particular, el mandamiento no tiene la intención de ordenar, si tal cosa fuera posible, la supresión de todo deseo o ambición humana, cuya finalidad sea el máximo y lícito mejoramiento. Si así fuera, el mandamiento ordenaría paralizar el progreso del género humano.

El mandamiento reconoce el deseo como una energía para la superación, en el sentido de querer lograr un mejoramiento extraordinario del estado de vida; pero como todo, el deseo está sujeto a ciertas reglas concretas.

La intención del mandamiento es que el ser humano no entretenga deseos ilícitos, que predispongan a una acción igualmente ilícita que, por serlo, no contribuye a la paz, a la armonía y a la prosperidad individual y social.

Ningún ser humano tendría que entretener tales deseos, aun por un puro imperativo moral, incondicionalmente válido, que ordene garantizar que cada quien tenga lo que es propio de él, es decir, garantizar la justicia.

El mandamiento tiene un valor moral, porque por puro deber incondicional **nadie debe codiciar aquello que es propio del prójimo**. Tiene un valor práctico, porque esa codicia dificulta y hasta imposibilita la cooperación en la sociedad.

Sin embargo, conforme a la teoría praxeológica, tiene también un valor racional, que consiste en que no hay que convertir los medios en fines.

Se deduce que no hay que desear bienes por sí mismos, sino como un medio para lograr una satisfacción que mejore el estado de vida.

No es racional, entonces, el deseo de acumular bienes solo porque son bienes.


18

La intención del mandamiento es que el ser humano no entretenga deseos ilícitos que no contribuyen a la paz, a la armonía y a la prosperidad individual y social.

Reflexión y comentario

Quienes ejercen funciones públicas no deben ser codiciosos, es decir, por ejemplo, desear ilícitamente y con vehemencia, los recursos del tesoro público, y actuar ilegalmente para poseerlos y tener la riqueza que, de otra manera, jamás tendrían.


19

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo X

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo XI

La Regla de Oro

El campesino elocuente

Hay una antigua historia titulada “El campesino elocuente”, escrita en el Antiguo Egipto, probablemente 1640 años a. C. Trata de un campesino que fue víctima de robo de las mercancías que, en una caravana, transportaba al mercado del pueblo de Henen-nesut, para intercambiarlas.


2

Aparentemente, el campesino sabía quién había sido el ladrón y acudió a una autoridad judicial, llamado Rensi, para denunciar el robo. Rensi escribió detalladamente la denuncia y las consideraciones del campesino sobre el robo del cual había sido víctima.

Rensi informó al faraón sobre el caso. El ladrón fue capturado y obligado a ser esclavo del campesino. El faraón ordenó devolverle los bienes robados. Una de las expresiones del campesino elocuente, registradas en el documento que Rensi escribió, fue esta: “haz por aquel lo mismo que él puede hacer por ti, de modo que le induzcas a obrar igual”.

La expresión del campesino elocuente es una de las primeras versiones que la historia registra sobre la norma moral denominada *Regla de Oro*, y también *Regla de la solidaridad humana*.

Es una historia que demuestra que esta regla no tenía que haber sido obra de una extraordinaria sabiduría, sino una norma moral que es obra del sentido común.

Demuestra también que la Regla de Oro no es una invención, sino un descubrimiento realmente extraordinario sobre uno de los primeros principios de la sociedad pacífica, armoniosa y próspera.

La Regla de Oro es “regla”, en el sentido de una norma o de una expresión de aquello que debe ser.

Es “de oro” en el sentido de que, en la historia de la humanidad, el oro ha sido un metal valioso, desde hace miles de años, hasta el presente, considerado un bien material, símbolo de valor. Por semejanza con ese metal, la Regla de Oro es precisamente “de oro” para significar que, entre las normas morales, es especialmente valiosa.



El campesino elocuente es un descubrimiento extraordinario sobre uno de los primeros principios de la sociedad pacífica, armoniosa y próspera.

Regla de Oro en la historia

En la historia de la humanidad, la Regla de Oro de conducta ha sido formulada de distintas maneras, como las que se describen brevemente, en los términos siguientes.

Confucianismo: "No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti", o “la benevolencia máxima consiste en no hacer a los demás lo que no quieres que te hagan a ti”.

El confucianismo es una filosofía de vida, fundada por el sabio chino Confucio. Nació en el año 552, y murió en el año 479 a. C. La regla está expresada en las *analectas*, que son un registro escrito de las conversaciones y discusiones de Confucio y sus discípulos.

Budismo: “No trates a otros de maneras que tú mismo encontrarías hirientes”. El budismo fue fundado en India, por Buda Gautama, aproximadamente 400 a. C.



***Confucio*, 552-479 a. C. Obra por Wu Daozi, 685-758 d. C.**

Hinduismo: “El deber supremo es no hacer a los demás lo que te causa dolor cuando te lo hacen a ti” .

Este precepto está contenido en el libro del hinduismo denominado Mahabhrárata, escrito aproximadamente 300 años a. C. en sánscrito. Es sumamente extenso. Hasta se ha calculado que es ocho veces más extenso que las obras de Homero *La Ilíada* y *La Odisea*, juntas.



Una página del Mahabhrárata.

Judaísmo: (15 siglos a. C.) “[...] Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19:18); y “Lo que no quieras que te hagan, no se lo hagas a los demás” (Tobias 4:15).

Se cuenta que uno de los discípulos de Hilel el Anciano, o Hilel el Sabio, rabino y maestro judío, le solicitó resumir la Toráh, la ley del judaísmo. Hilel la resumió así: "No hagas a tu prójimo lo que no quieres que te hagan a ti; todo lo demás es comentario". Probablemente Hilel nació en el año 70 a. C. y murió en el año 10 de la Era Cristiana.

Cristianismo

Jesucristo resumió las enseñanzas del judaísmo haciendo algunos cambios significativos cuando dijo: "Todo, pues, cuanto quisieran que hagan a ustedes los hombres, así también ustedes

háganles; pues esta es la ley y los profetas”. (Mateo 7:12).

Y se refiere a todos los seres humanos, no los de mi raza o mi religión, son todos los hombres con los que tengo que hacerme prójimo.



"Todo, pues, cuanto quisieran que hagan a ustedes los hombres, así también ustedes háganles; pues esta es la ley y los profetas”. (Mateo 7:12).

"Esta ‘regla de Oro’ conocida en el mundo antiguo, Jesús la renueva en dos puntos: no se trata de hacer el bien para recibir de vuelta, sino de tomar la iniciativa de hacer el bien, sin tomar en cuenta el retorno. Por otro lado, la regla es presentada como un resumen del pensamiento bíblico: la Ley y los Profetas (cf. 5,17; 22,40)" (Tob, NT, ed. Du CERF, 1976).

Más adelante Jesús dice (Mateo19:19): “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” y de nuevo (Mateo 22:34-40): "los fariseos, oyendo que había acallado a los saduceos, se juntaron a una. Y preguntó uno de ellos, un legisperito, tentándole: “Maestro ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Y Él le dijo: “Amarás al Señor tu Dios en todo tu corazón y en toda tu alma y en toda tu mente. Este es el mandamiento grande y primero. El segundo, es semejante a él:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos toda la ley pende y los profetas".

Y ¿"quién es mi prójimo"? porque este mandamiento se refiere al prójimo específicamente. (Lc 10,25-37) Esa es una de las preguntas cruciales con las que se enfrentó Jesús.

El Evangelio de Lucas relata que se acercó a Jesús un legista o fariseo, (los expertos en los textos de la Ley y los Profetas, Antiguo Testamento para los cristianos) y Jesús, ampliando la noción tradicional del judaísmo, de que el prójimo era cualquier miembro del pueblo judío, responde con la parábola tan conocida del buen Samaritano, y propone el ejemplo a imitar. En el cristianismo no se trata de *quién es mi prójimo*, sino de hacerse prójimo de aquel que necesita de mi bondad. Esto ha sido una verdadera revolución cultural.



Parábola del buen samaritano.

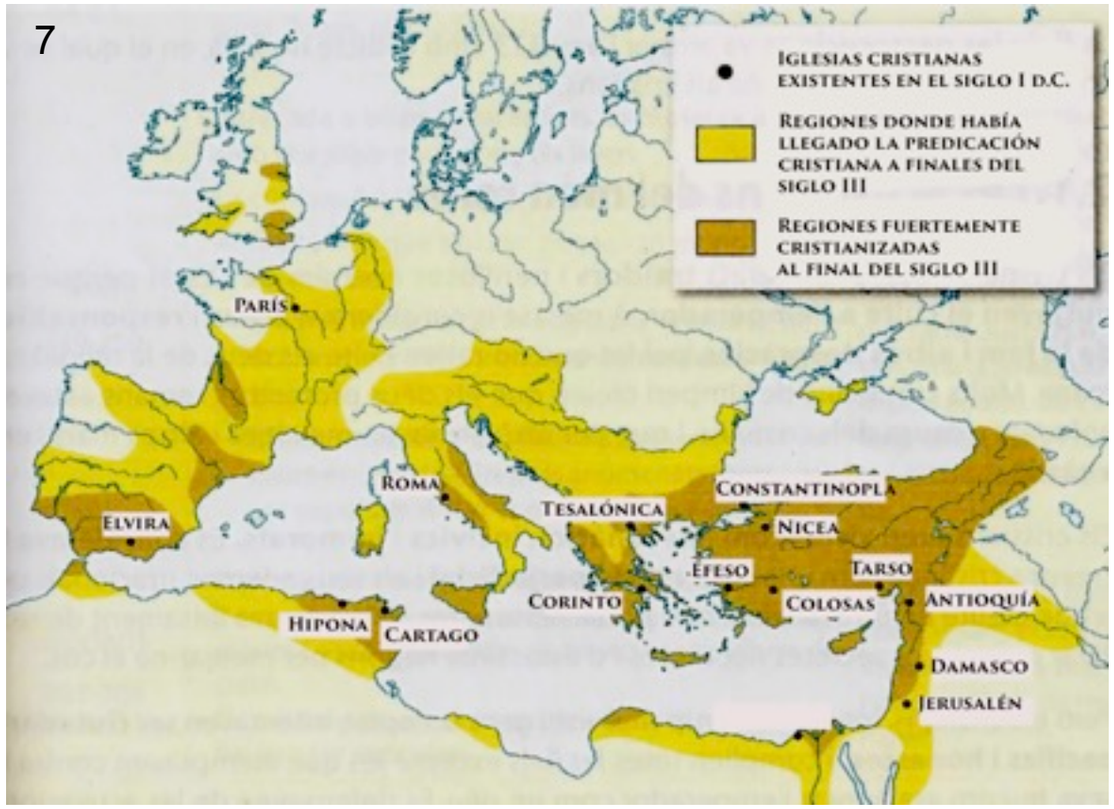
La Regla de Oro y los mandamientos releídos y explicados por Jesús, significaron la revolución mundial más grande que ha conocido la historia.

Una revolución cultural todavía en gestación después de 21 siglos, pues cada generación tiene que apropiarse de estos valores para construir la sociedad. Jesús no dejó margen de interpretación o de error en su predicación: “Si me aman, guarden mis mandamientos". (Jn14,15) los cuales ha predicado y explicado repetidamente y hasta la saciedad.

La predicación de Jesús tuvo continuación en sus muchos discípulos y seguidores. Jesucristo se dio a conocer en la región del Medio Oriente, desde Egipto hasta Mesopotamia en Edesa, nos dicen las fuentes históricas.

La primera generación de discípulos eran grandes viajeros que recorrieron el mundo conocido de esa época, desde Roma hasta la India, llevando la predicación de Jesús. Las siguientes generaciones hasta hoy han llevado esta revolución cultural a todo el mundo.

7



Mapa de la expansión del cristianismo desde el siglo primero hasta el tercero.

Las organizaciones que se crearon con el objetivo primordial de transmitir todo esto, al principio se llamaron Patriarcados y continúan vivos hasta hoy. Puedes consultar el libro Historia de los Patriarcados, de esta misma editorial.



Historia de los Patriarcados

También han surgido otros grupos independientes pero que todos se reclaman de los mismos valores y son de una u otra forma "cristianos".

Han surgido grupos a lo largo de la historia que se basan supuestamente en los valores del Antiguo Testamento en una forma propia o distorsionada que nada tienen que ver con el Antiguo Testamento ni con el cristianismo, como son los Testigos de Jehová en el siglo XX y antes, en el siglo VII, el islam. Estos mencionan a Jesucristo, pero no siguen sus enseñanzas ni sus valores.

La riqueza de textos que se elaboran sobre estos temas que hemos abordado en este curso es inmensa. Hay muchísimas explicaciones y razonamientos al respecto, pero la predicación de Jesús es diáfana, no tiene equívoco, es sencilla.

Sin embargo, sugerimos unas lecturas complementarias.

- Rudyard Kipling (1865-1936)
- Jalil Gibran (1883-1931)
- C.S. Lewis (1898-1963)
- Jean Marie Auel (1936-)
- Henry Hazlitt (1894-1993), "Los Fundamentos de la Moral", que tiene un valor extraordinario para profundizar en el tema general de la moral y su educación. Es un excelente complemento a este curso.

Estos escritores nos hablan de la importancia de educar en los valores permanentes de nuestra civilización cristiana. Como ellos hay muchos más.

Reflexión y comentario

Reflexión sobre la Regla de Oro del Padre Crisóstomo de Colombia sobre la Regla de Oro:

> ***Así como quieran que los hombres les hagan a ustedes, hagan con ellos de la misma manera.***
>
> ***(Lc 6:31)***

La lectura del Evangelio nos introduce en la regla de oro de la vida, en su aspecto positivo: "Así como quieran que los hombres les hagan a ustedes, hagan con ellos de la misma manera". El aspecto negativo de la misma es: "Lo que no quieran que la gente les haga a ustedes, no se lo hagan a ellos".

Este aspecto de la regla marca los límites que deben regir las relaciones entre el ser humano y su prójimo. Lo malo que uno no quiere recibir de los demás, no se lo debe hacer.

Este principio delimita nuestra libertad hasta donde empieza la libertad de los demás.

Sobre esta base se organizan todas las ciencias sociales contemporáneas, marcando los límites para que la convivencia no tenga problemas ni abusos.

El Evangelio presenta las relaciones entre los seres humanos bajo la mejor luz posible: “Así como quieran que los hombres les hagan a ustedes, hagan con ellos de la misma manera”. De hecho, esta regla no separa a un individuo de otro en la sociedad, sino que abre las puertas para relacionarse entre ellos.

9



“Así como quieran que los hombres les hagan a ustedes, hagan con ellos de la misma manera” (Lc 6:31).
Tenga en cuenta la paciencia de Cristo con la mujer en el pozo (En Jn 4:7-39).

La perspectiva cristiana con respecto a la vida social se presenta así: la vida individual no está basada solamente en el respeto a los demás, sino que es una vida que está por encima del amor a sí mismo y de la mera convivencia.
Es una vida donde prevalece el amor que une y la responsabilidad que es solidaria entre todos.

Mi libertad no solo termina dónde comienza la libertad de los demás, sino que mi libertad comienza, por mi elección, donde empieza el descanso y el reposo de los demás.

No se trata de convivir, sino de tener una relación viva de amor, de caridad. El amor no necesita de límites para que las personas convivan, sino que aprovecha las oportunidades, debido a la responsabilidad que proviene del amor, para tomar iniciativas sin esperar, para dar sin cuentas y para brindarse sin esperar recompensas.



Mi libertad comienza, por mi propia elección, donde empieza el descanso y el reposo de los demás. Jesús sanó al paralítico después de que sus amigos lo bajaran por el techo. (En Mc 2:1-12)

Jesús no se quedó en el aspecto negativo de la regla de oro, pues considera que “los pecadores” lo hacen, ya que no hay recompensa para aquel que da y aguarda la devolución, ni para aquel que presta y espera recibir otro tanto, tampoco para aquel que ama para que lo amen. Por ello, Jesús comienza su mandamiento con el aspecto positivo de la regla, es decir, hacer a los demás lo que deseamos que nos hagan a nosotros.

De acuerdo a este principio, nuestra personalidad se realiza no a través de su separación y preservación de los demás, sino a través de nuestra propia entrega y servicio a los demás. Pues, nos realizamos no en la medida que me encuentro feliz, sino en la medida que el otro se encuentra feliz. Por ello, dar es mejor que recibir, como dice el Apóstol Pablo, refiriéndose a las palabras del Señor. (Cf. Hec 20:35)



Dar es mejor que recibir, como dice el Apóstol Pablo, refiriéndose a las palabras del Señor (Cf. Hec 20:35).

Y Jesús termina generalizando un nuevo principio que supera a todos los demás. Pues el ser humano puede desear muchas cosas que la gente le haga, ¡pero jamás imaginaría desear que su enemigo lo ame!

“Amen a sus enemigos” y serán “hijos de su Padre que está en los cielos” (Mt 5: 44; 45). Vivir este mandamiento es puro amor; es el amor perfecto que conduce al amante a no considerar a nadie como enemigo, cualquiera fuera su hostilidad. A cambio, ve en él un hijo del Altísimo.

El cristiano no odia a nadie, aún si peca contra él, pero sí odia el pecado. Aquel que se llama “mi enemigo” es, en realidad, hijo del Altísimo y mi hermano. Puede ser que tenga una actitud hostil hacia mí, pero distinguimos entre él y su actitud.

El amor se relaciona con la persona y no con la actitud. Es parecido al amor del Padre que “hace que el sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos e injustos” (Mt 5:45), porque Él es misericordioso.



Es el amor perfecto que conduce al amante a no considerar a nadie como enemigo. Se muestra la parábola del hijo pródigo. (Lc 15.11-31)

Este amor, que convierte al ser humano en "misericordioso" como su Señor, no puede considerar a nadie como enemigo, cualesquiera sean sus actitudes. "Sean ustedes misericordiosos, así como su Padre es misericordioso". (Lc 6:36)

La vida del cristiano no se realiza solo con la "justicia", el "respeto" o "el consenso", entre él y los demás, sino con "misericordia". Este amor es voluntariamente responsable para con los demás. El otro es querido y prójimo, hijo del Altísimo, llamado a la salvación tal como lo soy yo.

Por lo tanto, "él" es una misión y una responsabilidad; no importa cuánto cambian sus actitudes hacia mí, mi responsabilidad hacia él no debe sufrir alteración.

Este principio nos hace misericordiosos como es nuestro Padre celestial. Este es el "derecho" en el cristianismo: ¡el amor!

Por ello, el Salmo dice: "Escucha mis ruegos por tu verdad; respóndeme por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo" (Sal 143:1-2).

Porque la justicia de Dios es su misericordia, como dice San Nicolás Cabasilas. La justicia social está basada en los principios minimalistas, mientras que la justicia cristiana está basada en el "amor" y la "misericordia".

El cristiano sabe el significado del grano de trigo sembrado para dar más; él es un pequeño grano de amor, que se entrega para ser una viña de amor grande en el mundo. Por ello, el Apóstol Pablo dice: "Queridos hermanos, nosotros los que somos fuertes, debemos sobrellevar las

flaquezas de los débiles” (Rom 15:1). Pues aquel que peca contra mí es quien necesita que lo apoye con mayor amor, y aquel que me considera su enemigo, necesita también de mayor amor."



San Nicolás Cabasilas.

Quienes ejercen funciones públicas deben aplicar la Regla de Oro, en la cual se resumen los últimos seis mandamientos bíblicos.
Por ejemplo, el gobernante que quiere que se cumpla la ley, debe querer también cumplirla él mismo. Si él no quiere cumplirla, no puede moralmente querer que los gobernados la cumplan, ni tiene que lamentar ser destituido o derrocado.

Conclusión

La revolución cultural iniciada por Jesucristo llamada Nuestra Era o cristianismo, está aún en proceso, en nuestra vida personal y social. Es una invitación permanente a superarnos. El cristianismo nos hace verdaderamente humanos.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XI

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo XII

Conclusiones

Conclusiones

Primera

Nuestra época tecnológica de extraordinaria innovación es una agradable vorágine, un reto constante que casi parece inalcanzable y no da tiempo.

Experimentamos la innovación que rebasa nuestra capacidad de estar al día en la última tecnología. Se desarrollan nuevos productos simultáneamente en todo el planeta, que mejoran la experiencia tecnológica y facilitan procesos en la vida, la calidad de la vida.

La tecnología intuitiva, que ha conquistado nuestras vidas por lo útil y bello, nos ha beneficiado enormemente. Nos motiva a razonar constantemente sobre los procesos correctos para alcanzar resultados deseados. Este entrenamiento que ya se ha hecho constante, se transpone útilmente a las relaciones humanas.

Todo esto está basado en los valores de nuestra era, están en el trasfondo.



Nuestra época tecnológica de extraordinaria innovación es una agradable vorágine, un reto constante.

¿Qué aprendemos de la tecnología? Aprendemos la paciencia con nosotros mismos y los demás. Aprendemos la lógica implacable de la acción humana: la consecuencia de nuestros actos. Aprendemos que nos gusta lo bello y lo útil; que lo bello nos es útil y que lo útil es bello.

La reflexión sobre los diez valores o reglas o instrucciones necesarios para una vida feliz individual y social en una sociedad cristiana, parte de la constatación de varias realidades:

1. **Experimentamos lo útil y lo bello, lo inútil y lo feo**. Distinguimos lo que nos agrada de lo que no, lo que nos sirve de lo que no.
2. **Distinguimos entre lo que nos es útil a corto plazo o a largo plazo**. Posponemos un beneficio a corto plazo por uno a mediano o largo plazo, si lo consideramos útil. Racionalizamos nuestros deseos.

Y todo esto gracias a la educación. Vivir con valores es característica de ser humanos. Para ello es indispensable la educación porque ser humanos no se hereda, se educa.

2



Distinguimos lo que nos agrada de lo que no, lo que nos sirve de lo que no.

Ser humanos implica una vida en estos diez valores que se desprenden de las reglas generales de conducta de nuestra era, que hemos analizado en este curso.

Si se cambian estos diez valores por decreto o por manipulación de conciencias, de forma antojadiza, corremos el riesgo de retroceder como humanidad.

Segunda

1. **Ritual**

   El ser humano, y por ende la sociedad humana, es ritualista y parte esencial de ella son los diez mandamientos los cuales celebra para la convivencia pacífica, armoniosa, cooperativa y próspera de todos.

Esas diez normas, pueden ser y son celebradas en cada cultura de forma propia.

2. **Universal**

   Las diez normas han mostrado ser permanentes en el tiempo y universales, aplicables en cualquier tiempo, en cualquier espacio, en el supuesto de que se valora la interacción pacífica, armoniosa, cooperativa y próspera de la sociedad.



Esas 10 normas, pueden ser y son celebradas en cada cultura de forma propia.

3. Humana

Las normas que han mostrado tener permanencia y universalidad pueden haber tenido un origen religioso o teológico, o puramente jurídico, pero su validez es independiente de ese origen.

Son necesarias para lograr una sociedad pacífica, armónica, cooperativa y próspera. Una prueba de esa independencia es que las mismas normas han surgido en diversas civilizaciones y en diferentes momentos de la historia del género humano.

4. Familiar

Especialmente han mostrado permanencia y universalidad siete normas, que mandan honrar a padre y a madre, no cometer adulterio, no robar, no asesinar, no testificar falsamente contra el prójimo, no codiciar lo que es propiedad de otro y hacer al otro lo que quieras para ti (o Regla de Oro, en la cual, en cierto sentido, están implícitas las otras normas).



La Regla de Oro, en la cual, en cierto sentido, están implícitas las otras normas.

5. Por contraste

El poder benéfico de esas normas se muestra cuando suponemos una sociedad en la que no rigen esas normas: Aludimos a una sociedad en la cual los hijos atentan contra el bien de sus padres; el adulterio disuelve la unidad familiar constantemente; el robo es permitido y nadie tiene una sensata certidumbre de conservar sus bienes; se desprecia la vida humana y el asesinato es tolerado; los jueces no se preocupan de la verdad del testimonio; la codicia amenaza con destruir la unión conyugal y la conservación del patrimonio propio; y cada quien procura que el prójimo sufra el mal que él no quiere sufrir.

6. Sociedad

Gobernantes y gobernados, sometidos igualmente a esas siete normas, constituyen una sociedad propicia para la paz, la armonía, la cooperación y la prosperidad. De esas siete normas generales, gobernantes y gobernados tienen que elaborar normas coherentes civiles y penales; pero aquellas siete normas son necesarias y fundamentales.

Tercera

Los cambios que caracterizaron la “revolución cultural” en el mundo, resumidos en los Diez Mandamientos, resultaron ser los siguientes:

1. Al llegar el cristianismo, la humanidad entró en la percepción de la infinitud del tiempo, concepto de tiempo histórico y el avance de

la vida hacia un objetivo que consiste en seguir la ley que protege a los humanos contra la discrecionalidad, la arbitrariedad y el determinismo. En términos positivos, la imparcialidad, lo racional y la responsabilidad individual.

2. El Cristianismo, por primera vez en la historia, propuso el concepto de apoyo social de la vida humana, la **caridad universal**, que superaba los márgenes de lo tribal y comunitario.

La época precristiana no conocía la ayuda a los enfermos, débiles y pobres. La persona que quedaba fuera de su clan o familia quedaba marginada, transformándose en posible esclavo.

En la sociedad judía incluso sus propios paisanos no brindaban ayuda. Si vemos el comportamiento del sacerdote judío y levita con el judío apaleado en el ejemplo del buen Samaritano, que ni siquiera era judío y ayudó a la pobre persona solo porque este estaba mal.



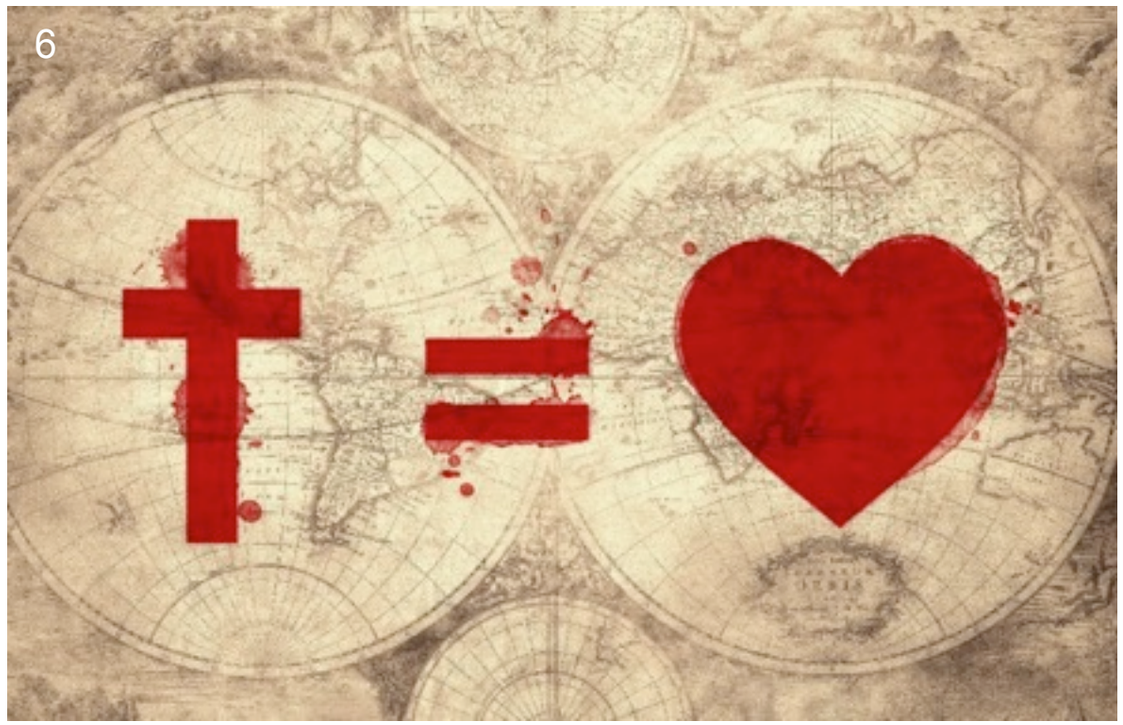
El Cristianismo, por primera vez en la historia, propuso el concepto de apoyo social de la vida humana, la caridad universal.

Es importante que la historia la relata Jesús mismo, dando ejemplo de misericordia y ampliando el concepto del prójimo. Prójimo, según la nueva enseñanza, es el ser humano, sin importar la religión. (1Jn 4,20).

Solo con el cristianismo surgen en el mundo los hospitales, los refugios para los pobres, huérfanos y ancianos, comida gratuita para los indigentes. No de parte del Estado o Gobierno, sino privadamente y organizado por ciudadanos comunes.

Es una responsabilidad que no se puede delegar a los Gobiernos pues requiere de caridad individual y universal. (Lc 10,25-37)

Eventualmente en un mundo con valores cristianos, se ha descubierto la ventaja comparativa como regla social de conducta. Esta realidad es fundamental comprenderla para lograr construir una sociedad en la que nadie se queda atrás sino todos contribuyen siempre que exista la libertad.



Solo con el cristianismo surge en el mundo sistémicamente los hospitales, los refugios para los pobres, huérfanos y ancianos, comida gratuita para los indigentes.

3. **El concepto de justicia** también vio un cambio radical en el cristianismo y constituyó una parte fundamental de esta revolución cultural.

   La justicia entre personas se vuelve claramente un contrato libre de personas. "Pidan y se les dará..." (Mt 7,7-12) Y lo justo es cumplir el contrato adquirido voluntaria y libremente, empezando por el contrato de la familia hasta los contratos de trabajo. (Mt 20,1-16)

   Se le quita el velo místico y religioso al contrato y se apela a la razón y la honorabilidad. Lo justo es cumplir aquello que se ha pactado.

   En algunos casos se delega el impartir justicia al Gobierno elegido por el pueblo, quien no puede ser parcial, sin correr el riesgo de perder su potestad.

4. Otro aspecto de la revolución cultural es la **universalidad de la religión**.

   El cristianismo se volvió una religión accesible para todos, reconociendo y acogiendo la presencia del Dios de Jesucristo en todos los grupos culturales, a diferencia del judaísmo para los judíos, hinduismo para los hindúes, los dioses de escandinavos, esclavos, griegos, romanos etc...

   La universalidad de la religión cristiana, por primera vez en la historia humana, declara la igualdad absoluta de todas las personas ante Dios.

Los diez mandamientos no son para un grupo o etnia. Todos somos hijos de Dios Padre, por lo tanto, cada mandamiento se aplica de la misma forma para todos.



El Cristianismo se volvió una religión accesible para todos, reconociendo y acogiendo la presencia del Dios de Jesucristo en todos los grupos culturales.

Jesús propone la igualdad espiritual que tiene cualquier persona siendo Imagen de lo Divino.

El cristianismo reconoce que Dios se ha revelado, velada pero seguramente en todas las culturas y todos los pueblos. Se trata de descubrirlo y llegar a la revelación plena. (Epístola a los Colosenses).

De esta forma se declaró el fin de la crueldad y humillación, porque todos los humanos, ricos y pobres, judíos y romanos, blancos, amarillos o negros, hombres y mujeres, jefes y esclavos, todos se declaran hermanos e iguales hijos del mismo Dios y Padre. Ya no es aceptable la acepción de personas.



El cristianismo se trata de descubrirlo y llegar a la revelación plena (Col 1.15-23). Icono del siglo XV de Cristo en gloria por Andréi Rubliov.

5. Considerar de forma positiva **el ser humano es también fruto de esta revolución cultural.** No hay nada intrínsecamente malo en el ser humano, el bien o el mal dependen de nuestra voluntad y decisión de utilizar la energía humana para el bien o para el mal. Los mandamientos sirven de guía, de mojones o cercos cuando entramos en dudas.

6. Finalmente **la vida humana terrestre y en su aspecto físico es limitada.** La muerte física es una realidad insoslayable. Jesucristo nos invita a entrar en una vida eterna, más allá de la muerte física. Llevar un estilo de vida cristiano nos prepara y nos acerca a la vida eterna, en comunión con la Santísima Trinidad, vida que empieza en esta vida.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net





Reflexión final

Reflexión final

Hemos hecho un breve recorrido de los mandatos o criterios ancestrales. Nos hemos limitado al aspecto de las relaciones humanas, que es lo que tiene utilidad inmediata para nosotros.

Sin embargo, estos pueblos y personajes que reflexionaron sobre la acción humana y la transmitieron en estas formas útiles desde hace cuarenta siglos, hablan de alguna forma de Dios. Todos justifican, explican, dan razón de ser de los mandamientos en Dios, un ser supremo. No es el objeto de este curso dar razón del aspecto teológico de cada una de estas grandes religiones y filosofías que nos han aportado tanto. Sin embargo, todos los seres humanos llevamos esa inquietud dentro, a la cual hay que darle respuesta alguna vez en nuestra vida.

Entre todas estas religiones ancestrales, el cristianismo ha creado la civilización más perdurable. Podemos decir, con base en la constatación y evidencia histórica, que el cristianismo ha creado una civilización que ya dura veinte y un siglos, que Jesús ha aportado la revolución cultural más grande de la historia.



Estos pueblos que reflexionaron sobre la acción humana y la transmitieron en estas formas útiles desde hace 40 siglos, hablan de alguna forma de Dios.

Muchos historiadores o profesionales de las ciencias sociales tienen diferentes opiniones sobre la expansión del cristianismo. El objetivo de este curso ha sido el de constatar el hecho de la revolución cultural del cristianismo, conocer sus fuentes y sus bondades innegables y la contribución al mundo en el que hoy vivimos.

El cristianismo no solo ha enseñado estos criterios, valores y reglas permanentes con raíces profundas en la historia del ser humano, sino que las ha hecho universales.

Estos valores y reglas no son *válidos* solo para la etnia o pueblo al que pertenezco, sino que son *válidos* para todos los seres humanos.

El cristianismo termina con los límites étnicos y fronteras y hace a todos los humanos "prójimos" y en sus palabras: hijos adoptivos del mismo Padre. Y el ejemplo a seguir no es nadie más, sino el Padre misericordioso.

2



El Cristianismo termina con los límites étnicos y fronteras y hace a todos los humanos “prójimos”.

Los valores que enseña el cristianismo y que hemos expuesto en este curso han sido los pilares de esta maravillosa civilización en la que vivimos y debemos continuar construyendo.

Una de las preocupaciones permanentes ha sido la transmisión de estos valores, primeramente, en la familia, la escuela y la sociedad.

Este es el objeto de este curso, que cada persona se haga responsable de vivir y transmitirlos, y hacerlo por todos los medios a su alcance, pues es una forma de vida.

Tenemos responsabilidad individual y colectiva, personal y empresarial, ciudadana y gubernamental. Todos somos igualmente responsables de mantener viva nuestra civilización, nuestra forma de vida y debemos cuidar nuestras acciones privadas y públicas.

Los valores se pueden transmitir en esta época por todos los medios, sí se puede. Debemos desear vehementemente que todo lo que se diga y se haga sea coherente con los valores de nuestra civilización.

Las reglas para la vida feliz que hemos expuesto en este pequeño curso son solo aquellos límites que no debemos traspasar, los linderos necesarios, los criterios. Delante de nosotros quedan espacios infinitos para la creatividad.

Si respetamos estas pocas reglas habremos construido sobre la roca.

La parábola del Maestro es elocuente:

Todo aquel, pues, que oye estas palabras mías y las hace, se asemejará a varón prudente, que edificó su casa sobre la roca.

Y descendió la lluvia y vinieron los ríos y soplaron los vientos, y se despeñaron sobre aquella casa, y no cayó, pues estaba fundada sobre la roca.

Y todo el que oye estas palabras mías, y no las hace, se asemejará a varón necio, que edificó su casa sobre la arena.

Y descendió la lluvia y vinieron los ríos y soplaron los vientos, y batieron aquella casa, y cayó, y fue grande su ruina. (Mt 7,24)

Algunas herramientas para educar en valores:

- 25 libros para educar en valores
- El diario de la convivencia en clase
- Cara de otro
- El Principito
- Educar en valores
- Educar es convivir

Otras herramientas las puedes buscar y descargar en:

- Educar en valores

Buen Trabajo

Has terminado el estudio del curso:





Si eres alumno registrado ingresa a la plataforma para resolver la

Evaluación Corta de Aprendizaje (ECA)

Si tienes alguna dificultad, no dudes en
ponerte en contacto con UOMAC en:
informacion@uomac.net



Glosario

A

Adulterio: Es una relación sexual de una persona que tiene una relación conyugal legítima, y una persona con quien no tiene esa relación.

Antes de la Era Cristiana: Antes del año en que nació Jesucristo. Por ejemplo, 100 antes de la Era Cristiana significa 100 años antes de que naciera Jesucristo. Antes de la Era Cristiana, los años más recientes están más próximos al nacimiento de Jesucristo. Por ejemplo, el año 100 es más reciente que el año 200. En sentido estricto, Jesucristo nació en el año cero, porque, cuando nació, no había transcurrido un año, sino que comenzaba un año. Sin embargo, Dionisio el Exiguo, matemático que aproximadamente nació en el año 460, quien calculó el comienzo de la Era Cristiana, o *Anno Domini*, o Año del Señor, denominó "año 1" al año del nacimiento de Jesucristo.

Antiguo Testamento: En el cristianismo, es la primera parte de La Biblia. En el protestantismo, el Antiguo Testamento tiene 39 libros; en el catolicismo romano, 46 libros; y en la iglesia católica ortodoxa, 51 libros.

Asesinato: Acto de dar muerte a un ser humano, ilegal e intencionalmente. El mandamiento, en el Antiguo Testamento, no es "no matar", sino "no asesinar".

Autonomía de la voluntad: Consiste en que la propia voluntad puede dictar, ella sola, las normas a las cuales ha de someterse. La voluntad actúa para decretar sus propias normas, las cuales, si pretenden ser normas de cualquier ser racional, universalmente válidas, son normas morales.

C

Canon: Palabra que deriva de una palabra griega que tenía varios significados, entre ellos vara, *norma* o *medida*. Son significados similares a una palabra hebrea que significa *norma de medida*. La palabra *canon* adquirió el significado de *norma correcta*. Bíblicamente, los libros canónicos son aquellos que son correctos, con respecto a otros, que fueron considerados incorrectos. Por supuesto, puede variar el criterio de aquello que es o no es correcto.

Clan: Sociedad constituida por varias familias que tenían los mismos ancestros, o quizá las mismas costumbres o las mismas creencias religiosas.

Codiciar: Uno de sus significados es desear con vehemencia. Sin embargo, ese deseo puede ser lícito, o puede no serlo. Un deseo ilícito no es meramente desear con vehemencia, sino estar dispuesto a emplear cualquier medio para satisfacer tal deseo. El mandamiento bíblico que ordena no codiciar, alude a ese deseo ilícito.

Código de Hammurabi: En Babilonia, en el año 1728 antes de la Era Cristiana, el rey Hammurabi decretó un conjunto de leyes que fue denominado Código de Hammurabi, escrito en un bloque de piedra de basalto. Era un código expuesto públicamente. El código describía delitos, y ordenaba castigos.

E

Era Cristiana: Era que comienza en el año en que nació Jesucristo. Por ejemplo, el año 100 de la Era Cristiana, significa 100 años después de que nació Jesucristo. En la Era Cristiana, los años más recientes están menos próximos al nacimiento de Jesucristo. Por ejemplo, el año 200 es más reciente que el año 100. La Era Cristiana tendría que comenzar en el año cero, porque cuando nació Jesucristo, no había transcurrido un año, sino que comenzaba un año. Sin embargo, Dionisio el Exiguo, matemático que aproximadamente nació en el año 460, cuando calculó el comienzo de la Era Cristiana, o *Anno Domini*, o Año del Señor, denominó "año 1" al año del nacimiento de Jesucristo. Aparentemente, no le denominó año cero porque usó números romanos, y no había un signo numérico para denotar el cero.

Expoliación legal: La palabra *expoliación* deriva de una palabra latina que significaba *despojo ilegal de bienes*; por ejemplo, despojo con violencia o en contra de la voluntad de la persona propietaria de los bienes. La expoliación legal consiste en que el Estado, por medio de leyes que decreta la autoridad gubernamental, despoja de su legítima propiedad a los ciudadanos, es decir, los despoja en contra de su voluntad, o sin su consentimiento, con el fin de transferir a otros los bienes despojados. Por ejemplo, es expoliación legal que la autoridad gubernamental decrete una ley para expropiar, sin indemnización alguna, y sin consentimiento del propietario, un terreno para adjudicarlo, en propiedad, a otras personas, que lo han

invadido. Moralmente, la expoliación legal es un robo, aunque es robo legalizado. La legalidad no elimina la calidad de robo propio de la expoliación, la cual, entonces, atenta contra el mandamiento que ordena no robar.

F

Familia: La primera sociedad fue la familia. Había normas sobre las relaciones entre padre y madre; entre el padre o la madre, y los hijos; o entre los hermanos.

Fornicación: Relación sexual entre personas que no tienen, ninguna de ellas, una unión conyugal legítima por costumbre o por ley. La relación sexual entre esposos no es fornicación.

H

Heteronomía de la voluntad: Consiste en que la propia voluntad tiene que someterse a normas dictadas por voluntad ajena. No someterse a ellas es objeto de pena o castigo, por lo menos en el caso de las normas jurídicas, o normas que dicta el legislador oficial.

Homicidio: Acto de dar muerte a un ser humano, de manera intencional o no intencional, legal o no legal. El homicidio no necesariamente es asesinato. Por ejemplo, quien comete un homicidio en defensa de su propia vida, no es un asesino.

Hurtar: En los códigos penales de algunos países, hurtar es tomar ilegalmente, sin violencia o sin amenaza de violencia, un bien ajeno mueble y tomarlo como propio. Moralmente, no

necesariamente se distingue entre robar y hurtar. El mandamiento bíblico sobre no robar no excluye el hurto, sino que está implícito en él que el hurto es un robo.

I

Imperativo categórico: Mandato que se debe cumplir incondicionalmente. Por ejemplo, es imperativo categórico “no robarás”. Es decir, no hay que robar, aun con la máxima certeza de no sufrir un castigo por robar, como la pena de prisión.

Imperativo hipotético: Mandato que se debe cumplir condicionalmente. Por ejemplo, es imperativo hipotético el siguiente: “si no quieres estar en la cárcel, no robes”. La condición es no estar en la cárcel. Aquel a quien no le importe estar en la cárcel, robará o podrá robar.

L

Ley de las XII Tablas: En Roma, aproximadamente entre los años 451 y 450 antes de la Era Cristiana, fue decretada la denominada Ley de las XII Tablas, escrita originalmente en madera, y posteriormente, en bronce. Esta ley estaba expuesta públicamente. En ellas se describían delitos y se ordenaban castigos.

Libros deuterocanónicos: Libros que un grupo de rabinos excluyó de El Tanaj, o La Biblia hebrea, en el Siglo II de la Era Cristiana. Esos libros habían sido incluidos en el Siglo II antes de la Era Cristiana. La palabra *deuterocanónico* significa *segundo canon*. Los libros no excluidos de El Tanaj fueron denominados *protocanónicos*. La palabra protocanónico significa *primer canon*.

M

Mandamientos: En sentido general, un mandamiento es una orden de ejecutar o no ejecutar determinado acto. En sentido bíblico, los mandamientos fueron diez leyes morales supremas a las cuales debía someterse el antiguo pueblo de Israel, originalmente escritas en dos piezas de piedra, dadas por Dios a Moisés, en el Monte Sinaí, según el Antiguo Testamento, Estos mandamientos están expresados en el libro Éxodo y en el libro Deuteronomio.

Monogamia: Régimen conyugal en el cual el esposo debe tener una sola esposa, conforme a la ley decretada por el legislador, o conforme a la costumbre o la ley consuetudinaria, o conforme a la voluntad de los cónyuges.

Monoteísmo: Creencia religiosa o no religiosa que afirma que hay un Dios único. El judaísmo y el cristianismo son religiones monoteístas. Una creencia monoteísta no religiosa puede ser una concepción filosófica. Por ejemplo, puede interpretarse que el filósofo Platón era realmente monoteísta.

Moral: Es el conjunto de deberes que un ser humano adopta voluntariamente, y se impone a sí mismo cumplirlos, como si fuera su propio legislador. Es decir, son deberes propios de la autonomía de la voluntad, y no propios de una voluntad ajena. Se supone que son deberes socialmente lícitos, o, en la filosofía moral de Kant, racionalmente lícitos, en el sentido de que pueden ser deberes universales, o deberes de cualquier ser racional.

N

Norma jurídica: Es una norma que manda un deber ser coercitivamente, es decir, debe cumplirse por exigencia de una voluntad ajena. Ese deber ser impone una obligación; pero es obligación impuesta por voluntad ajena, como la voluntad de quien tiene el poder de legislar. La infracción de una norma jurídica puede ser penada o castigada. Por ejemplo, la norma jurídica penal supone que no se debe estafar, y castiga a quien comete una estafa. La norma jurídica es obra de la heteronomía de la voluntad, precisamente porque es impuesta por voluntad ajena.

Norma moral: Es una norma que manda un 'deber ser' voluntariamente elegido, y presupone que es un deber que tendría que ser deber de todo ser racional, es decir, pretendería ser universalmente válido. Ese deber ser impone una obligación; pero es obligación impuesta por propia voluntad, y no por voluntad ajena. Los últimos seis mandamientos bíblicos, más la Regla de Oro, son estrictamente normas morales, aunque, en la historia de la humanidad, han servido para decretar leyes jurídicas. La norma moral es obra de la autonomía de la voluntad, precisamente porque no es impuesta por voluntad ajena.

Nuevo Testamento: En el cristianismo, es la segunda parte de La Biblia. Comprende los evangelios de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan; los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas de San Pablo de Tarso y el Apocalipsis.

P

Parábola: En sentido literario, la palabra *parábola* significa *semejanza*. La parábola es un relato en el cual, por semejanza, hay implícita una enseñanza. Un ejemplo es, en el Nuevo Testamento, la parábola del sembrador, de Jesucristo. En esa parábola, el sembrador arroja semillas, de las cuales unas fueron comidas por las aves, unas cayeron entre piedras, unas cayeron entre espinos, y unas cayeron en tierra fértil, y fructificaron. La enseñanza es que la palabra divina fructifica en quienes la oyen y la entienden.

Pentateuco: Conjunto de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. Esos libros son Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, cuyo autor, según el judaísmo, fue Moisés. En el judaísmo, esos cinco libros constituyen la Torá, que es parte de El Tanaj o Biblia hebrea.

Poligamia: Régimen conyugal en el cual el esposo tiene varias esposas que, conforme a la costumbre o conforme a la ley consuetudinaria (o ley fundada en la costumbre), son igualmente legítimas. No hay ninguna declaración de Jesucristo que apruebe la poligamia. En la parábola sobre las diez vírgenes que serían esposas de un solo varón, el propósito es puramente didáctico.

Polis, ciudad o Estado: Sociedad extensa, o sociedad que no depende de relaciones familiares, ancestros comunes, o creencias religiosas similares; y en la cual hay ya una notable cooperación social mediante la división del trabajo y el intercambio económico.

Aparentemente, en la historia, la polis o ciudad, y también, en sentido político, el Estado, fue producto de la unión de tribus. Así, por ejemplo, hubo Estados griegos que surgieron de la unión de tribus.

Politeísmo: Creencia religiosa o no religiosa en varios dioses. Algunas de las antiguas civilizaciones profesaban religiones politeístas. Los antiguos pueblos griegos y romanos eran politeístas.

Principios: En sentido moral, son normas supremas de conducta. Si, estrictamente, son principios, son independientes de las circunstancias, Por ejemplo, quien, por principio, es honrado, lo será, aunque circunstancialmente no le convenga serlo, o aunque jamás pueda comprobarse su deshonradez.

R

Regla de Oro: Norma moral de conducta que, en una de sus versiones, ordena tratar al prójimo como uno quiere ser tratado. En otras palabras, manda no querer que el prójimo sufra el mal que uno no quiere sufrir.

Reina, Casiodoro de: Autor de la primera traducción completa de La Biblia al idioma castellano. Nació en Montemolín, Badajoz, aproximadamente en el año 1520, y falleció en Fráncfort, en 1594.

Religión: En sentido amplio, significa la creencia en seres divinos, la conducta conforme a esas creencias, y los actos especiales mediante los cuales hay una relación entre esos seres y el ser humano. La religión no es una teoría que

pretende ser similar a una teoría científica. Es una creencia, que puede estar o no fundamentada en pruebas. Supuestamente la palabra religión deriva de una palabra latina "religo" que significa *atar fuertemente*. Es una atadura con un ser divino. Hay religiones monoteístas, en las cuales se cree en un Dios único, y religiones politeístas, en las cuales se cree en varios dioses. El judaísmo y el cristianismo son religiones monoteístas.

Robar: Moralmente, es tomar como propio, con violencia o sin violencia, ilícitamente, un bien ajeno mueble o inmueble, y usarlo como propio. En los códigos penales de algunos países, robar es tomar ilegalmente, con violencia, o amenaza de violencia, un bien ajeno mueble, y usarlo como bien propio.

S

Sociedad: Conjunto de personas que interactúan cooperativamente para lograr un beneficio mayor al que lograrían sin esa acción cooperativa. Un modo principal de cooperación consiste en la división del trabajo, el intercambio de bienes y servicios, y la especialización que resulta de la división del trabajo y del intercambio. La interacción cooperativa puede ser coercitivamente impuesta, como en la sociedad esclavista; o puede ser voluntariamente convenida, como en la sociedad de seres humanos libres, que tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones, o que están igualmente sometidos a las mismas leyes.

Septuaginta: Biblia griega, llamada también *Septuaginta* o Biblia de los Setenta, o Biblia LXX.

Fue traducida de textos hebreos y arameos, más antiguos que los textos de otras traducciones. Se denomina *Septuaginta*, que significa *setenta*. Fue aproximadamente el número de quienes la tradujeron, aunque, aparentemente, fueron 72 sabios traductores, enviados a Egipto por el Sumo Sacerdote de Jerusalén, solicitados por Ptolomeo II Filadelo (284-26), a. C.), quien era rey griego de Egipto.

T

Tanaj: El Tanaj es La Biblia hebrea, constituida por 24 libros, divididos en tres partes: Torá (o Instrucción o Ley), Profetas y Escritos. El Tanaj, y otros libros, constituyen, en el cristianismo, el Antiguo Testamento.

Teología: Tratado de Dios. La teología intenta conocer, hasta el grado en que ello es posible, la naturaleza de Dios, la manera como se manifiesta en el mundo, el modo como podemos saber de él, las pruebas de que existe, y su relación con el ser humano. Suele distinguirse entre teología natural, que trata de tener un conocimiento de Dios con fundamento en la razón; y teología revelada, en la cual el conocimiento de Dios consiste precisamente en que Dios se revela al ser humano.

Tribu: Sociedad constituida por un grupo de clanes, los cuales, a su vez, están constituidos por un grupo de familias.

U

Universalidad: Es aquello que tiene validez en cualquier tiempo y en cualquier espacio. Hay universalidad de las cosas que son. Por ejemplo, es universalmente válido, en la matemática, que

el todo es mayor que cualquiera de sus partes. Hay también universalidad de las cosas que deben ser. Por ejemplo, la norma moral que manda no asesinar puede ser una norma universalmente válida como deber ser, es decir, aunque se cometan asesinatos.

V

Valera, Cipriano: Revisor de la traducción de La Biblia, de Casiodoro de Reina. Nació en Fregenal de la Sierra, en Badajoz, en 1531 o 1532, y falleció en Londres, en 1602.

Valores: En sentido moral, los valores no son valor de cualquier cosa, sino valores supremos, de los cuales depende cualquier otra valoración. Los valores supremos se manifiestan en los principios, es decir, los principios expresan aquello que valoramos más. Si, por ejemplo, un valor supremo de un ser humano es la vida, ese ser humano no cometerá el delito de asesinato. Su principio es no despojar de la vida a un ser humano inocente, o ser que no ha cometido, ni intenta cometer, un acto delictivo.



Bibliografía y Webliografía

Bibliografía

1. Biblia Griega Septuaginta. Natalio Fernández Marcos y María Victoria Spottorno Díaz Cao, coordinadores. Ediciones Sígueme. Salamanca. 2008. ISBN 978-84-301-1692-8
2. Biblia Plenitud. Versión Reina Valera 1960. Editor general: Jack W. Hayford. Editor del Antiguo Testamento: San Middlebrook. Editor del Nuevo Testamento: Jerry Horner. Editorial Caribe. Miami, Florida, 1994.
3. Concordancia de las Sagradas Escrituras. Compilación de C. P. Denyer, basada en la versión de Reina-Valera de 1960. Editorial Caribe. 1978. ISBN 0-89922-121-1.
4. Dios Habla Hoy. La Biblia con Deuterocanónicos. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y griego. Sociedad Bíblica Americana. Nueva York. 1979.
5. Don't know much about The Bible. Kenneth C. Davis. Eagle Brook. William Morrow and Company, Inc. New York. 1998. ISBN 0-688-14884-0.
6. Essential Judaism. George Robinson. Pocket Books. New York. 2000. ISBN 0-671-03480-4.
7. Greek-English New Testament. Barbara Aland and Kurt Aland. Deutsche Bibelgesellschaft. Institute for New Testament Reserarch, Münster/Westfalia. Eighth Edition. 1994. ISBN 3-348-05408-6

8. Instituciones del Antiguo Testamento. R. de Vaux. Biblioteca Herder. Volumen 63. Editorial Herder. Barcelona. 1976. ISBN 84-254-0074 0. Versión castellana de Alfjandro Ros, revisada por Santos de Carrea, sobre la edición original francesa de la obra Les insstitutions de VAncien Testament, de R DE VAUX. O P, Édmons du Cerf, París.

9. Jewish Literacy. Joseph Telushkin. William Morrow and Company, Inc. New York. 1991. ISBN 0-688-08506-7.

10. La ley en el antiguo Israel. Luis Vegas Montaner. Universidad Complutense de Madrid. Revista de Ciencias de las Religiones. 2004, ISBN: 84-95215-76-4.

11. La sociedad primitiva. Burnett Tylor. Revista Europea. 12 de julio de 1874. Número 20.

12. Nueva concordancia Strong exhaustiva. Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento. James Strong. Editorial Caribe, Inc. Miami, Florida. 1990. ISBN: 0-89922-382-6.

13. Traduction Oecumenique de la Bible TOB, Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. Les Editions du Cerf, 1975.

Webliografía

1. Budismo. La importancia de honrar a los padres. Bhikkhu Bodhi (2012). Brahma en The Numerical Discourses of the Buddha: A Translation of the Anguttara Nikaya. Boston: Wisdom Publications. Pp. 227-228. "Sabrahmakasutta" en World Tipitaka Edition.
2. Historia y cultura de las religiones. El budismo.
3. El budismo.
4. Los diez mandamientos de Buda.
5. Las ocho virtudes del taoísmo.
6. El taoísmo.
7. Ningún vicio. El adulterio. Por Elmer N. Dunlap Rouse.
8. Significado original de "no robarás", en el antiguo idioma hebreo.
9. El Derecho Penal Bíblico. Por Francisco Javier Nistal.
10. Robo en sociedades primitivas.
11. Código de Hammurabi.
12. Código de Hammurabi.
14. Sociedad primitiva y el derecho antiguo. Henry Maine. Capítulo V. Biblioteca Virtual Antorcha.
15. Código de Lipit-Ishtar
16. Estudios sobre Deuteronomio
17. Leyes hititas. G. Fatás. Historia Antigua. Universidad de Zaragoza.
18. Sobre el Libro de los Muertos, Egipto.

19. Versión del Código de Lipit.Ishtar
20. Historia del Código de Hammurabi
21. Leyes de Manu
22. Código de Ur-Nammu
23. Códigos prehammurábicos de leyes
24. Leyes de Ešnunna
25. Leyes de Ešnunna
26. Deuteronomio 5
27. No cometer adulterio
28. Antropología de la monogamia y la poligamia. Daniel Engber.
29. Antropología de la monogamia y la poligamia. Irenaus Eibl-Eibesfeldt.
30. Regla de oro.
31. La Regla de Oro, una Enseñanza Universal.
32. Regla de Oro y Confucio
33. Algunas citas de frases sobre Regla de Oro

Fuente de imágenes



Capítulo I

1 2 3 4 5 6 7

8 9

Capítulo II

1 2 3 4 5 6 7

8 9 10 11 12 13 14

15 16 17 18 19 20 21

22 23 24 25 26 27 28

29

Capítulo III

1 2 3 4 5 6 7

8 9 10 11 12 13 14

15 16

Capítulo IV

1 2 3 4 5 6 7

Capítulo V

1 2 3 4 5 6 7

8 9 10 11 12 13 14
15 16 17

Capítulo VI

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18 19 20 21
22 23

Capítulo VII

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17

Capítulo VIII

1 2 3 4 5 6 7
8 9

Capítulo IX

1 2 3 4 5 6 7

8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18

Capítulo X

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18 19

Capítulo XI

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13

Capítulo XII

1 2 3 4 5 6 7
8

Reflexiones finales

1 2

Portada glosario

Portada bibliografía y webliografía

Portada fuente de imágenes